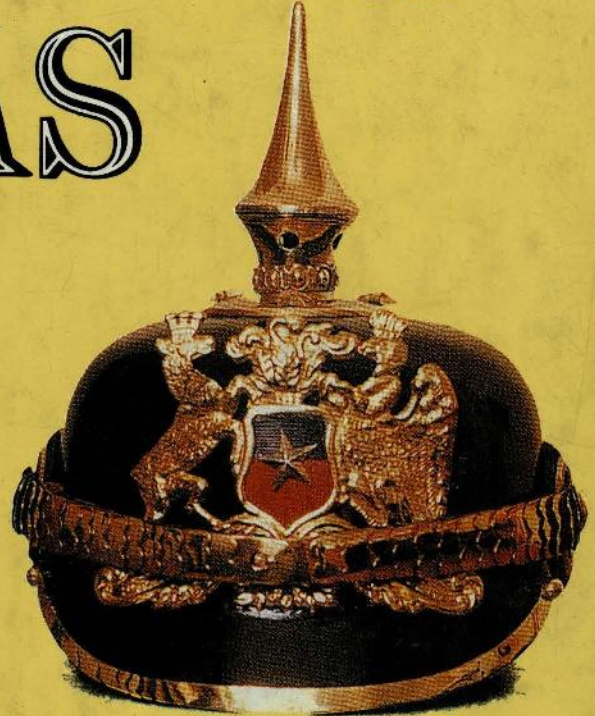


CIEN



1996

AGUILLAS



ESTE LIBRO DEBE SER DEVUELTO
EN LA ULTIMA FECHA ANOTADA

10/1/2010

08/02/10

5/9/11





ANUARIO OFICIAL
DE LA ESCUELA MILITAR
LIBERTADOR GENERAL
BERNARDO O'HIGGINS RIQUELME

1996



INDICE

Faint, illegible text representing the index or table of contents, possibly including page numbers and chapter titles.

CA
1996
96
c.5



INDICE



REVISTA CIEN AGUILAS

Fundada el 25 de abril de 1942

DIRECTOR:
CORONEL
OSCAR IZURIETA FERRER

EDITOR:
CAPITAN
EDUARDO AIMONE ARREDONDO

ASESOR:
PROFESOR
FERNANDO JEREZ POBLETE

COLABORADORES:
CIRCULO PERIODISTICO

FOTOGRAFO:
LEANDRO URRIOA MUÑOZ

IMPRESION:
INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

NUESTRA PORTADA

El casco, toda una tradición, símbolo del cadete militar, de su vocación, disciplina y sentido de pertenencia. La Espada de O'Higgins, insignia de mando de los Oficiales del Ejército de Chile. Objetivo de honor para todo alumno de nuestro Alcázar.

	<u>Pág.</u>
Editorial	15
Savia nueva de un árbol eterno	16
Con vocación renovada	19
Nuestro aniversario	21
Saludos de aniversario	24
La Patria los armó soldados	26
Escuela en marcha	29
Iniciación del año lectivo	30
En el espíritu y en la forma	33
Alpatacal, más allá del mármol	35
Conciencia de heroísmo	37
La historia de una bandera	40
A la memoria del fundador	46
El último ejercicio	48
Origen y sustento de la Patria	49
"Se las echó el Buin"	55
En la Escuela de las Américas	57
Frente a un nuevo imperativo	60
Acontecer deportivo	63
Viajes de intercambio	73
La Escuela en el mundo	74
Reencuentro con el legado Prusiano	76
Gratos momentos	78
La Escuela de ayer	80
Alcázar	81
Si quieres la paz... ..	83
Escuela en marcha	86
Enseñando la Escuela	87
Nuestra Aula Magna	89
V Año Escuela	91
Escuela en marcha	92
Reconocimiento e investidura	93
Nuevos Oficiales de Transportes	94
Graduación de Oficiales	95
Nuevo Subdirector de la Escuela	100
Oficiales, profesores y alumnos 1996	104
Promoción 1996	117

2001483

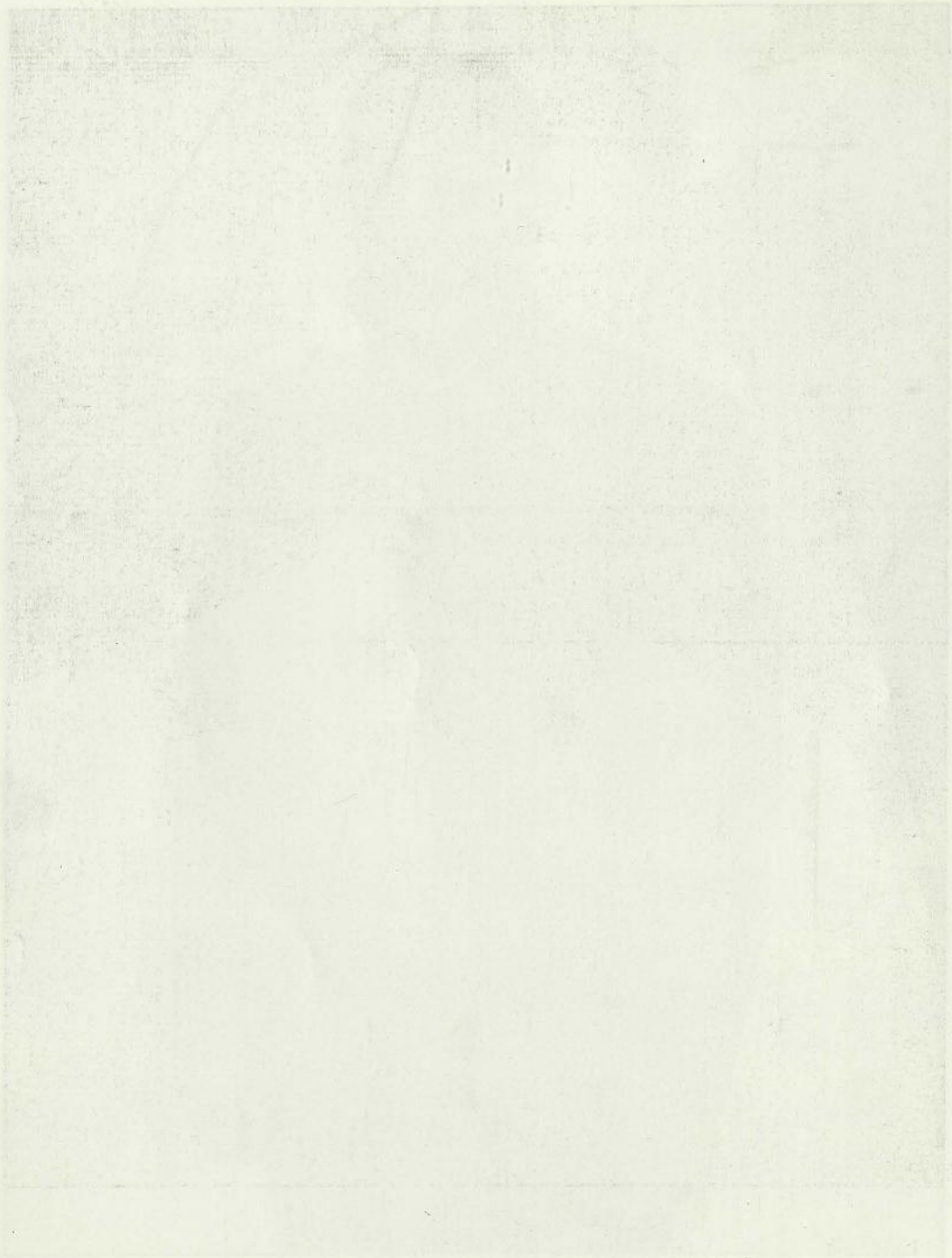
REVISTA
CINCUENTA AÑOS





Capitán General
AUGUSTO PINOCHET UGARTE
Comandante en Jefe del Ejército





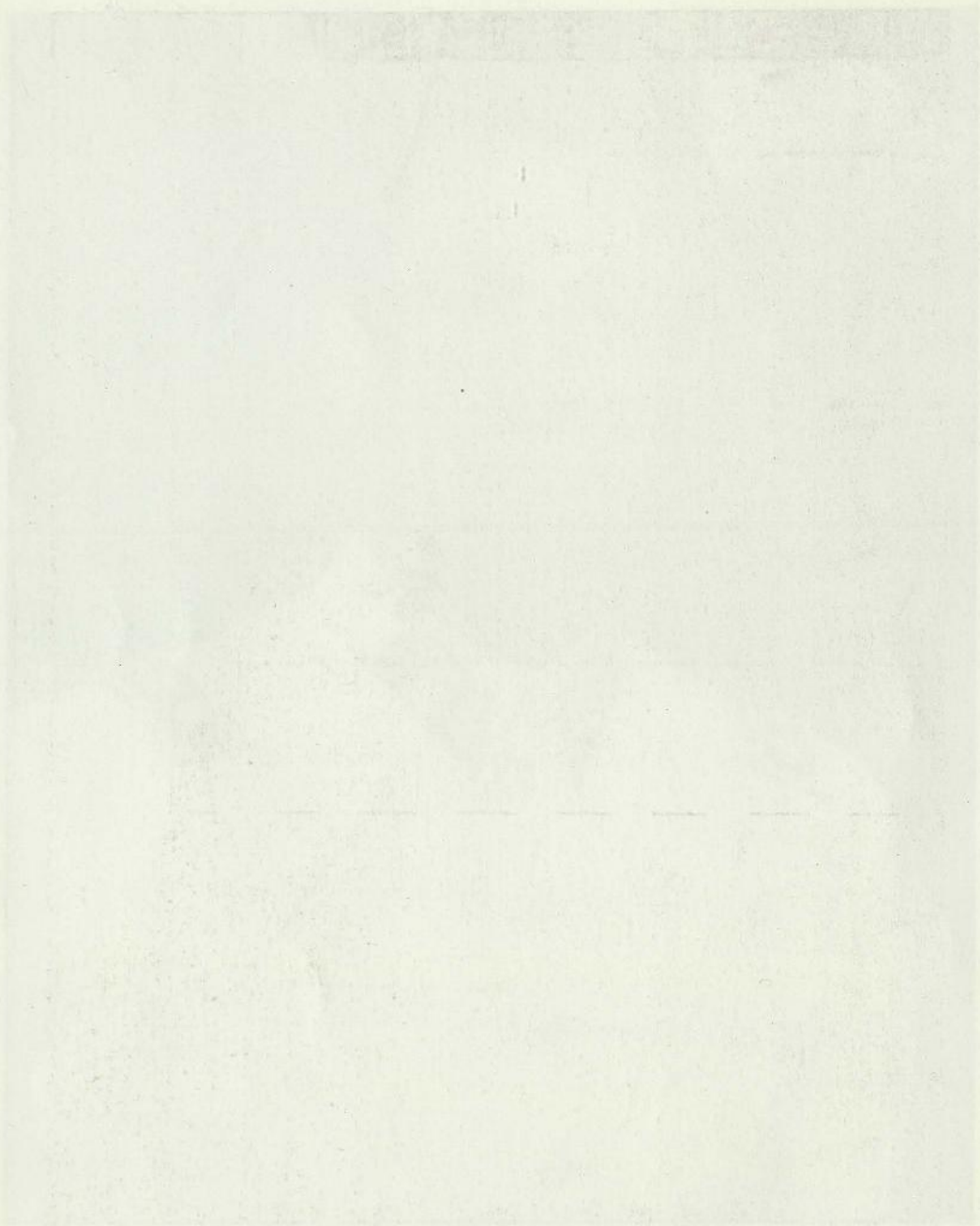
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca





Mayor General
GUILLERMO GARIN AGUIRRE
Vice Comandante en Jefe del Ejército

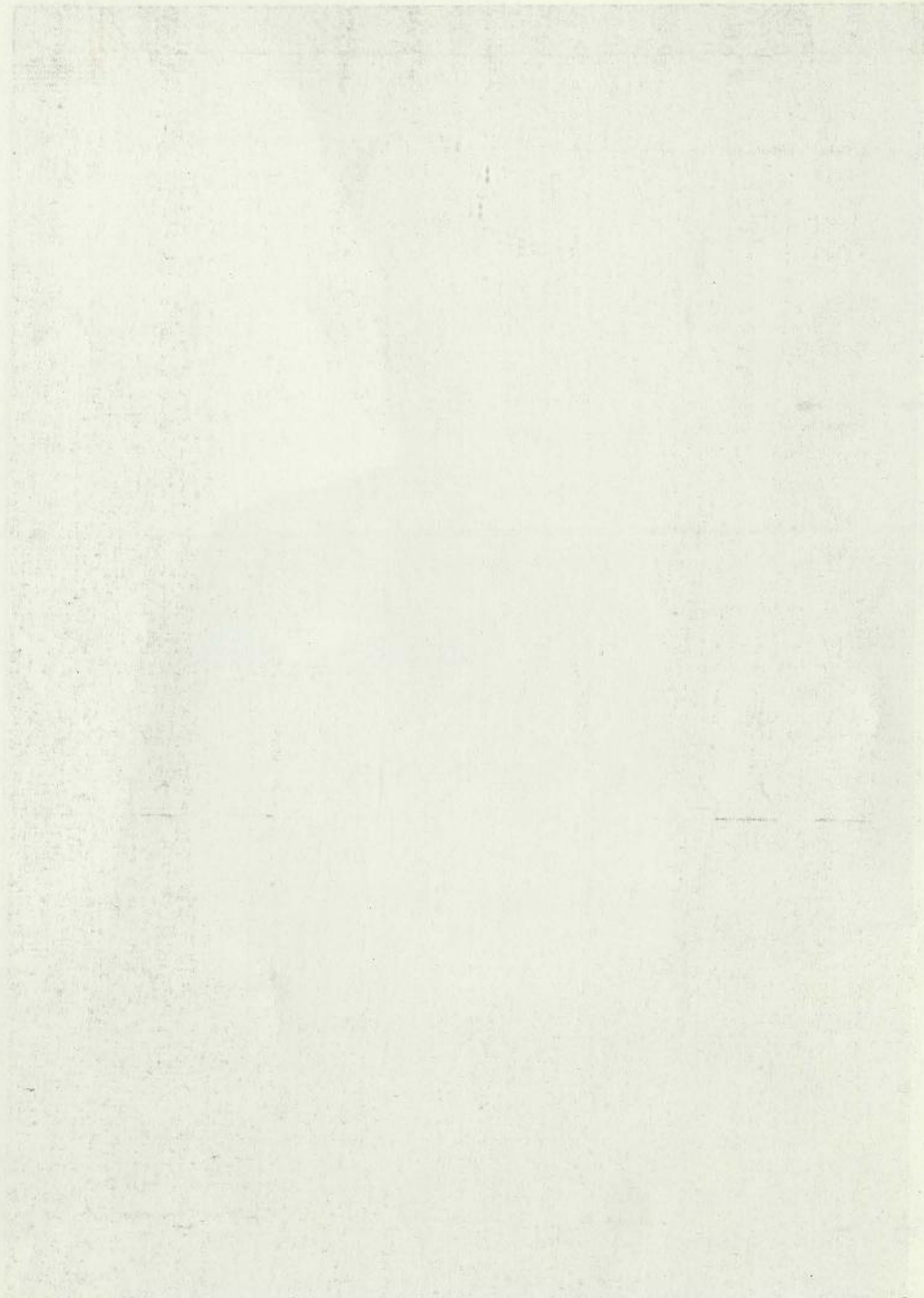




Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



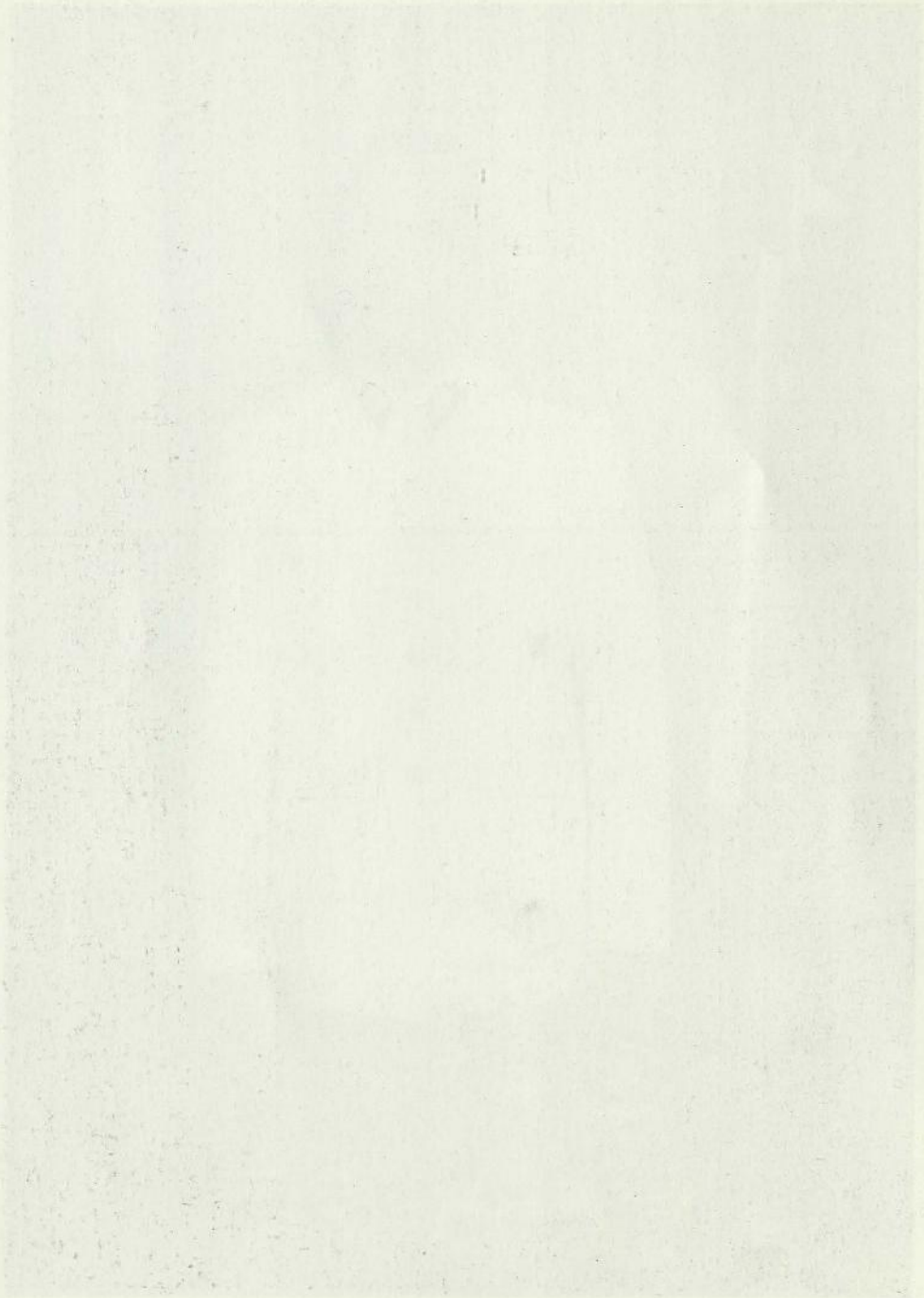
Brigadier General
SERGIO MORENO SARAVIA
Comandante del Comando de Institutos Militares



Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



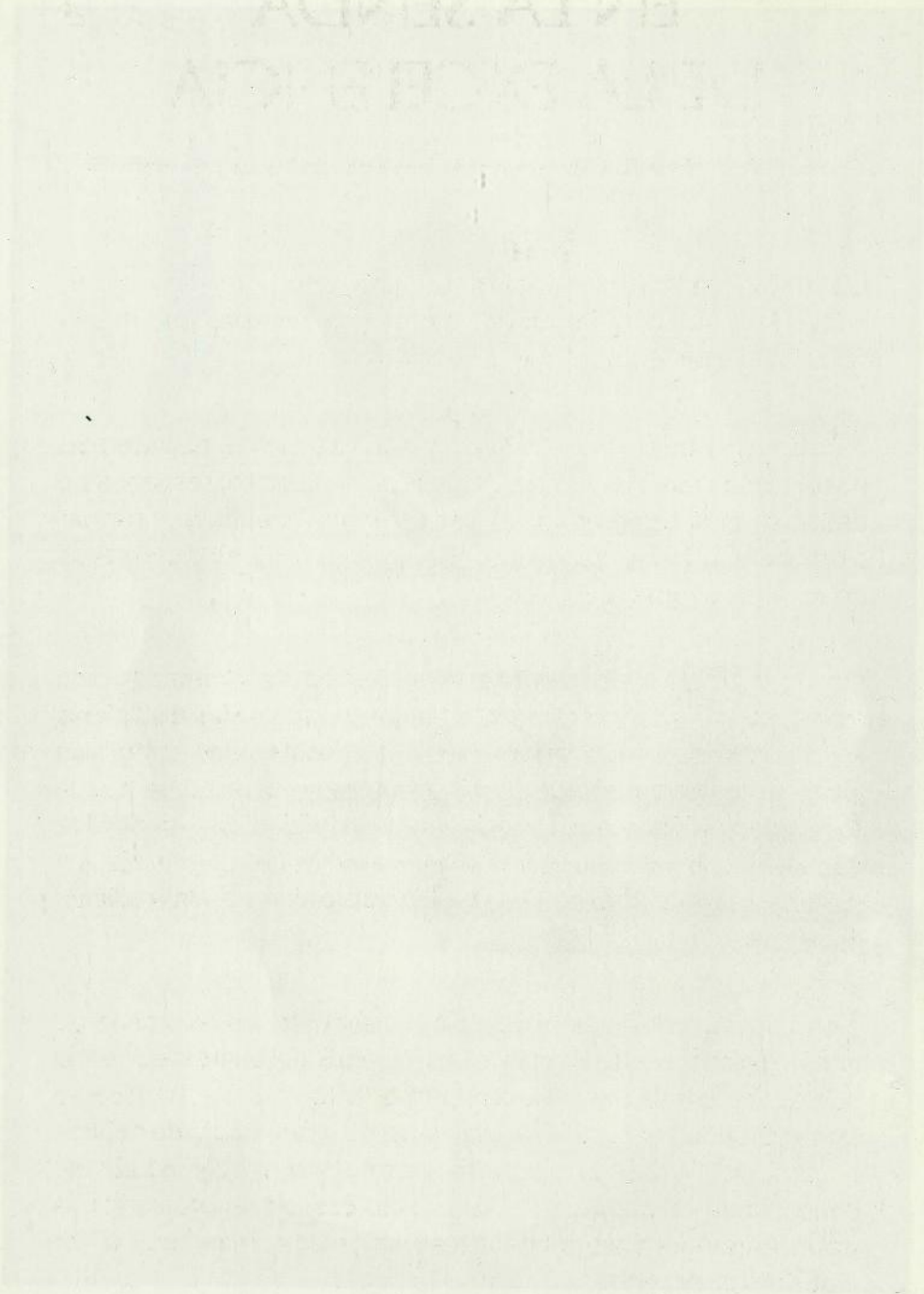
Coronel
OSCAR IZURIETA FERRER
Director de la Escuela Militar



Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



Teniente Coronel
RODOLFO GONZALEZ PALANECK
Subdirector de la Escuela Militar



EN LA SENDA DE LA EXCELENCIA

La misión de la Escuela Militar supone, para cumplirse en su integridad, una conjunción de valores y voluntades que deben coincidir generosamente en su afán de logro.

Nuestro plantel es el único que conduce a un joven de este país hasta la honrosa condición de Oficial de su ejército, responsable desde su más temprana madurez de educar, conducir y formar a otros ciudadanos, jóvenes como él, y hacerlo dentro del marco de los más profundos valores.

Un objetivo tan alto supone en quien ha de alcanzarlo una formación de gran excelencia, en la que confluyan las disciplinas específicas de la profesión militar, los contenidos culturales propios de una persona ilustrada y, muy especialmente, la formación valórica que modele su personalidad con tal solidez que le sea posible afrontar las más variadas contingencias, sin jamás apartarse de la honrosa senda que la historia y la tradición le señalan.

Todo lo expuesto se materializó fielmente en el hacer de nuestro plantel matriz durante el año 1996, del cual este anuario quiere ser el más fiel trasunto; particularmente al establecerse en su totalidad el nuevo Plan de Estudios al que habrá de ceñirse el currículo del Instituto a partir del año entrante, y al haberse consolidado en plenitud el Quinto Año Escuela, expresión de la voluntad modernizadora de la Institución en el más fértil de los ámbitos, el del estudio.

En la instrucción, en el deporte, en la nutrida actividad cultural de nuestra Aula Magna, en el contacto con la comunidad y en el intenso laboreo diario de sus aulas, la Escuela cumplió con excelencia su cometido y continuó su proyección hacia el objetivo de configurar hoy el Ejército del siglo XXI.



Recogida de reclutas :

SAVIA NUEVA DE UN ARBOL ETERNO

- ★ *Emocionante ceremonia de bienvenida.*
- ★ *Cadetes de Primer Año y subalféreces de la Compañía Femenina se incorporaron al Instituto Matriz.*
- ★ *Director de la Escuela recibió a los nuevos alumnos.*

Las vivencias que encierra el día en que un cadete recluta se recoge por vez primera al Alcázar, representan el comienzo de una etapa señalada por momentos inolvidables. Es una nueva vida, un sentir vertiginoso y profundo que excede con amplitud a las experiencias que marcan los primeros pasos en cualquier otra actividad profesional.

Desde las primeras horas del día señalado -que en el año que reseñamos correspondió al miércoles 14 de febrero- cada instante contiene una nueva experiencia, de modo que con el correr de los minutos la capacidad de sentir y recordar resulta prácticamente saturada. La llegada a temprana hora, junto a los padres y otras personas cercanas, compañía que prontamente desapareció de su lado ante la orden de ingresar al interior del cuartel con el fin de ser instruido para la ceremonia de ingreso, fue sólo la primera de múltiples vivencias.

Esa preparación inicial, vistiendo su impecable tenida civil, resulta como un anticipo de las muchas que habrá de realizar el futuro oficial en sus años de cadete y que invariablemente tendrán como resultado una formación marcial y técnicamente perfecta. Sin embargo, la importancia de esta primera instrucción radica en que todo es nuevo para el joven recluta, a la vez que la solemnidad e importancia de la ceremonia de ingreso comprometen profundamente su voluntad de hacerlo todo con perfección desde el primer día de su vida militar.

Y ese primer día era precisamente el que en esos instantes estaba viviendo. Nunca habrá otro.

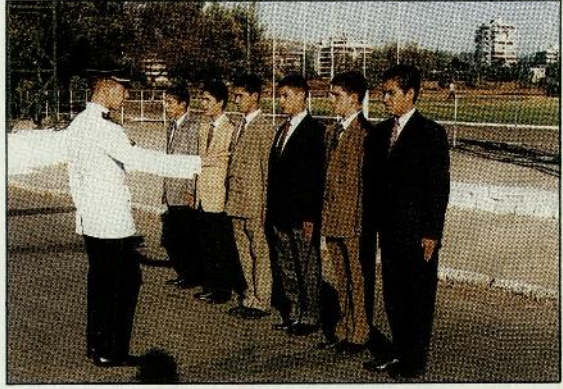
Mientras tanto, los padres y familiares tenían oportunidad de conocer parte del hábitat que será hogar de los nuevos cadetes durante los próximos años y luego, en el Aula Magna del plantel, se reunieron con el Director de la Escuela, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, quien les



Al mando del Capitán Sergio Ahumada Labbé, los nuevos Cadetes ingresan al Patio Alpatacal.

presentó a sus directos colaboradores y les mostró cuál sería el plan de estudios que al cabo de cinco años deberá dar el fruto de una nueva promoción de oficiales para nuestro Ejército.

Finalizada la reunión, todos los actores de esa mañana memorable se congregaron en el Patio Alpatocal con el fin de dar vida a la ceremonia de ingreso, la que se inició con los honores rendidos al Comandante del Comando de Institutos Militares subrogante, Coronel Alfredo Canales Taricco, luego de lo cual el Director del plantel dio lectura a su discurso de bienvenida, en fragmentos del cual señaló:



La primera instrucción.

- " Con esta formación solemne, estos futuros soldados están dando cumplimiento a un anhelo, que para muchos, seguramente, empezó a temprana edad y que hoy, junto a sus padres, los debe llenar de satisfacción, por haber logrado este primer paso, al ser aceptados como cadetes y subalféreces militares".
- " Estimados jóvenes, quiero en este acto, a nombre de todos los oficiales, profesores, alumnos y personal que trabaja en el instituto, darles la más cordial bienvenida a la Escuela Militar. Los recibimos con afecto y alegría, ustedes constituirán a partir de este momento nuestra máxima preocupación y serán el motivo de nuestros mejores esfuerzos y desvelos".
- " Cadetes y subalféreces, ustedes deben saber que el Ejército se sustenta sobre su disciplina, que no es otra cosa que respeto y buena educación dentro de un sistema jerarquizado. La disciplina no es servilismo, es obediencia voluntaria, consciente y reglamentada; es estricta, pero justa. Quien no aprenda a obedecer, jamás podrá mandar; y el mando es la esencia de la profesión militar".
- " Yo les aseguro que su paso por este instituto no lo olvidarán jamás. Cualquiera sea el destino definitivo que la vida les depare, la Escuela Militar dejará una huella imborrable en su formación como personas de bien, y el sentido de pertenencia y orgullo de haber sido cadete militar -reservado sólo para algunos- los acompañará para siempre".

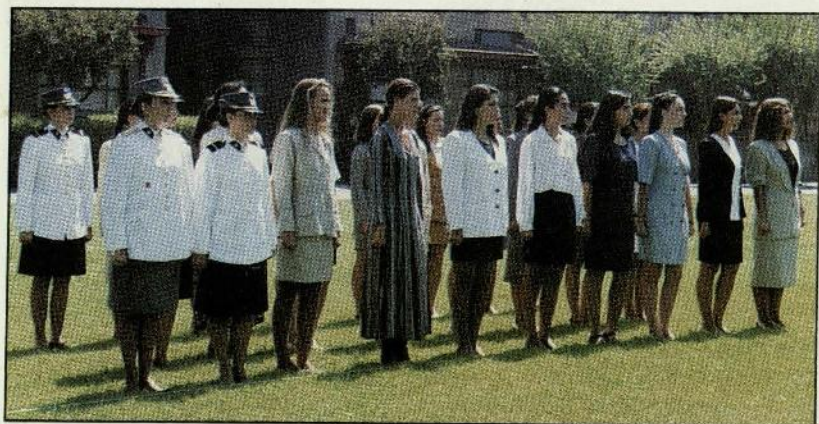


El Director del Instituto se dirige a la numerosa concurrencia.

- "La ley natural que va alejando físicamente a padres de hijos, se cumple en ustedes prematuramente, en plena adolescencia; ello le agrega un esfuerzo adicional a la vida militar. Sin embargo, muy pronto verán que en realidad no están abandonando el hogar, simplemente están agrandando la familia, ya que la Escuela, que constituirá la prolongación natural de cada una de sus casas, les brindará, día y noche, su más completa protección física, moral y espiritual, dentro de las exigencias del servicio".
- "Han llegado a este plantel por voluntad propia y en virtud a sus personales méritos. Al hacerlo, se han hecho acreedores a toda la grandeza que involucra el ser soldado chileno, y la Patria podrá, en consecuencia, demandarles los mayores sacrificios. La Escuela Militar, el Alcázar de las Cien Águilas, es a partir de hoy vuestra casa, ámenla, hónrenla y extraigan de ella todos los valores que por casi dos siglos ha atesorado para ustedes.
Dios guarde a los nuevos cadetes y subalféreces de la Escuela Militar".

Tras el discurso del Coronel Izurieta Ferrer, los familiares de los nuevos alumnos fueron autorizados para descender hasta el césped del patio con el fin de despedirse de ellos, oportunidad que fue motivo de emoción, alegría y buenos auspicios.

La ceremonia finalizó con el desfile del nuevo Primer Año ante las autoridades, y en presencia de sus emocionados y orgullosos familiares.



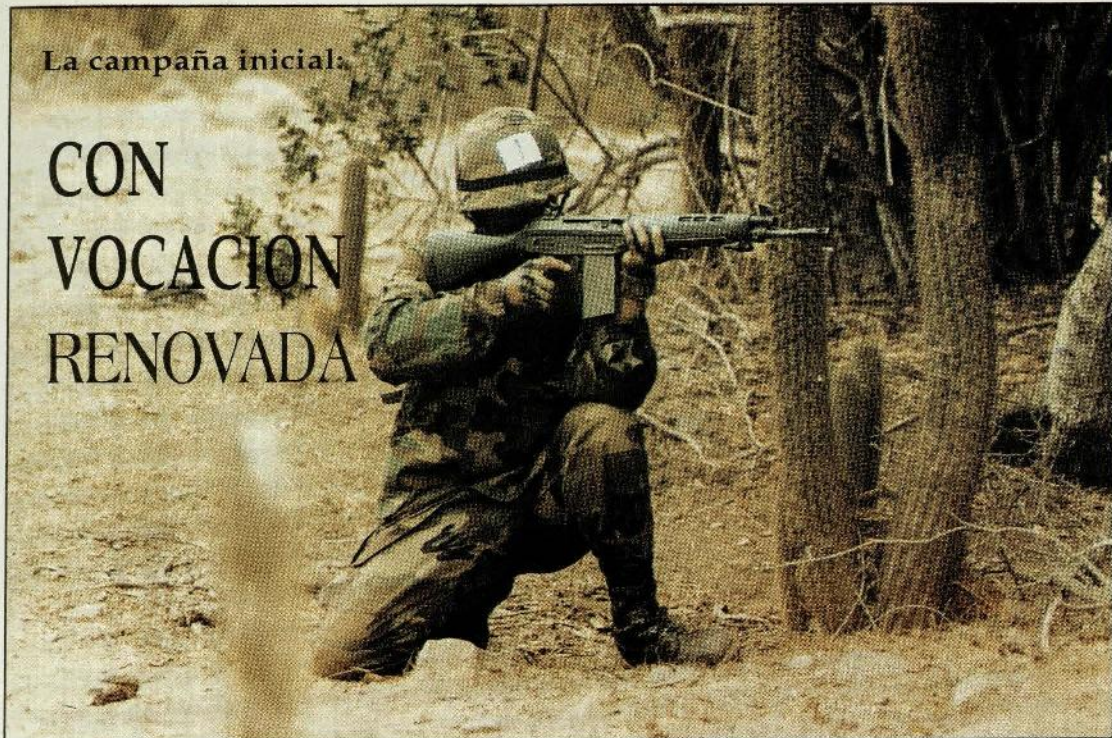
▲
Las subalférecas de la Compañía Femenina escuchan el discurso de bienvenida.



►
Su primer cargo.

La campaña inicial:

CON VOCACION RENOVADA



- ★ *La solidez espiritual del cadete militar.*
- ★ *Los objetivos de instrucción ampliamente cumplidos.*
- ★ *Pichicuy : un torreón más del Alcázar.*

En esos mismos momentos, muchos son los jóvenes estudiantes que aún prolongan el grato descanso estival, sin más atuendo que el traje de baño ni más preocupación que divertirse. Sin embargo, para los cadetes y subalféreces de la Escuela Militar es el momento de volver al cuartel y luego emprender nuevamente el camino hacia Pichicuy, campos, roqueríos y bosques que son ya como un trozo del Alcázar anclado junto al Pacífico.

La campaña inicial es un retorno a la vida militar, un reencuentro con la vocación, cuya voz debe escucharse con renovado brío. Por esa razón es que tiene importancia el hecho de que transcurra casi como quitándole horas al verano, esa estación feliz asociada desde la infancia con la recreación y el ocio reparador.

Con entusiasmo, con energía y vigorosa decisión, cadetes y subalféreces dan vida nuevamente al vivac y se disponen a desarrollar las tareas de instrucción que corresponden a cada nivel, a partir de las actividades que los oficiales han preparado con gran acuciosidad. Al tener el objetivo claramente establecido, el cumplimiento del deber resulta grato y estimulante, de modo tal que la fatiga se asimila sin claudicar y cada meta alcanzada es un logro que llena el espíritu con el noble orgullo de los vencedores. Son satisfacciones que ni el más costoso viaje de placer puede proporcionar, porque enriquecen el espíritu, ese intangible núcleo de nuestra entidad, principio superior que nos hace hombres y que nos distingue entre las restantes criaturas, acercándonos en esencia al Creador.

Sólo así se explica el canto vigoroso en gargantas asediadas por la sed, cuando las columnas van regresando al campamento luego de seis o más horas de instrucción; cuando el peso del equipo y el armamento gravitan sobre el organismo, pero exaltan la mente rectora, haciéndola gustar el sabor de la victoria: victoria sobre el cansancio físico, victoria sobre sí mismo.

Cuando el verano comienza a alejarse y el sol, rumbo al norte, hace que los días no sean ya tan prolongados, las águilas vuelven a su Alcázar para aprestarse a iniciar el año lectivo. Traen en las facciones las huellas del esfuerzo vivificante y en los espíritus la decisión renovada de entregarse por entero a Chile a través de la más noble de sus instituciones. Tras la campaña inicial, el objetivo una vez más ha sido alcanzado, en la instrucción, en el espíritu militar y en la conciencia de ser responsables de una misión que se entronca con la historia y se proyecta hacia el infinito.



Instrucción de blindados supervisada por el Director de la Escuela.



Mimetismo, importante recurso en el combate.



Instrucción de armas antiblindaje en el paisaje agreste de Pichicuy.

NUESTRO ANIVERSARIO

- ★ 179 años.
- ★ *Fraternal saludo de entidades amigas.*
- ★ *Secretario de Estudios, Teniente Coronel Kurt von Hagen Greene, señaló la trascendencia de la efemérides.*

Había transcurrido recién un mes desde que un sol de libertad había despuntado tras los cordones precordilleranos de Chacabuco.

La Patria -ahora sí- nacía pujante y vigorosa.

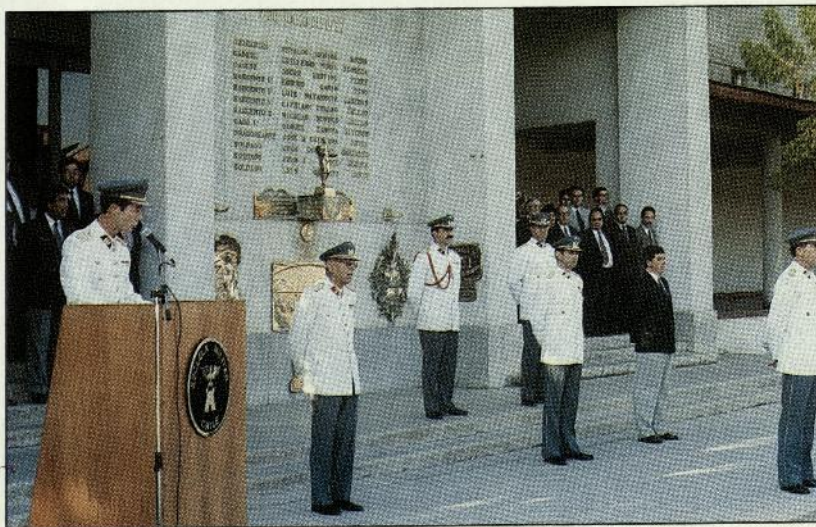
La noche de Rancagua había quedado atrás, pero seguía vigente como lección de heroísmo.

Es entonces -16 de marzo de 1817- cuando el Libertador, Capitán General Bernardo O'Higgins Riquelme, da origen a esta Academia Militar.

Sustancia de libertad. Granito en el que habría de esculpirse la historia. Forja que, sin pausa, debería producir los hombres capaces de mantener viva esa llama que debe ser eterna.

¡Cuántos desvelos, en esas horas vividas con el fusil al brazo, para hacer realidad la ambiciosa idea! Una Academia Militar que debería proveer de cerebros, corazones y brazos al Ejército de la Patria que nacía; para comandarlo, para conducirlo a la victoria y consolidar la gesta libertaria.

¿Recursos?. En esos momentos tan difíciles -instantes fundacionales- resultaba difícil copiarlos para ponerlos al servicio de la Academia. Pero donde lo material escaseaba, el recurso maravilloso del patriotismo y la viril decisión de construir brotaban por doquier en ese verano que se prolongaba cálido y promisorio. Y así surgieron las directivas que permitieron materializar la



El Secretario de Estudios del instituto, Teniente Coronel Kurt von Hagen Greene da lectura a su alocución.

obra, elementos, planificaciones, recintos, instructores que enseñaban con la autoridad insuperable de su propio sacrificio en las duras jornadas que se estaban viviendo. Poco es lo que en esos instantes se recoge del pasado; es el presente el que va desenvolviéndose en lección diaria, rica en vivencias, profundamente verdadera.

Y así transcurre 1817. Incierto en los peligros que incesantemente acechaban al gobierno patriota; sólido en la misión que esos hombres admirables se habían asignado. Con esa solidez fue naciendo la Academia Militar, y cuando en abril del año siguiente, con brisa de milagro mariano y huracán de sables al galope, la libertad abrió el surco ancho y fértil de Maipú, ya pudo escucharse el batir de las primeras Cien Águilas que emprendían el vuelo a consolidar la victoria, a sellar para siempre la vocación libertaria, independiente y soberana de Chile.

Y su vuelo no ha cesado. Hasta este nuevo 16 de marzo, 179 años después.

En la tradicional formación matinal, la Escuela escuchó la alocución con que el Secretario de Estudios del plantel, Teniente Coronel Kurt von Hagen Greene, se refirió al nuevo aniversario.

Alocución del Secretario de Estudios de la Escuela Militar, Teniente Coronel Kurt von Hagen Greene, con motivo del centésimo septuagésimo noveno aniversario de la fundación del instituto.

La Escuela Militar del Libertador General Bernardo O'Higgins Riquelme, en el día de hoy, se viste de gala para conmemorar el centésimo septuagésimo noveno aniversario de su creación.

Cuando la Patria proclamó su independencia el año 1810, se vio enfrentada de inmediato con el imperativo de mantener protegida la integridad del territorio en el cual empezaba a ejercer soberanía. Al grito de libertad se unió el grito de guerra. Y cada hombre se transformó en un soldado; se improvisaron sus comandantes y apresuradamente surgieron las unidades que debían contener el peligro que amenazaba a la joven nación. Es decir, nació espontáneamente un Ejército Nacional, cuya estructura profesional y moral eran sólo el producto de su patriotismo y del espíritu de defensa que, aun no estando suficientemente arraigados, manifestaban ya el primer síntoma de la nacionalidad.

Así se emprendieron las campañas contra los ejércitos realistas y así llegó Chacabuco y surgió la Patria Nueva, asentada en un territorio soberano y mirando inquieta y expectante hacia el futuro.

Este preámbulo de nuestra historia fue generador de las estructuras que el país necesitaba para orientar su vida como nación independiente. Ninguna de ellas tuvo prueba más fuerte y más profunda que la institución armada y, en consecuencia, ninguna tenía un basamento más sólido para orientar su futuro.

Fue con estas experiencias, con estas pruebas y frente a nuevos imperativos, que el Director Supremo, Libertador General Bernardo O'Higgins, dispuso por decreto del 16 de marzo de 1817 la creación de la Escuela Militar, el primer instituto militar para la formación de oficiales de iberoamérica.

El decreto de su fundación es un ejemplo de la reciedumbre de su creador y constituye una clara demostración de austeridad y una difícil lección de disciplina y abnegación que hoy estimamos conveniente renovar con la lectura de una de sus partes más sobresalientes, ya que ella inspira la filosofía del Reglamento Orgánico del Instituto.

Dicho decreto establecía:

"Vivirán con la decencia y decoro debidos a su clase, pero frugalmente y bajo la dura disciplina, como es propio y conviene a un Estado Republicano, brillará el decoro, el aseo, la probidad y los principios de buena educación que en nada le son incompatibles".

Es este el basamento de nuestra Escuela y sus componentes, desde la dirección de su primer jefe, el Mayor don Antonio Arcos, hasta la fecha, no han escatimado esfuerzos para mantener y acrecentar las virtudes que se estimó darían como fruto la formación de los Oficiales que tendrían la responsabilidad del mando en un ejército, que hoy afirma con orgullo ser "siempre vencedor, jamás vencido".

La Escuela Militar, consciente del hecho irrefutable que un instituto de esta naturaleza no responde a una orgánica estática, durante sus 179 años de vida, ha dado pasos siempre oportunos y realistas y no ha temido a transformaciones de importancia en su planteamiento educacional, en sus aspectos docentes, de instrucción, de disciplina y de orgánica pura.

El Alto Mando del Ejército siempre ha tenido sus ojos puestos en la doctrina formadora de los Oficiales en la Escuela Militar y sus directores han recibido el constante estímulo de su parte para hacer marchar con paso seguro el progreso del Instituto.

"De esta Escuela egresó el destacado grupo de oficiales que combatiera victoriosamente, por primera vez, con la Confederación Perú-Boliviana; de estas mismas aulas salieron los oficiales de Ejército y de la Marina que nos legaron tan puros ejemplos de virtud, capacidad y patriotismo en la Guerra del Pacífico, y sus nombres y hazañas recorren los ámbitos de estos muros, dándonos el aliento para continuar por la senda de la superación que ellos tan claramente nos trazaran".

De este plantel nacieron las escuelas hermanas que formarían a los oficiales de la Armada y de la Fuerza Aérea; también en ella se han formado hombres que han debido afrontar las responsabilidades máximas en el gobierno de la República, siendo el más alto ejemplo el de nuestro Comandante en Jefe del Ejército. También estudiaron aquí ciudadanos ilustres que han destacado su acción en las letras y en el arte, profesionales de prestigio y un contingente importante de hombres que han laborado y laboran inspirados, con orgullo, en las enseñanzas del honor, de la dignidad y del patriotismo que se les han adentrado como virtudes profundas, durante su formación en el instituto.

La Escuela Militar ha sido también un plantel educacional forjador de grandes personalidades extranjeras, que han llegado a ocupar los más altos cargos en los ejércitos y gobiernos de sus respectivas patrias. Sobre esta base, se han organizado otras escuelas militares latinoamericanas.

Su prestigio como establecimiento de instrucción militar, humanística y cultural, ha traspasado nuestras fronteras, lo que ha impulsado a muchos gobiernos extranjeros a solicitar de nuestras autoridades la autorización correspondiente, para el ingreso de jóvenes que desean perfeccionar sus estudios y moldear su personalidad en el austero régimen de disciplina y renovados planes de estudios de nuestro viejo Alcázar, donde, por sobre todo, vivirá siempre el espíritu de superación y santo amor a la Patria.

Junto al progreso material, al desarrollo tecnológico, los cambios en la organización, en fin, se impone un nuevo proceso en la educación y entrenamiento de los oficiales que los capacite para enfrentar con éxito los desafíos y los proyecte al siglo XXI.

En efecto, a partir del 2 de enero de 1989 se pone en ejecución el nuevo sistema docente institucional, sistema que racionalizó los cursos institucionales, fijando una duración mínima acorde con los objetivos que cada uno de ellos persigue y estableciendo un encadenamiento e interrelación entre los diferentes cursos formativos y de requisitos que debe cumplir nuestro personal.

Así entonces, a la luz de su misión fundamental y orientada por el perfil que el Ejército ha definido para el oficial que egresa de la Escuela Militar, nuestro instituto enfoca la educación de sus alumnos en cinco áreas formativas: valórica, profesional, científico-humanista, física y ambiental; sin perder de vista las responsabilidades que el futuro involucra, en el ejercicio del mando de las unidades del Ejército en sus diferentes niveles.

Esta trascendental misión ha sido comprendida por su cuerpo de oficiales, profesores y personal todo, quienes se han identificado con esta significativa actividad y entregan lo mejor de sus capacidades en un compromiso de servicio diario para contribuir al logro de tan noble objetivo.

Cadetes, hemos ido siguiendo el desarrollo pausado de la Escuela Militar y, lo que es más, hemos podido apreciar sus frutos en el correr de la historia patria, pero por sobre todo, hemos podido comprobar nuestra fidelidad a la concepción más profunda de nuestro fundador, expresada en las palabras:

"Para ser oficial, no se exigen más pruebas de nobleza que las verdaderas que forman el mérito, la virtud y el patriotismo".

SALUDOS DE ANIVERSARIO



El fraterno saludo de la Escuela Naval.



En aire y tierra, la Escuela de Aviación saluda al Alcázar.



Una brillante delegación presentó los saludos de la Escuela de Carabineros.



Espectacular fue el saludo de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales.



El Círculo Cien Aguilas, siempre presente en cada aniversario.

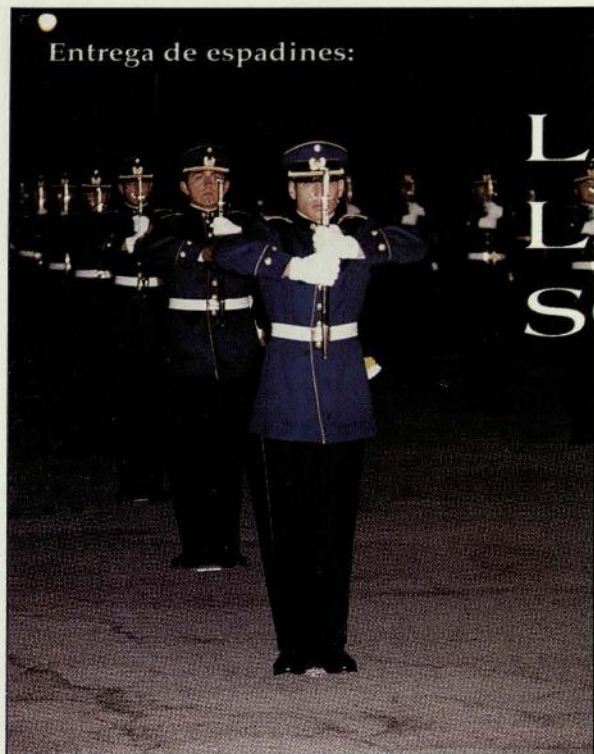


Nuestro Director recibe el saludo de la Escuela de Suboficiales.



El Círculo de Suboficiales en Retiro de la Escuela, presenta su saludo.

Entrega de espadines:



LA PATRIA LOS ARMO SOLDADOS

- ★ Alumnos de Primer Año Escuela recibieron su primer arma.
- ★ Subalféreces de la Compañía Femenina fueron investidas al servicio de la Institución y la Patria.
- ★ Brillante ceremonia presidida por el Vice Comandante en Jefe del Ejército, Mayor General Guillermo Garín Aguirre.

"Con este espadín os armo soldado..."

Cada 16 de marzo, la celebración del aniversario de la fundación de nuestro instituto culmina con la ceremonia de entrega de espadines, tradición que hoy se extiende a las subalféreces de la Compañía Femenina a través de la entrega de dagas.

En presencia de las autoridades institucionales y de sus padres y familiares, cadetes y subalféreces, ingresados dos meses antes, visten por primera vez la guerrera que los distingue exteriormente como alumnos de la Escuela Militar. Pero el hermoso y significativo atuendo no es lo sustantivo de ese día que se conserva indeleble en la memoria de todo aquel que haya tenido el privilegio de vivirlo. Lo que confiere a la ceremonia todo el contenido mágico de los grandes momentos de la existencia, es el hecho de recibir ese día el símbolo de su consagración a la Patria: el espadín, en el caso de los cadetes, y la daga en el de las subalféreces.

Cuando aún hace poco tiempo el tener un arma en las manos habría representado un peligro, los futuros Oficiales, adolescentes por la edad, pero conscientes ya de una vocación superior, reciben el arma que soberanamente el país les entrega como demostración que ya a tan temprana edad los considera idóneos para portarla y, sobre todo, los estima dignos de perpetuar la tradición de honor que es consustancial a la Escuela Militar de Chile.

Ello hace que al desplegarse con admirable exactitud por toda la superficie del Patio de Honor, las figuras de esos jóvenes encarnen la vigencia, aun en estos días, de los ideales caballerescos, de valor e hidalguía, el impulso a luchar por el más desvalido y a asumir siempre el bando del bien, de la verdad y de la justicia.

Este año, la tradicional ceremonia tuvo lugar en la noche del viernes 15 de marzo.

Luego de los honores rendidos por la Unidad de Formación al señor Vice Comandante en Jefe del Ejército, Mayor General Guillermo Garín Aguirre, hicieron su entrada las subalféreces del Primer Año de la Compañía Femenina y los cadetes del Primer Año Escuela. Acto seguido, el Director de la Escuela Militar, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, pronunció un discurso del cual hemos seleccionado los fragmentos que a continuación recordamos:

• "Albergado entre diferentes muros, hasta llegar a los de este cuartel, uno solo ha sido el espíritu que ha animado a quienes la Institución ha señalado para servir profesionalmente en el Alcázar. Desde la clarividencia de O'Higgins hasta la entrega fructífera de sus más recientes mandos, esta Escuela ha sido orientada única y exclusivamente al servicio de Chile y de su Ejército, formando hombres de bien, rectos, inteligentes, valientes y heroicos; conductores destacados en la paz y en la guerra; capaces de asumir con entusiasmo y efectividad el cumplimiento de su deber".

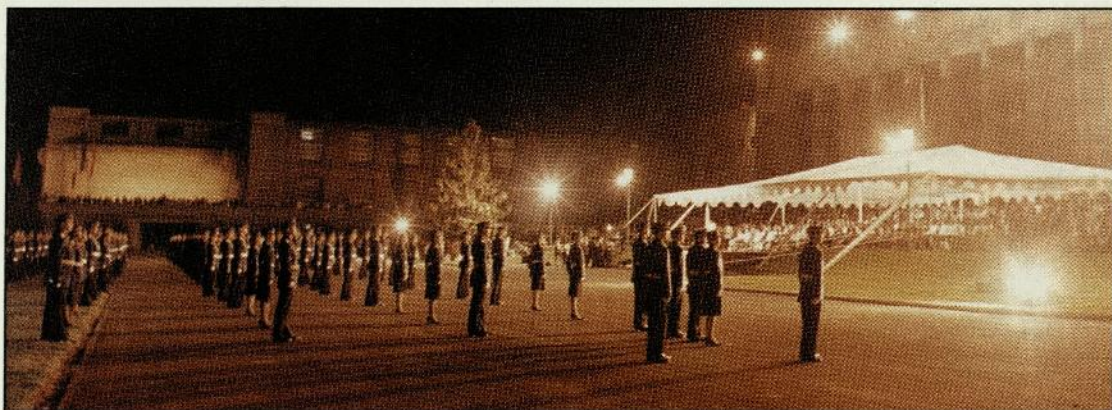
• "Hace poco más de un mes tuve la satisfacción de recibirlos en la intimidad de nuestro Patio Alpatocal. Hoy los entrego nuevamente, por algunos días, de regreso a sus familias.

Al hacerlo, señores padres y apoderados, dos son los sentimientos que priman fundamentalmente en el Director que les habla. En primer lugar, la reiteración de mi reconocimiento por la confianza que ustedes nos brindaron al poner en nuestras manos el más preciado tesoro de sus existencias. Junto a ello, y en íntima relación, está mi certeza que aun mediando un breve lapso, su sensibilidad de padres les permitirá captar la influencia que en las jóvenes personalidades de sus hijos ha ejercido el hecho de formar parte de esta academia militar. Esta evolución es la que hace posible, a la vez que legítimo, que el atuendo exterior de esta juventud haya experimentado un cambio sustancial en comparación con el que usaban al momento de su recogida".

• "Porque no sólo es una vestimenta distinta a la que usaron hasta hace poco tiempo. Este uniforme significará también que desde hoy las subalférezes y los cadetes aquí presentes habrán de recibir el cariño y la admiración del pueblo de Chile. Ese pueblo que ha aprendido con orgullo las lecciones de la historia patria; que sabe distinguir los valores esenciales de la nacionalidad; que reconoce que es a nuestra institución a quien primero se tornan las miradas en los momentos de suprema aflicción. Ese mismo pueblo que



La activa presencia femenina se proyecta hacia el futuro institucional.



Así lucía el Patio de Honor en la celebración del 179º aniversario.

volverá a exigir un lugar bajo los estandartes de la Patria -y al mando de los oficiales que se forjan en este Alcázar- si alguna vez la defensa extrema de nuestra soberanía vuelve a demandarlo.

Esta juventud militar, en su altivo transcurrir en contacto con la ciudadanía, constituirá un vivo recuerdo de aquellas magnas jornadas y de esos sagrados deberes".

• *"Al mismo tiempo, subalféreces y cadetes, la dignidad que hoy asumen pone en sus jóvenes manos el destino futuro de la Institución. Y en la misma medida en que hoy los hacemos depositarios de tanto honor, la historia habrá de hacerlos responsables de tan alta obligación.*

Son ustedes los soldados más jóvenes entre todos los que integran el Ejército de Chile.

Es en calidad de tales que en esta ceremonia recibirán el arma con que la Patria los inviste: arma simbólica, plena de significado, revestida de grandes esperanzas.

En este acto, la República toda deposita en ustedes la facultad legítima de su uso, para su defensa y resguardo. Por ello, desde hoy deben comprender que la nobleza de la carrera de las armas no radica en el poder que éstas otorgan, sino en el señorío profesional de quien las maneja. De allí que constituirá compromiso sagrado para ustedes el nunca desenvainarla sin razón, ni envainarla sin honor".

"Queridos jóvenes, siéntanse orgullosos de ser cadetes militares, del uniforme que lucen a partir de hoy, del rol que a través de la historia le ha correspondido a esta escuela en sus 179 años de vida, y de los héroes y líderes que han conducido y conducen esta noble institución".

"Subalféreces y cadetes, que estos momentos de profunda reflexión y sincera entrega a una voluntad de triunfar, sean el comienzo de una generosa progresión de satisfacciones profesionales. Contemplándolos están sus seres más queridos; y junto a ellos, en la persona de nuestros superiores, está el Ejército de Chile. Desde la eternidad, los héroes de la incomparable historia patria también los acompañan. Todo se conjuga, por lo tanto, para que la victoria sea el símbolo que presida sus vidas de soldados".

Acto seguido, el Capellán de la Escuela, Teniente (S.R.) Dixon Yáñez Pizarro, procedió a la solemne bendición de espadines, tras lo cual la hermosa ceremonia finalizó con el tradicional desfile de honor.



Solemne bendición de espadines.

ESCUELA EN MARCHA

Con motivo del Día del Arma de Caballería Blindada, el Capitán Edmundo Villarroel Geissbühler hace uso de la palabra.



Misa solemne en el Aula Magna del Instituto para celebrar la festividad de la Santísima Virgen del Carmen.

El Jefe de Inteligencia del Ejército de los Estados Unidos de Norteamérica realizó una visita oficial a nuestra Escuela.



INICIACION DEL AÑO LECTIVO

La clase magistral con que se inició el año lectivo 1996 fue dictada por el historiador señor Mario Barros van Buren, de la Academia de Historia Militar, quien generosamente proporcionó a *Cien Aguilas* una reseña de su notable exposición, de la cual entregamos a nuestros lectores los tres primeros títulos.



Don Mario Barros van Buren durante el desarrollo de su notable exposición.

EL EJERCITO DEL REINO DE CHILE

CUATROCIENTOS AÑOS DE VIDA MILITAR

Existe la idea convencional de que el Ejército de Chile nace con la independencia de la nación y de que la organización militar anterior a 1810 es "un ejército español", utilizada esta expresión en el sentido de "ejército extranjero" y aun, como se ha sostenido, de "ocupación". Así lo creyeron los hombres de la independencia a algunos historiadores liberales del siglo pasado. Esto no es histórico. Antes de 1810, Chile no era un país "ocupado". Era una provincia del imperio español, que con el nombre de "Reino" - jamás "colonia" - gozaba de una preferencia especial en las preocupaciones de la Corte de Madrid, por ser la salvaguardia militar de la unión interoceánica y del Virreynato del Perú y, al mismo tiempo, el teatro de la lucha permanente contra la única raza americana que jamás rindió sus armas antes las banderas de Castilla: la mapuche.

Es así como desde 1585, apenas cuarenta años después de la fundación de sus primeras ciudades, España creó en Chile el único ejército profesional de las Indias y lo mantuvo como tal hasta 1826, fecha en que rindió su último bastión - Chiloé - y la joven república independiente pudo lograr su integridad territorial.

Nuestro país posee, pues, cuatrocientos años de vida militar y es en torno a ella que se forjó la nación, se trazaron sus fronteras, nació su vida cívica y cultural, surgieron sus leyes y se maceraron sus tradiciones. La psicología misma del pueblo chileno, las particularidades de su organización política y los avatares de su historia deben ser estudiados desde esa perspectiva, lo que convierte a nuestro país en un caso único en América.

LA GUERRA COMO IMPERATIVO COTIDIANO

El historiador de la Conquista de Chile, Mariño de Lobera, dice en sus crónicas: "*Arábamus con la espada al cinto*". El mismo conquistador, don Pedro de Valdivia, escribe al Rey: "*Todos cavábamos, arábamus y sembrábamos estando siempre armados y los caballos ensillados de día y una noche hacía cuerpo de guardia la mitad, y por sus cuartas velaban, y lo mismo la otra*". No habían transcurrido ocho meses desde la fundación de Santiago cuando la ciudad fue objeto de un ataque masivo de los indios del valle central, los que la redujeron a cenizas. Fue reconstruida de inmediato, pero aquella experiencia que marcaba el nacimiento de la nación, indicó a los

conquistadores que Chile sería una empresa militar de incalculables dificultades, si es que alguna vez quisiese forjarse, a la sombra de la espada, otra empresa que ofreciese una economía razonable y una esperanza de progreso y de estabilidad.

El avance de la conquista hacia el sur reveló la verdad de este diagnóstico y los obstáculos casi insalvables que una acción civilizadora habría de llevar consigo. Porque al sur del río Biobío estaba el pueblo mapuche, cuya idiosincrasia guerrera era muy superior a la de los indios del valle central y cuya voluntad de resistir no habría de abatirse en cuatro siglos, ni contra las fuerzas de España ni, a partir de 1810, contra las de la República de Chile. La guerra, pues, que en otras naciones es un drama inesperado y pasajero, en Chile se convirtió en una presencia viva y permanente, en un deber cotidiano, al cual nadie podía sustraerse y que era parte del diario vivir de la sociedad chilena.

Claudio Gay nos dice que al llegar septiembre, el gobernador y la gente en edad militar se marchaban al sur, a la guerra con el indio, y ya no regresaban hasta marzo, cuando las primeras lluvias indicaban que era llegada la época de las labores de paz. Indios y españoles se acostumbraron a esta cronología, que convenía en cierta forma a ambos, dentro del drama de una guerra continua y sin destino.

EL EJERCITO MAPUCHE

El pueblo mapuche no integró, sino en raras ocasiones y en razón de sus divisiones internas, el Ejército Real. Pero durante siglos fue su adversario permanente, creando en el español una modalidad de guerra que acabó por influir profundamente en la estrategia hispana, en la misma forma en que ésta modificó la forma indígena de pelear. La evolución militar de la guerra de Arauco, desde las instrucciones de Lautaro hasta las últimas sublevaciones indígenas del siglo XVIII, corresponden a otras tantas adaptaciones de la forma de guerra del ejército español, empezando por las improvisadas campañas de Valdivia, siguiendo con la estrategia de Alonso de Ribera y de Alonso de Sotomayor, para terminar con la que, ya en plena República, habían de aplicar Gregorio Urrutia y Cornelio Saavedra en la pacificación de la Araucanía.

A la llegada de los españoles, el pueblo mapuche carecía de organización política. No tenía más leyes que el conjunto de tradiciones de su "admapu", es decir el grupo familiar que, ligado a la tierra, trazaba un código, entre religioso y civil, de la conducta de cada cual. No tenía gobierno ni aceptaba otra tutela que la del jefe familiar.

"No sólo resistieron el señorío del inga -dice el Padre Rosales- sino que jamás quisieron admitir rey, ni gobernador, ni justicia de su propia nación, prevaleciendo siempre entre ellos la voz de la libertad y no sufriendo su impaciente natural sujeción alguna".

Sin embargo, al llegar la guerra, las tribus dispersas se cohesionaban con extraña solidez. De la anarquía civil surgía, como por arte de magia, la jerarquización militar. Y en ese mismo momento nacía el ejército de indígenas, con una coherencia y una disciplina que dejó asombrados a los españoles. La guerra tenía en el pueblo mapuche, al igual que en la vieja Germania, un sentido religioso. Los machis o brujos presidían los consejos de guerra. El hombre nacía para pelear y sus dioses y antepasados lo juzgarían por su conducta en la guerra y no en la paz. Toda la educación mapuche era la de un soldado. Aprendía desde niño a mortificar su cuerpo y a soportar los mayores sacrificios físicos. El uso de las armas era parte esencial de su actividad diaria. Pero, cosa curiosa, al revés del germano que cedía parte de su personalidad a la causa común tan pronto la guerra le llamase, el mapuche entendía su participación en ella como un acto absolutamente libre. Cuando entregaba su esfuerzo, sus cosechas, sus armas al ejército, lo hacía como donación personal, como un aporte voluntario sobre el cual nadie podía tomarle cuentas.

Lautaro, al formar la primera liga militar contra el español, no hizo sino trasplantar a un medio humano de alta calidad combativa toda la experiencia que él había observado en sus diez años de convivencia con los españoles. Dice mucho de la capacidad receptiva del pueblo mapuche, en materias de guerra, el hecho de que las tribus dispersas del sur del Biobío, acudieran en masa a escuchar a este muchacho de 16 años que ni siquiera era de los suyos -Lautaro era presumiblemente un promaucae- pero que traía una concepción absolutamente nueva de la forma de rechazar al invasor europeo.

Aunque el paso de Lautaro, dentro de la larga guerra de Arauco, es casi fugaz, su escuela táctica dejó una profunda huella. Fue el primero, pero no el último, en utilizar el cansancio del enemigo como factor de triunfo. Enseñó a los mapuches a marchar dispersos para concentrarse bruscamente antes del combate, técnica que Europa no conocería hasta las guerras napoleónicas. Introdujo en el arte militar de su pueblo conceptos tan modernos como el espionaje, el valor estratégico de la retirada y del contraataque, el elegir el campo de batalla que más conviniera a sus objetivos y los movimientos envolventes para impedir el retroceso del enemigo.

Después de su muerte, sus sucesores continuaron perfeccionando su escuela bélica, adaptándola a cada modalidad del Ejército Real, hasta extremos que los españoles llegaron a compararlos con "los mejores soldados tudescos". Encina nos dice que "los soldados de los tercios de Flandes, de Italia y Navarra, es decir, los primeros soldados del mundo en el siglo XVI, levantaron al guerrero mapuche a su propia altura".

Pese a que el mapuche era un pueblo de gran valor y que esta voluntad de sacrificio iba más allá de cualquier apego a la vida o a señal de desaliento, lo que lo hizo grande ante la historia es, más que su heroísmo, su capacidad intelectual para la guerra. La facilidad que el mapuche tuvo para captar las ventajas de las armas y de las tácticas hispanas y su extraordinaria habilidad para hacerlas suyas, contrasta fuertemente con su atraso cultural y con el primitivismo de su vida familiar y de sus creencias religiosas.

Aquel pueblo que nunca supo contar más allá de veinte, que jamás se interesó por llevar a sus familias las comodidades mínimas de la civilización -que aprendió a conocer bien en su trato con los españoles- demostró una habilidad notable para apropiarse de las más modernas técnicas de combate. Aprendió a hacer fuertes, fosos, puentes levadizos, pólvora y a manejar cañones y a transportarlos. Fueron los inventores de la infantería montada. Criaron caballos con tal éxito, que en 1600, apenas sesenta años desde la introducción de este animal en Chile, los mapuches poseían muchos más caballos que los españoles y los manejaban con singular destreza. Pailacar, que es el padre de la caballería indígena, llegó a mover cientos de jinetes, haciendo frente a las fuerzas españolas con una habilidad que, al decir de Carvallo y Goyeneche, "era muy superior a cuanto conocemos en Europa".

A partir del siglo XVII, el español careció de ventajas técnicas sobre el guerrero mapuche. El caballo debió combatir contra el caballo y el arcabuz contra el arcabuz. A la pica tudescas, el mapuche respondió con dos tipos de lanza alternativos, una de tres metros y otra de seis. Contra el jinete cubierto de hierro, el mapuche opuso el lazo corredizo, la boleadora, la honda, la macana y el garrote arrojado. Contra la disciplina militar del soldado español, el mapuche contestó con su abrumadora mayoría numérica y su facilidad de movimientos.



El Director de la Escuela agradece al distinguido historiador luego de su clase magistral.

Sin embargo, muchos de sus vicios ancestrales no pudieron ser cambiados. La costumbre de celebrar sus victorias con borracheras rituales les fue, muchas veces, fatal. Así pereció Lautaro. Su pasión por el saqueo y la rapiña invalidó, más de una vez, sus victorias. Las pestes, la hambruna y, en ocasiones, sus guerras intestinas, limitaron sus admirables posibilidades guerreras y es así como puede explicarse que una masa de dos mil españoles, asistidos por un ejército de seis a ocho mil indios amigos, pudiera sostener por tres siglos la contienda permanente contra un pueblo esencialmente guerrero, que, en ocasiones, pudo hasta concentrar 40.000 lanzas en una sola campaña.

EN EL ESPIRITU Y EN LA FORMA

- ★ *Primeros años demostraron temple y conocimientos.*
- ★ *Con voz entera y claridad de conceptos.*
- ★ *La sublime capacidad de transmitir valores.*

Las respuestas se escuchan vigorosas, mientras el gesto tenso no logra esconder los rasgos casi infantiles de quien responde.

En el Patio de Honor de la Escuela Militar, los cadetes ingresados al Primer Año Escuela 1996 y las subalféreces integrantes del primer curso de la Compañía Femenina, se presentan en revista ante sus superiores con el fin de mostrar que las escasas semanas que distan desde su llegada al Alcázar han sido suficientes para convertirlos en soldados.

Tres son los factores que permiten aseverarlo: en primer lugar, el conocimiento básico de lo que es la Institución y, dentro de ella, la escuela matriz en que se están educando. Ello supone reconocer nombres y funciones, distinguir claramente a sus autoridades y relacionarlas con su personal condición de alumno de la Escuela Militar.

Especial importancia se concede al cargo material que cada recluta ha recibido al ingresar al plantel y que constituye el primer bagaje que la Patria le proporciona para cumplir la misión que de él se espera. En esa circunstancia, el cuidado, aseo y estado de conservación de cada elemento asume una relevancia significativa.

Finalmente, el recluta debe demostrar que ha logrado asumir las formas militares, ese conjunto de actitudes corporales que no son sino el trasunto de una disposición interior que lo capacita para identificarse con la disciplina y demás valores abstractos que constituirán el soporte moral de su hacer futuro como integrante de la Institución. Por ello, cada movimiento, giro o saludo, no sólo señalan que el recluta ha aprendido una lección y tiene la capacidad física para demostrarlo, sino que evidencian que voluntariamente adhiere a los principios superiores que han dado sustento al Ejército a través de toda su invicta existencia.

Es necesario detenerse, por lo tanto, a considerar la significación de todo el ritual que año a año significa una honda preocu-



La misión formadora del Alcázar en su más pura expresión.

pación tanto para los instruidos como para quienes tiene la responsabilidad de formarlos, deber que debe abarcar a la totalidad del Instituto como unidad educadora, matriz de profesionales de las armas. Al tener en consideración lo expuesto, cobra pleno significado ese responder que exige hasta el extremo la capacidad fonatoria, esos pasos que con mecánica precisión van marcando una determinada intensidad y cadencia de la marcha, esos giros y posiciones firmes en que el recluta parece quedar vibrando, sin exteriorizar inquietud ni demostrar cansancio.

Tales fueron las exigencias que, una vez más, los reclutas de nuestra Escuela pudieron superar holgadamente gracias al trabajo intenso de sus instructores y merced a la solidez espiritual y física que han sabido inculcar en cada uno. De ese modo, tras el paso de todas las escuadras y secciones y más allá de las naturales diferencias en la evaluación de cada una, el resultado final nos habla de la permanencia de este Alcázar como instituto capaz de moldear el cuerpo y el espíritu de los jóvenes elegidos para servir a Chile al mando de su ejército.



Instructor e instruido, dos voluntades y un solo objetivo.



Ningún detalle escapa a las exigencias de la Revista.

7 de julio :

ALPATACAL, MAS ALLA DEL MARMOL

- ★ *Significativa conmemoración del holocausto.*
- ★ *Director del Colegio Militar de Argentina asistió especialmente invitado.*
- ★ *Lección que se prolonga en el tiempo.*

Imponente, en su blancura marmórea, la Placa Alpatacal es uno de los lugares más destacados de nuestro Alcázar. Desde ella, el Director y las autoridades de la Escuela presiden las ceremonias más íntimas con que se va jalonando cada año en la vida del Instituto. Además, da nombre al patio que desde el primer día en la vida militar de todo cadete está profundamente ligado a su actividad formadora.

No es un hecho fortuito.

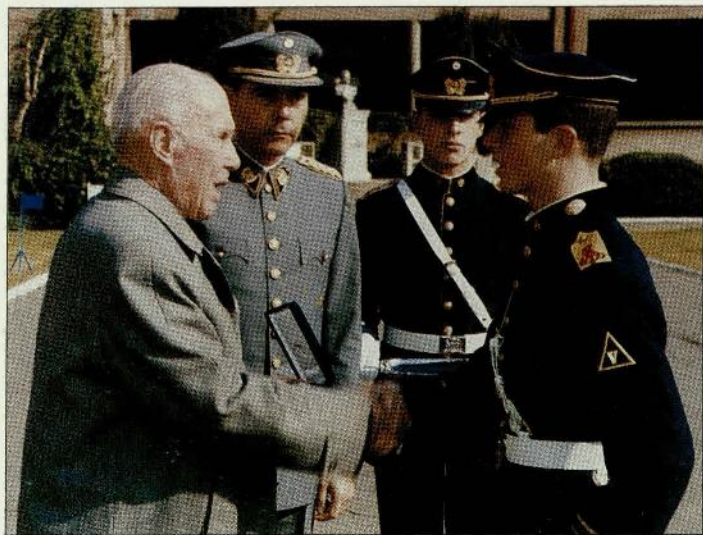
El objetivo es que en todo momento de su hacer como alumno del plantel, el cadete sienta la presencia de quienes -jóvenes como él- entregaron un ejemplo eterno de responsabilidad y amor al deber más allá de todo sacrificio. Porque esa es la lección del Brigadier Osvaldo Medina Moena, de los Cadetes Guillermo Perry Fonseca y Oscar Martini Pérez, y de los nueve mártires que los acompañaron en su destino sublime. También es la lección del Cadete Enrique Flieghen y de todos los que debieron regresar, lacerados pero con el espíritu enhiesto, acompañando a los caídos. Y es la lección clamorosa de quienes continuaron la marcha hacia Buenos Aires y en la enorme urbe atlántica agotaron todos los elogios y homenajes por la marcialidad de su paso y la decisión que mostraron en el cumplimiento del deber.



Tribuna de honor para una ceremonia profundamente significativa.

Sesenta y nueve años después de los hechos, nuevamente los legionarios de Alpatocal llegaron hasta el mármol para estar presentes en la tradicional celebración. Con ellos, las autoridades de nuestra Escuela, presididas por el señor Comandante del Comando de Institutos Militares, Brigadier General Sergio Moreno Saravia, y la presencia particularmente significativa del Director del Colegio Militar de la Nación, de Argentina.

Toda esa conjunción de altas personalidades de ambos países, además de los sentimientos propios de una recordación de tan hondo simbolismo, demuestran que -más allá del mármol que conserva sus nombres- los mártires de Alpatocal continúan ejerciendo en los espíritus una influencia bienhechora y ejemplar.



El General Eduardo Hepp, Presidente de la Legión Alpatocal, entrega el premio "Al espíritu de sacrificio" al Subalférez Felipe Videla Araya.



El Director del Colegio Militar de la Nación y el Agregado Militar de Argentina, rinden homenaje a quienes cayeron en cumplimiento de su misión de hermandad.



Juramento a la Bandera:

CONCIENCIA DE HEROISMO

- ★ Solemne ceremonia ante el Altar de la Patria.
- ★ El sólido sustento histórico de una tradición enaltecedora.
- ★ "Hasta rendir la vida si fuere necesario..."

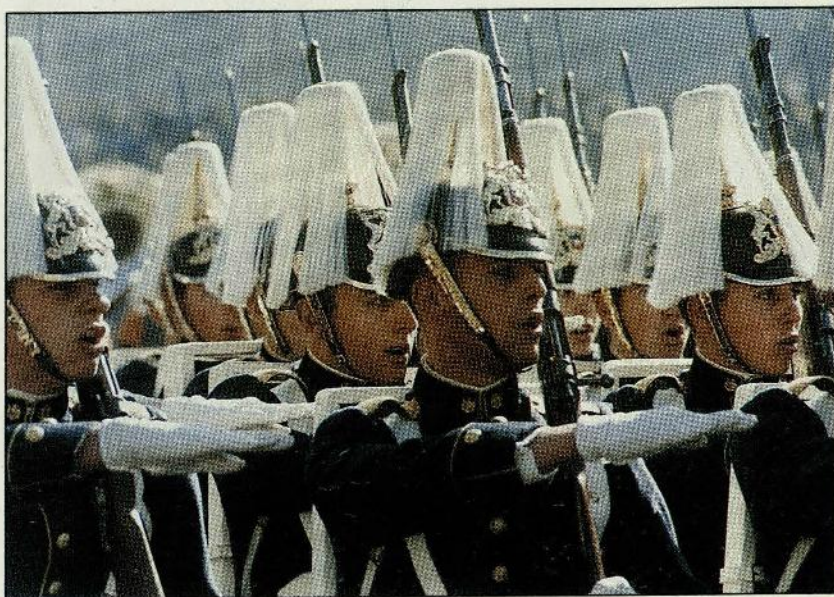
El Juramento a la Bandera representa en la vida de todo militar chileno la consagración máxima a la Patria. Tiene, por ello, toda la solemnidad de un sacramento y lo une indisolublemente con el destino del país en que nació.

Como todo juramento supremo, es Dios el testigo y garante de lo jurado; y por ello, a la vez que significar un deber ineludible, las palabras sacramentales otorgan al soldado una capacidad de lucha que sólo puede encontrar su origen en el dominio de lo sobrenatural.

En el Juramento a la Bandera está la raíz del heroísmo del soldado chileno, de su amor a la Patria, de su decisión de sacrificarlo todo a cambio de mantener intacto el honor de Chile.

Todo lo expuesto demuestra que esta tradicional ceremonia de cada 9 de julio no es la simple reiteración de un ritual que, de tanto repetirse cada año, pueda haber ido paulatinamente perdiendo su significación. Los hechos que hace 23 años modificaron en forma tan positiva y para siempre la historia del país, orientándola definitivamente por un camino de orden y desarrollo, no tendrían explicación si no se considera el Juramento a la Bandera que todos sus protagonistas, de Comandante en Jefe a soldado, habían pronunciado en algún instante crucial de sus existencias.

Para la Escuela Militar, Alcázar que debe ser depositario de las más puras tradiciones y el más fiel cumplimiento del deber, la instancia en que sus alumnos deben prestar tan trascendental juramento representa un motivo de especial dedicación. No sólo se atiende a la perfección en cuanto a las formas militares que exteriorizan el rito, sino que se otorga especial trascendencia a



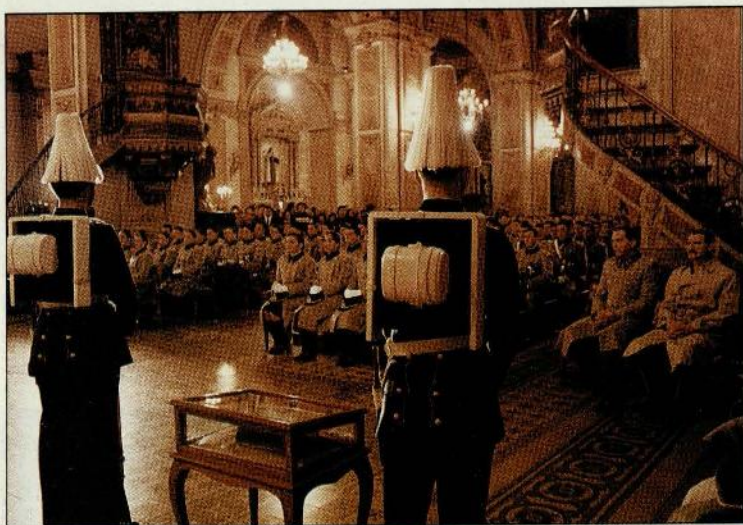
"Juro por Dios y por esta bandera..."



la significación que para todo joven soldado tiene el comprometerse con la Patria hasta entregar la vida si fuere necesario.

Quien desde el exterior observe las exhaustivas jornadas de preparación, el repetir casi ininteligible de la fórmula ritual y la expresión fiera y maquinal de quienes se aprestan a jurar, podría caer en la tentación de no ir más allá del aspecto exterior, sin dar la debida trascendencia a lo que en sí el Juramento significa. No obstante, basta una ligera lectura de la historia de nuestras instituciones armadas para comprender cuánta verdad y profundidad hay en esas palabras repetidas de memoria y lanzadas al aire con tanta energía que hace difícil entender todo lo que significan. Cuando el soldado chileno dice que está dispuesto a morir por la Patria, no lo está diciendo en la vaguedad de las abstracciones aprendidas; lo hace a sabiendas de que hubo quienes ya lo hicieron -y no sólo uno- en el transcurrir de la historia del país. En el Juramento está implícita la comparación con esos héroes: hasta rendir la vida si fuere necesario; como la rindieron los que cayeron en la plaza de Rancagua, en la quebrada de Tarapacá, en la homérica epopeya de La Concepción y en tantos otros sitios señalados ad aeternum en el mapa del heroísmo chileno.

Esa es la fuerza interior que se anida en el corazón de cada soldado de esta tierra cuando jura ante el tricolor; y es tanta su eficacia que se transmite en el misterio genético de la raza, dando origen a una nacionalidad capaz de hacerse ejército cuando Chile así lo precise.



La Escuela Militar ora ante las sagradas reliquias de La Concepción.



Las subalférezes de la Compañía Femenina pronuncian su solemne juramento.

Por ello, en los últimos años, las águilas han dejado el Alcázar para incorporarse al conjunto institucional que presta su Juramento a la Bandera frente al Altar de la Patria y en presencia de las autoridades superiores del país y de toda la ciudadanía, representada por quienes colman las aposentaduras dispuestas para el efecto en la Alameda del Libertador.

Es una sola voz que se alza desde el centro cívico de la República para repetir *urbi et orbique* sabe perfectamente lo que está jurando, que la valentía que suponen las palabras de ordenanza no es efecto de la emoción del momento, sino una voluntad inquebrantable de jamás ser menos que aquellos heroicos chilenos de ayer.

Este año, en medio de la gallarda juventud militar reunida con tan alto propósito, las guerreras azules de los cadetes del Primer Año Escuela y las subalféreces del primer curso de la Compañía Femenina, estuvieron también presentes en el momento de entregar la definitiva ofrenda. A ellos corresponderá, si el destino así lo demandare, ser los primeros en brindar su ejemplo de responsabilidad y valentía. En sus mentes y en sus espíritus era la figura de Luis Cruz Martínez la que renovaba, a más de un siglo de distancia, su respuesta decidida: "Los chilenos no se rinden...".

La diferencia sólo radicaba en que, esta vez, no eran sólo cuatro soldados los dispuestos a morir con él, si para el honor de Chile ello fuere necesario...



*En la plaza Héroes de América de nuestro cuartel,
prestaron juramento los conscriptos de la Compañía de Guardia.*

LA HISTORIA DE UNA BANDERA

MARCOS LOPEZ ARDILES
Teniente Coronel



"Veneremos la bandera como símbolo divino de la raza: adorémosla con ansia, con pasión, con frenesí; y no ataje nuestro paso mina, foso ni trinchera, cuando oigamos que nos grita la bandera: ¡Hijos míos! ¡Defendedme! ¡Estoy aquí!"

Víctor Domingo Silva

La bandera nacional de un país es el símbolo superior del concepto de Patria. No obstante que su valor intrínseco suele ser escaso -confeccionada a veces en género barato o papel-, su valor simbólico es enorme: ella representa a la tierra de nuestros padres y a la de aquellos padres que los precedieron. El inglés, un idioma a menudo de sentido más práctico que el nuestro, usa para expresar el concepto de Patria, la palabra "fatherland" (tierra del padre). Por otra parte, el cuarto mandamiento de la Iglesia: "Honrarás a tu padre y a tu madre", lleva implícito el mandato de Dios de honrar el terruño paterno, de honrar y amar a la Patria.

Ese es el enorme significado de la bandera. Ella simboliza a la Patria, como la cruz simboliza a Cristo.

Sin duda, podríamos extendernos en mayores y más profundas reflexiones sobre la representatividad que envuelve a la bandera. Bástenos por ahora decir que ella es el único objeto inanimado que merece la rendición de la vida humana en defensa de su honra. Las banderas de Iquique y La Concepción no hacen sino confirmar el aserto. Una, hundiéndose en el abismo de los mares, al tope de palo de mesana y, la otra, viendo caer uno a uno a sus setenta y siete heroicos defensores. En virtud a esto último, en un acontecimiento quizás único en la historia, ese glorioso jirón que flameó en La Concepción puede ser hoy venerado ante nuestros ojos.

En efecto, esa sencilla bandera de pequeñas dimensiones, permanece, desde hace pocos años, bajo la custodia de la Escuela Militar, como un mudo testigo del sublime martirio de sus hijos.

Sin embargo, su historia es un tanto desconocida y, como es natural, no faltan quienes ven con escepticismo su autenticidad. ¿Cómo se salvó del horrible holocausto?. ¿Quién la guardó tantos años?. ¿De qué forma llegó a la Escuela Militar?. En las siguientes líneas nos proponemos contestar éstas y otras interrogantes.

EL ORIGEN DE SU EXISTENCIA

La 4ta. Compañía del Regimiento Chacabuco, integrante de la División Del Canto, había sido asignada a cubrir guarnición en la pequeña aldea de La Concepción¹, misión cuyo cumplimiento inició el 5 de julio de 1882, al mando de su Comandante, el Teniente Ignacio Carrera Pinto², después

¹ Su toponímico real es el de Concepción, sin el artículo "la" que fue agregado por los historiadores chilenos y que ya nos es tan familiar. La anteposición del artículo, posiblemente fue hecha para diferenciar la aldea peruana de la ciudad chilena del mismo nombre.

² Quien había sido ascendido a Capitán en la víspera del combate y murió sin saberlo.

de haber relevado a la Compañía del Capitán Pedro María Latapiat, que cumplía idéntica misión. Lo que aconteció durante los días 9 y 10 de julio, constituye una hazaña que conocemos desde niños, por lo que omitiremos su relato.

Volvamos entonces a nuestro afán. Como es fácil suponer, por tratarse de una unidad encuadrada en un Regimiento, la Compañía del Chacabuco no tenía bandera chilena de cargo. Sin embargo, la misión guarnicional que había recibido, la situaba aislada de cualquier otro cuerpo. Era entonces natural que los setenta y seis chacabucanos, más el soldado del "Lautaro" y las tres fieles chilenas que siguieron a sus hombres, sintieran la necesidad de agregar al escapulario del Carmen, otro símbolo protector: la bandera de Chile.

Al examinar la bandera que se guarda en la Escuela Militar se comprende que lo más probable es que ella haya sido confeccionada artesanalmente por las manos de esas mujeres excepcionales que, como rancheras o cantineras, estaban agregadas a la Compañía.

La bandera sólo mide 55 por 38 centímetros y ella consiste en tres géneros de distinta factura, cada uno de un color -azul, blanco y rojo- los que están cosidos a puntadas minuciosas pero inevitablemente burdas. Sus costureras dominaban mejor el remiendo de los jirones de casacas azules y pantalones rojos. Sobre el campo azul pusieron una asimétrica estrella blanca a la que, con amorosa prolijidad, cosieron sendas mostacillas brillantes en cada una de sus puntas. ¡La estrella solitaria debía alumbrar a los chacabucanos! Así pensarían las humildes y anónimas matronas.

Tal cual. Sencilla, artesanal y rústica, es la colosal enseña de La Concepción que se mantuviera izada en lo alto del cuartel chileno.

LA UNICA SOBREVIVIENTE

No quedó ni uno solo. Toda la valiente guarnición chilena fue exterminada en la forma más horrible. Incluso las cantineras y hasta un recién nacido del vientre de una de ellas, fueron parte de la masacre. Dejemos que hable el testimonio escrito que nos dejó don Rómulo Larrañaga, cirujano 1º de la División Del Canto³:

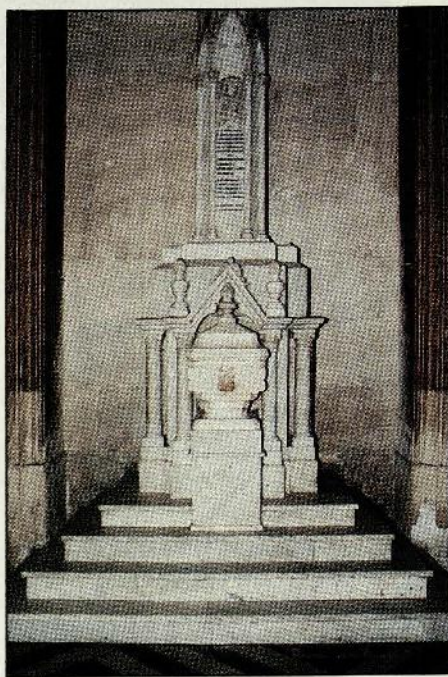
“Entramos en el pueblo: Ahí no hay un perro, ni un gato, ni un cucaracho (sic); ahí no existe la vida, ahí sólo está la muerte en sus manifestaciones de la grandeza y la bajeza humana”.

“¿Cómo cree usted, mi querido amigo, que ante aquella barbarie, ante aquel festín de inmundos chacales, la perversidad humana hubiera soñado en misericordia?”.

¡Cuán dantesca tiene que haber sido la escena presenciada, para que haya merecido los duros adjetivos con que la describe el doctor Larrañaga!

Todos los testigos que llegaron a las pocas horas de haberse consumado la hecatombe coinciden en que no encontraron rastros de vida humana chilena.

Vida humana no sobrevivió; sin embargo la rústica bandera que hemos descrito se había salvado, constitu-



Aquí yacen, en la Catedral de Santiago, para perpetua veneración de sus hermanos, los corazones de los cuatro oficiales caídos e invictos.

³ Carta fechada el 1 de agosto de 1911, escrita por don Rómulo Segundo Larrañaga a su amigo el Capitán @ don Nicanor Molinare, quien, además de haber sido Oficial del Batallón Curicó durante la Guerra del Pacífico, fue un notable historiador de la contienda.

yéndose en la única sobreviviente que, aunque muda, era la más elocuente expresión del patriotismo de sus soldados.

Al escribir sus memorias, el General don Estanislao del Canto describe así el increíble hallazgo de la bandera:

“Se comprende la precipitación con que el enemigo debe haber emprendido la fuga, porque no tuvo tiempo para apoderarse de la bandera que flameaba aún en la puerta del cuartel, y viéndola yo desde la casa en que me desmonté, ordené a mis ayudantes Bisivinger y Larenas que me la fueran a traer, lo que se ejecutó poniéndole con lápiz rojo en la estrella, la fecha del día y la firma de Bisivinger”⁴.

La apresurada huida de las fuerzas peruanas es históricamente explicable, ya que el enemigo, dotado de una excelente red de informantes, tuvo que haberse enterado de que la División Del Canto marchaba hacia La Concepción. De hecho, se estima que cuando llegó la vanguardia, compuesta por dos compañías del “Chacabuco” y una del “Lautaro”, el combate había recién concluido una hora antes. Incluso Nicanor Molinare relata que las primeras fuerzas que llegaron al pueblo, al mando del Capitán Jorge Boonen, sostuvieron un breve encuentro con las últimas fracciones de montoneros que, celebrando su “hazaña”, habían retrasado su retirada⁵.

Es probable que en su excitación o en su premura los peruanos ni siquiera se hayan percatado de la presencia de nuestra bandera, dado su reducido tamaño y su ubicación en el derruido cuartel chileno.

Sólo un detalle de la descripción que hace el General Del Canto, no coincide con la bandera que guarda la Escuela Militar. Este se refiere a la escritura a lápiz rojo sobre la estrella, la que hoy no es perceptible. Ello podría deberse a que los trazos sobre la pequeña estrella debieron ser muy reducidos y hechos con lápiz grafito encima del género, cuya impresión es muy fácil de borrarse, más aún cuando han transcurrido más de cien años.

LOS CIENTOS SIGUIENTES

Resulta difícil comprender qué fue de esta gloriosa enseña y por qué durante un siglo descansó anónimamente, especialmente si se considera el profundo significado que ella tenía para nuestra historia militar.

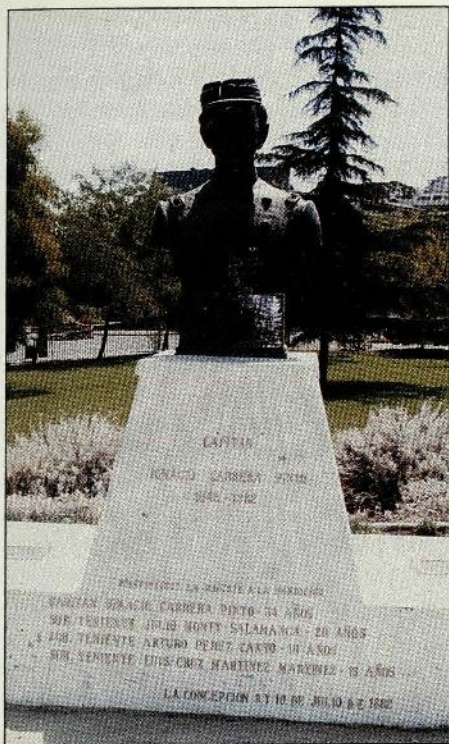
Desentrañemos juntos el misterio.

Después de rescatada del poblado serrano, el entonces Coronel Estanislao del Canto guardó celosamente el pequeño emblema patrio, como el más querido de sus recuerdos de guerra. No olvidemos que los 77 mártires inmolados en aras de esa bandera, pertenecían a la dotación de su División.

En su poder la mantuvo por treinta y dos años, hasta que llegado a la ancianidad, resolvió hacer una singular entrega. Por años, los veteranos de la guerra se lamentaron legítimamente del escaso relieve que el Estado de Chile y sus entidades históricas habían otorgado a las hazañas de combate desarrolladas durante la Guerra del Pacífico. No analizaremos aquí las causas de esa ingratitud, que en alguna medida se corrigió con los años. Específicamente, al glorioso Combate de La Concepción, sólo la ciudad de Curicó le había rendido homenaje en la persona de su hijo, el Subteniente Luis Cruz Martínez, a quien le había levantado un monumento. Increíble, pero la provinciana ciudad se había adelantado a la metrópoli santiaguina. Este gesto, como es natural, conmovió al viejo General y decidió donar su preciada bandera a las tierras regadas por el Teno,

⁴ Estanislao del Canto *“Memorias Militares del Jeneral Estanislao del Canto”*, Imprenta La Tracción, Santiago, 1927, Tomo I, p. 244.

⁵ Nicanor Molinare *“El Combate de La Concepción”*, Imprenta Cervantes, Santiago, 1902, Tomo I, p.100. Cabe señalar que este libro nunca se publicó, sin embargo, llegaron a nuestro poder las fotocopias de la prueba de imprenta.



En nuestra escuela matriz, estos nombres importan la más sublime lección para los futuros Oficiales chilenos.

pretendiendo hacerla llegar al municipio curicano, por intermedio de su amigo, don Manuel José Correa.

Tenemos la fortuna de poseer una copia de la carta que el señor Correa dirigió a don Nicanor en abril de 1914 -cuyo original conserva la familia- y en la que le relata el acto de desprendimiento que, en favor de Curicó, hizo el General Del Canto. A continuación transcribimos sus párrafos más importantes:

“El Jeneral Del Canto ha estado un mes de paseo por acá⁶ y en ese tiempo he contraído con él estrechas relaciones de amistad”.

“Como un homenaje de amigo y de simpatías a la provincia de Curicó, que ha sido la primera en conmemorar el heroísmo de La Concepción, levantando un monumento a Luis Cruz, que Ud. conoce, me obsequió la propia bandera que se izaba en el campanario de La Concepción y que él recogió con el ayudante Bisvinger al llegar con la división de refuerzo”.

“Dicha bandera la llevó el Jeneral a Lima y volvió a Chile con ella, conservándola cuidadosamente desde esa fecha”.

Como ya lo hemos dicho en anteriores líneas, el Capitán retirado don Nicanor Molinare, era un ferviente difusor de las glorias de la guerra y curicano por añadidura. Estas circunstancias fueron las que motivaron a don Manuel José Correa a hacerlo partícipe de su feliz

hallazgo y, por lo que desprendemos de posteriores hechos, entregó la bandera a su custodia.

Hasta aquí nos parecía claro el destino de la pequeña reliquia, sin embargo, como a Tomás, todavía nos quedaban rastros de escepticismo. Que nos perdonen los descendientes de don Manuel José, pero ¿no podría haber ocurrido que en un exceso de amor por Curicó y dada la relación de la ciudad con el combate de La Concepción, el señor Correa hubiera “imaginado” la donación del General Del Canto y hubiera confeccionado él la pequeña bandera?

A Dios gracias, la duda que podía echar por tierra la autenticidad de la bandera se nos disipó tras la lectura de las páginas de un escaso e interesante libro escrito por Armando Donoso⁷. La obra contiene sendas entrevistas que hizo el autor durante varios años, a numerosas personalidades nacionales del siglo XIX y que aún estaban con vida a principios de los novecientos. Por fortuna, entre los célebres entrevistados se encuentra el General Del Canto y, a mayor suerte para nuestra investigación, el anciano soldado se refiere al episodio de la bandera de La Concepción y a su destino, en los términos siguientes:

“Cuando yo llegué al pueblo de La Concepción me dirigí a la casa de don Fernando Valladares, adonde me había alojado otras veces... El único que había en la casa era un sirviente español, cuyo nombre no lo recuerdo, quien me dijo que la familia se había

⁶ Se refiere a la estancia Uspallata, de la que el señor Correa era copropietario.

⁷ Armando Donoso “Recuerdos de Cincuenta Años”, Editorial Nascimento, Santiago, 1947. Además de una entrevista al General Del Canto, en el libro son entrevistados José V. Lastarria, José T. Medina, Abdón Cifuentes, Gonzalo Bulnes y Jorge Boonen, entre otros.

refugiado en Ocopa el día antes; y este español me relató todos los incidentes del combate, haciéndome salir al corredor de la casa para enseñarme la manera y forma cómo habían iniciado el combate los asaltantes. Cuando salí al corredor divisé en el cuartel que, en medio del humo que salía entre los escombros, flameaba nuestra bandera, y entonces ordené a mi ayudante, Capitán Bisivinger, que me fuese a traer esa bandera y me la guardase cuidadosamente, **la cual he conservado hasta hace tres años en la que la obsequié a mi amigo Manuel José Correa para que la diese a la Municipalidad de Curicó**⁸ y la izasen como un recuerdo de las glorias alcanzadas por el héroe Subteniente Luis de la Cruz (sic), que fue el último en sucumbir en La Concepción”.⁹

El texto de la entrevista al General Del Canto, que también fue publicado en la antigua revista “Pacífico Magazine”, vino a corroborar la entrega que había hecho de la bandera a don Manuel José Correa y, en consecuencia, la veracidad de lo manifestado por éste en su carta al señor Molinare.

En esa misma carta, que al parecer iba adjunta a la bandera, el señor Correa le manifiesta a don Nicanor la necesidad de que tome contacto con el General Del Canto para que le proporcione “los nombres de los sobrevivientes de la división auxiliadora” para que atestiguaran el encuentro con la bandera producido en La Concepción y, de esa forma, conseguir ante el Auditor de Guerra que suscribiera un documento oficial de autenticidad.

Al parecer, don Nicanor no alcanzó en vida a hacer estas diligencias y a proceder a la entrega de la bandera a la Municipalidad de Curicó. De esa forma, ella permaneció en el seno de sus descendientes, quienes prodigaron todos los cuidados para su conservación, atesorándola como el más notable hallazgo del abuelo historiador.

SU LLEGADA A LA ESCUELA MILITAR

Con el correr del tiempo, llegamos al año 1982, en que se cumplía el primer centenario de la epopeya de La Concepción. Durante ese mismo año, y por una feliz coincidencia, conversaba un día el General don Claudio López Silva con el señor don Ruperto Vargas Díaz. Siendo ambos contertulios muy aficionados a la historia, cayeron en el tema de La Concepción y para enorme sorpresa del General López, don Ruperto Vargas le contó que en su familia se guardaba la bandera chilena que había flameado durante el combate y que, con posterioridad, había llegado a manos de su tío abuelo, don Nicanor Molinare Gallardo. El General López, quien conocía la versión del rescate de la bandera pero ignoraba su paradero, sugirió de inmediato al señor Vargas que su familia debía hacer donación al Ejército de la gloriosa enseña, más aún si se aproximaba la fecha del centenario aludido, ocasión espléndida para verificar la entrega.

Entusiasmado ante la idea, el señor Vargas Díaz, previa consulta a su familia, informó que tenían la mejor disposición para hacer la donación. Ella se concretó en el Palacio de La Moneda, el 24 de junio de 1982, oportunidad en que don Ruperto Vargas, en compañía de su madre, la señora Cristina Díaz viuda de Vargas Molinare, hizo donación de la reliquia tricolor al Presidente de la República y Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General don Augusto Pinochet Ugarte¹⁰. Con fecha 5 de julio del mismo año, el Jefe de Estado, en emotiva ceremonia efectuada en su despacho, hizo entrega de la histórica bandera al entonces Director de la Escuela Militar, Coronel don Oscar Vargas Guzmán¹¹.

Dos días después y conforme lo dispusiera el señor Comandante en Jefe del Ejército, en una solemne ceremonia efectuada en su patio de honor, la Escuela Militar se constituyó en la

⁸ *La negrilla es nuestra.*

⁹ *Ibidem*, p. 322.

¹⁰ *Diario “El Mercurio”, 25 de junio de 1982, p. 12 C*

¹¹ *Diario “La Tercera”, 6 de julio de 1982, p. 8*

depositaria del glorioso emblema, pasando desde entonces a encabezar el inventario del museo militar, como la más venerable de sus reliquias.

Con ocasión de la vigilia de armas que efectúan los subalféreces, la noche anterior a su graduación de oficiales, la pequeña enseña tricolor es llevada en procesión desde el museo hacia el busto del Capitán Carrera Pinto y desde ahí a la capilla de la Escuela. Es entonces cuando el Capellán del Instituto, en encendida homilía, exhorta a los alumnos a que frente a ese glorioso paño por el cual setenta y siete chilenos entregaron la vida, prometan ser fieles seguidores de la tradición militar chilena de no rendirse jamás ante el enemigo, cualquiera sean las circunstancias a que se vean sometidos. Imposible mejor testigo para esa promesa que la bandera de La Concepción, pues ella bien sabe que sus hijos son capaces de honrarla hasta el fin.

Desde el año 1993 y por iniciativa de Monseñor Florencio Infante, la vigilia que precede al juramento a la bandera de los cadetes, se realiza en la Iglesia Catedral de Santiago, verificándose allí la formidable simbiosis entre aquella bandera y los corazones de los cuatro oficiales de la Compañía Inmortal. Ellos descansan en un hermoso túmulo de mármol desde que, por expresa disposición del Coronel Del Canto, fueron traídos a Santiago en frascos con alcohol, como una forma de compensar en alguna medida, la imposibilidad de repatriar los despedazados cuerpos de los oficiales¹².

Por azar del destino o por obra divina, justo cuando nos aprestábamos a conmemorar el centenario del homérico combate, volvió a las filas del Ejército uno de sus más gloriosos pendones: el de La Concepción. La gran mayoría ni siquiera sabíamos que había existido una bandera en el cuartel del Capitán Carrera Pinto. Sólo un reducido grupo de estudiosos conocía el hallazgo hecho "in situ" por el Coronel Del Canto, pero sin embargo todos ignoraban su paradero.

Como decíamos al iniciar estas líneas, la bandera tricolor de Chile, que naciera oficialmente el 18 de octubre de 1817, es en sí, merecedora del respeto y la honra de todos los chilenos. Pero si además de ese atributo que le es propio, existen emblemas patrios que han sido protagonistas de los más sublimes episodios históricos, entonces ellos son merecedores de la veneración ciudadana pues constituyen verdaderos paradigmas de patriotismo y del sentido de unidad nacional. Tal es la importancia de que está revestida la bandera que custodia nuestra Escuela Militar, la que es sólo comparable a aquélla ante la cual, el 12 de octubre de 1817, se juró la independencia de Chile y que permanece en el Museo Histórico Nacional.

Gloriémosnos por integrar el único ejército del mundo que tiene el privilegio de poseer una bandera con las características de aquélla.

¹² *La penosa tarea quirúrgica de extraer los corazones debió realizarla el cirujano 2º don Juan Francisco Ibarra, "quien por ser cirujano de batallón tenía más familiaridad con la oficialidad", según afirma el doctor Larrañaga en su carta ya citada. Queda implícito el hecho de que los cadáveres estaban tan desfigurados, que era preciso que la operación la realizara el cirujano que más los hubiera conocido personalmente.*

En el Parque Arauco de Las Condes:

A LA MEMORIA DEL FUNDADOR

- ★ Fue descubierto un monolito donado por el centro comercial.
- ★ Asistió el jefe edilicio, Alcalde Joaquín Lavín Infante.
- ★ Escuela Militar homenajeó a figuras olímpicas.

La comuna de Las Condes ha sabido identificarse siempre con nuestra Escuela Militar, sita geográficamente en su territorio. En toda oportunidad, el plantel matriz ha asumido el deber de buen vecino, que lo une a quienes forman su entorno físico, a la vez que ha recibido de la comuna las muestras de su simpatía y afecto.

Demostración tangible de lo señalado fue el homenaje que en la persona de su fundador, Capitán General Bernardo O'Higgins Riquelme, rindió a la Escuela la corporación comercial Parque Arauco, al erigir un monolito en homenaje al Libertador en un señalado sector de ese centro de compras.

El día domingo 18 de agosto, dos días antes de la celebración del natalicio del Fundador, la Escuela se dirigió formada hasta el Parque Arauco para brindar toda la solemnidad del caso a tan loable iniciativa.

En la hermosa ceremonia que contó con la asistencia del señor Alcalde de Las Condes, don Joaquín Lavín Infante, en presencia de autoridades empresariales y edilicias, y de miles de personas concurrentes al centro comercial, el Director de nuestro Instituto agradeció a Parque Arauco y, a la vez, destacó la vigencia del legado o'higginiano en un discurso del que publicamos los párrafos que siguen:

• *"Tal celebración nos mueve a reiterar la trascendencia que la obra de O'Higgins tiene para todos quienes constituimos el país, porque a pesar de la longitud del tiempo, lo que el prócer hizo para convertir a Chile en una nación independiente, organizada y capaz de desarrollarse en paz, sigue siendo el fundamento de lo que nosotros somos y tenemos hoy, y de lo que seremos capaces de legar a las generaciones venideras.*

Bernardo O'Higgins es el militar que afronta con generosidad y valentía los peligros de la guerra en procura del cumplimiento de un objetivo nacional, y lo hace, no como una forma de alcanzar un triunfo que lo ensalce, sino como un medio para servir de la mejor manera al superior interés de Chile; es el estadista que asume la tarea ímproba de organizar un país soberano, a partir de una realidad geográfica y humana que recién había superado la condición colonial; es el libertador que demuestra una clara visión geopolítica, al advertir que el destino de un país está ineludiblemente asociado a su contexto geográfico.

Por eso decimos que la figura de O'Higgins trasciende el ámbito castrense y es de justicia que sea recordada por la totalidad del país, no sólo como expresión de gratitud, sino como un permanente incentivo -válido aquí y ahora- para continuar esforzándonos por hacercada



El Jefe del Servicio Religioso del Ejército, Monseñor Florencio Infante Díaz, bendijo el monolito erigido en memoria de nuestro fundador.



Altas autoridades y un entusiasta público escuchan la alocución del Director de la Escuela Militar.

en el deporte, en el conocimiento, en el arte...; en el progreso del espíritu y de la materia...; en las mil tareas que se ofrecen a un pueblo laborioso y en paz, esa misma paz que en el cercano siglo XXI será garantizada, con vigor e inteligencia, por quienes en estos días asumen la decisión de ser cadetes de la Escuela Militar”.

día mejor esta patria que a todos nos pertenece”.

• “Agradecemos a Parque Arauco su homenaje a nuestro héroe epónimo. Desde hoy, su efigie estará recordando a los miles de chilenos que acuden a diario a este centro comercial, cuál fue la génesis de esta nación que tan vigorosamente se apresta a ingresar al tercer milenio. Le agradecemos, asimismo, la posibilidad de reiterar a todos que la Escuela Militar, con sus múltiples valores puestos al servicio de los jóvenes chilenos, está siempre abierta para quienes sienten un sincero anhelo de hacer de Chile una nación cada día mejor:

Con motivo de la inauguración del busto del Libertador en el centro comercial Parque Arauco, la Escuela Militar rindió homenaje a dos figuras del deporte nacional por su destacada participación en los recientes Juegos Olímpicos de Atlanta, la periodista señorita Soledad Bacarreza y el promisorio nadador Nicolás Rajcevic.

Al respecto, dijo nuestro Director:

• “El periodismo hizo posible que la gran mayoría de nosotros tuviéramos una visión muy real y completa de lo que fueron los juegos, tanto en lo que se refiere a las actividades competitivas como en lo que dice relación con las realidades humana y geográfica que las rodearon, entorno vital que tan significativo es y que tanto aporta -aun en sus aspectos lamentables -al conocimiento y a la cultura de todo un pueblo. Al mismo tiempo, incentivó permanentemente, con la imagen y la palabra, a quienes se inician en la vida del deporte, con el fin que en futuras competencias también los emblemas deportivos del país flameen en los mástiles más destacados”.

• “Nuestro joven nadador, al superar dos marcas nacionales, abrió un paréntesis de esperanza en medio del panorama más bien gris del deporte representativo actual, y se convirtió en modelo digno de ser emulado, factor muy importante en la tarea -que a todos en alguna medida nos compete- de establecer las condiciones para obtener mejores resultados en el mañana”.

• “Que estas figuras del presente signifiquen para todos, en especial para los más jóvenes, la permanencia en cada chileno de ese mismo espíritu inlaudicable que el Libertador encarnó ayer, y que quienes han seguido sus pasos han sabido mantener a través de toda la historia patria: siempre vencedores, jamás vencidos...”.



Soledad Bacarreza y Cristián Rajcevic recibieron el homenaje de nuestro Instituto.

EL ÚLTIMO EJERCICIO

Como subalféreces del Segundo Curso Militar, bien sabíamos que en el mes de agosto de cada año se desarrolla el Ejercicio Táctico del IV Año Escuela, sin embargo, estábamos lejos de conocer lo que realmente haríamos, o mejor dicho, lo que seríamos capaces de hacer.

Todo comenzó, no en terreno como suponíamos, sino que en la misma Escuela, cuando por medio de artículos periodísticos colocados en el diario mural o a través de la radio, se empezó a generar una situación de guerra de gran realismo, lo que dio pie para lo que venía. Todas las actividades que se realizaban estaban relacionadas con los hechos y los oficiales de la Compañía seguían los acontecimientos con absoluta seriedad.

En los días anteriores a la inminente guerra, mientras aumentaba la tensión entre los países, retiramos una buena cantidad de armamento, munición, vestuario y equipo con la finalidad de completar los niveles de alistamiento y prepararnos por si la situación requería que participáramos en ella. Y así fue; el día 3 de agosto a las 20:00 horas, el Comandante de la Compañía nos reunió en el Aula Magna informándonos que debíamos entrar en combate, dándonos a conocer los oficiales los antecedentes necesarios como detalles de la situación, estado de las fuerzas y características del terreno donde deberíamos actuar.

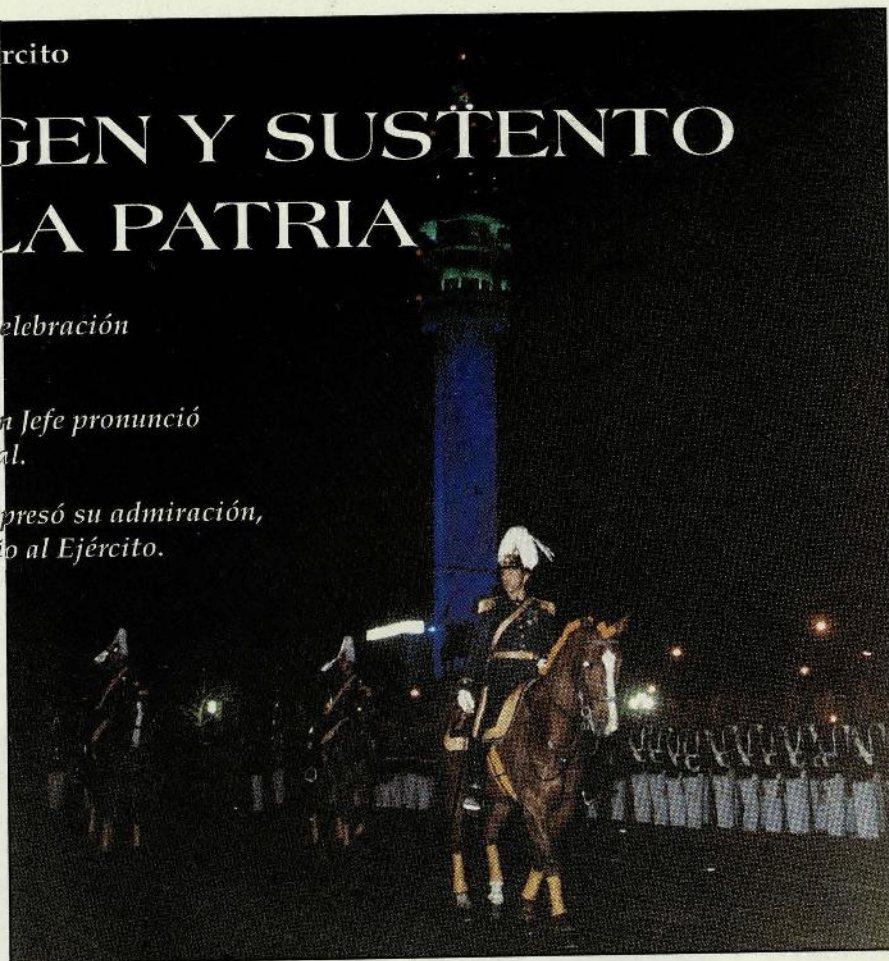
Al día siguiente, partimos muy temprano hacia el sur, a Linares específicamente, para trasladarnos a la zona de empleo de nuestra Unidad Fundamental. Al llegar al punto de término de marcha nos encontramos en un terreno desconocido para todos y con órdenes de iniciar de inmediato la marcha a pie. Bueno, creo que relatar todas las actividades y experiencias vividas esos días sería muy largo y, además, adelantarles algo que debemos vivir todos los que pasamos por este Alcázar. Lo que sí les puedo decir es que, sin duda, éste es uno de los períodos más exigentes y a la vez entretenidos en los que nos toca participar, puesto que, este ejercicio pone a prueba todos los conocimientos que hemos adquirido, siendo nosotros mismos nuestros mejores jueces, ya que nos podemos dar cuenta de nuestras habilidades y defectos; por ejemplo, con las condiciones atmosféricas en las que trabajábamos, si alguno no hubiera sabido construir un refugio, sencillamente no habría dormido, porque se habría mojado o -peor- congelado. Al mismo tiempo, no saber efectuar un patrullaje nocturno o emplear inadecuadamente el santo y seña habría significado ser presa fácil del adversario; o para qué hablar de lo que podría haberle ocurrido a quien no hubiera respetado su turno y hubiera pasado al reposo a destiempo. En fin, podemos hablar mucho de esto, pero es mejor que cada uno se dé cuenta por sí mismo cuando llegue el momento.

Camaradas, lo que con seguridad sí les podemos decir, es que este período hay que aprovecharlo, ya que reúne ingredientes fundamentales como: un terreno desconocido, tiempo atmosférico adverso, un adversario real, la incertidumbre de qué es lo que se hará mañana o cuándo terminará todo. Bueno, en este momento sólo se nos vienen a la mente muy buenos recuerdos de las experiencias vividas, algunas entretenidas y otras, quizá, en el momento, no tanto; pero que, en conjunto, dieron el necesario marco a un ejercicio real, lleno de situaciones y, sin duda alguna, que nos probó de cuánto somos capaces. Por eso, siempre recordaremos a éste, nuestro último ejercicio.

Mes del Ejército

ORIGEN Y SUSTENTO DE LA PATRIA

- ★ *Significativa celebración institucional.*
- ★ *Comandante en Jefe pronunció Clase Magistral.*
- ★ *Ciudadanía expresó su admiración, respeto y cariño al Ejército.*



Desde los orígenes más remotos de la nacionalidad chilena, la presencia militar es un factor nítido y determinante. Fue el campamento guerrero -la castra latina, raíz de la palabra castrense- la cuna que conoció los primeros instantes de este país nuestro que hoy se yergue con tanta propiedad para exigir un lugar preeminente entre las naciones del siglo XXI.

Luego, al repasar los capítulos de la historia patria, se advierte objetivamente que los más gloriosos y señeros fueron escritos por sus hombres de armas, y entre ellos, la mayoría tuvo como protagonista a su invicto Ejército.

Numerosas son, por lo tanto, las fechas que a través del año ciudadano merecen recordarse para testimoniar, en cada una de ellas, la gratitud que todo chileno bien nacido le debe a quienes forjaron el país y lo han mantenido libre y soberano a través del tiempo; por ello, fue de gran sabiduría la decisión adoptada a partir de 1990 en el sentido de celebrar cada año el Mes del Ejército, con el fin de reunir en ese lapso las actividades en que se refuerza el indisoluble vínculo que existe entre la Patria y quienes la originaron.

A partir del 20 de agosto, en que se conmemora el natalicio del Padre de la Patria, Capitán General Bernardo O'Higgins Riquelme, hasta el 19 de septiembre, Día de las Glorias del Ejército, cada año la ciudadanía tiene oportunidad de revivir las instancias que con mayor propiedad justifican el orgullo de ser chileno, todas ellas asociadas a la noble institución militar.

Nuestra Escuela Militar, matriz institucional, es el bastión donde se defiende y preserva la pureza del espíritu militar y se conservan los valores y tradiciones que, a partir de él, van estructurando la solidez institucional no sólo del Ejército, sino del país todo. Por ello, en la celebración de este mes tan significativo, le compete a la Escuela un papel protagónico que exige de sus integrantes el máximo de esfuerzo.

Al reseñar lo que fue el Mes del Ejército en 1996 y la participación que en él cupo a nuestro instituto, junto al testimonio fotográfico que es ya tradicional, *Cien Aguilas* ha considerado necesario destacar, por su permanente vigencia, la Clase Magistral dictada en el Aula Magna del Alcázar por el señor Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, el día 22 de agosto, en su título consagrado a "La seguridad de la nación: características, derechos y deberes".

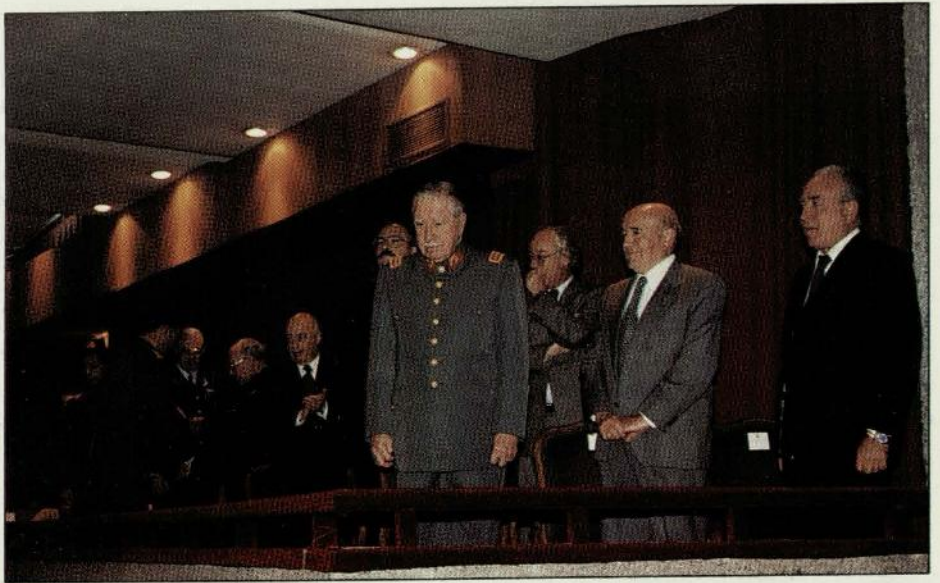
Dijo el preclaro expositor:

La seguridad de la nación: características, derechos y deberes

Para abordar, objetiva y adecuadamente la función de seguridad, a esta altura objeto específico de nuestro interés, es posible definirla como aquella condición o capacidad de protección anhelada por la nación y necesaria para enfrentar las amenazas que pudieren colocarla en peligro.

Por lo tanto, se trata de una función política que, por su naturaleza y alcances, precede a cualquiera de las otras, puesto que si no se cuenta con la debida seguridad, no es posible alcanzar los demás bienes superiores, como lo son, entre otros, la paz, el desarrollo y el bienestar al que aspiran las sociedades.

¡Mas, constituyendo la seguridad una función primaria del Estado, no deja exento de responsabilidades a cada ciudadano!



El Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, junto al Ministro de Defensa Nacional y a los Presidentes de ambas ramas del Poder Legislativo, momentos antes de dictar su clase magistral.

Cabe recordar que, respecto de esa obligación individual, nuestra Constitución Política, en su artículo 22, establece que los chilenos tienen el deber fundamental de honrar a la Patria, de defender su soberanía y de contribuir a preservar la Seguridad Nacional y los valores esenciales de la tradición chilena.

A continuación, importante es considerar que el grado de seguridad de un país depende fundamentalmente de la capacidad de defensa que desarrolle en todos los ámbitos de acción del

Estado, más allá de las capacidades que, hipotéticamente, pudiera conseguir, a través de alianzas o la adhesión a sistemas de seguridad colectiva internacional, como lo han demostrado las experiencias en la región iberoamericana.

Existe, entonces, una directa relación entre la seguridad que, frente a los diversos tipos de amenaza, fija los fines por alcanzar, y la Defensa Nacional que proporciona la respuesta profesional y técnica en demanda del logro de tales metas, integrando todos los esfuerzos de la comunidad nacional.

En consecuencia, tal como lo señalara en el Seminario de Política de Defensa, realizado por el Ejército en septiembre de 1991, la defensa constituye una necesidad vital para cualquier sociedad organizada, puesto que su razón de ser es generar las condiciones de seguridad que posibiliten la supervivencia y desarrollo nacionales de manera armónica, teniendo siempre como finalidad última el bienestar de sus integrantes. Ella es un desafío para todos quienes componen la sociedad política.

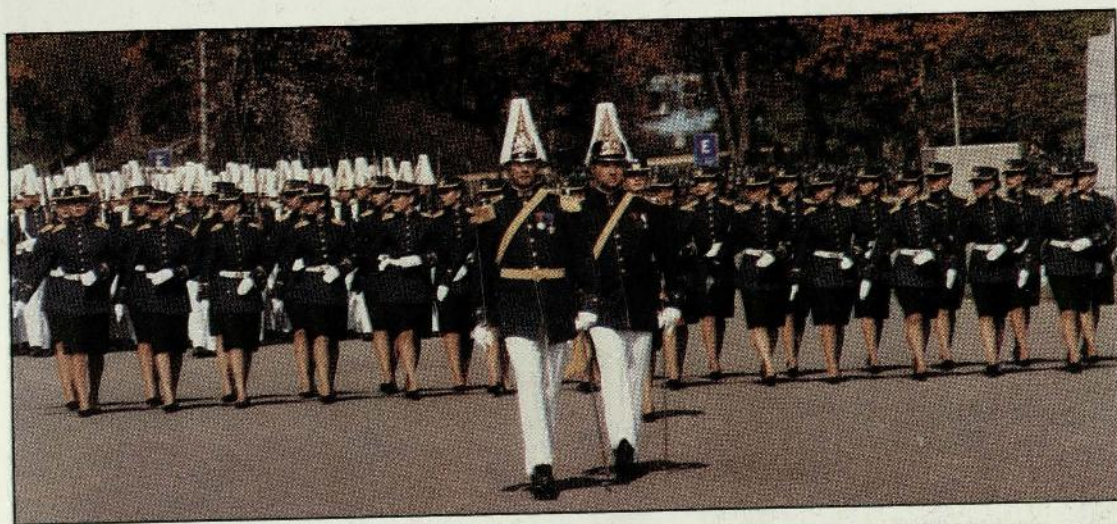
Luego, atrás han quedado aquellas concepciones que identificaban a lo militar como sinónimo de la defensa, y a esta última con la guerra, omitiendo la acepción generalizada de que es un fenómeno social, cuya decisión le compete al poder político, como asimismo que la defensa es una tarea permanente que se manifiesta con mayor persistencia durante la paz.

En efecto, el sentido de totalidad adquirido por los conflictos del presente ha introducido al concepto de defensa múltiples variables políticas, sociales, económicas, morales y culturales.

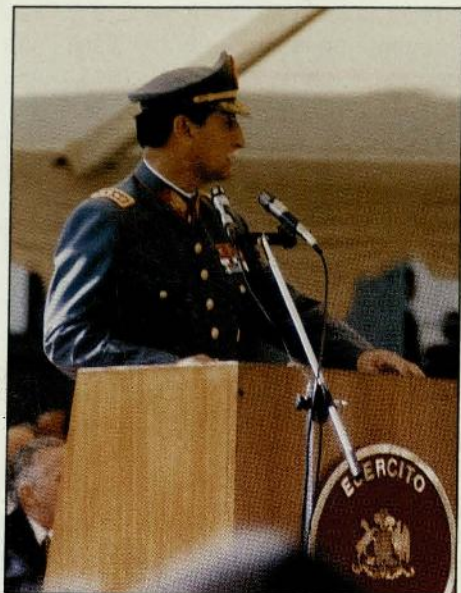
Por consiguiente, la suma de dos o más de esas variables, de común ocurrencia en los conflictos contemporáneos, obliga al Estado a precaverse de soluciones político-estratégicas de distinto orden, a fin de responder eficientemente a las exigencias de cada situación en que se compromete el accionar de la nación en la defensa.

Ello exige mantener actualizado el proceso de apreciación respectivo, por medio del cual es posible evaluar los escenarios en los que se desenvuelve el país, junto con establecer las formas de acción necesarias para enfrentar las diferentes circunstancias que pudieren oponerse a los objetivos nacionales, en términos de amenazas, riesgos y desafíos.

Ahora bien, dados, por un lado, los avances que Chile ha consolidado en las últimas décadas y, por otro, su potencial ingreso al siglo veintiuno como nación desarrollada, exigen y continuarán exigiendo a la función de seguridad el cumplimiento de sus fundamentales responsabilidades, en el que la defensa deberá asumir un papel de relevante importancia.



El Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Rodolfo González Palaneck, encabeza el desfile del Instituto en la ceremonia que conmemora la asunción a su alto cargo de nuestro Comandante en Jefe.



El Vice Comandante en Jefe del Ejército, Mayor General Guillermo Garín Aguirre, hace uso de la palabra en el homenaje de la institución al Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, el día 23 de agosto.

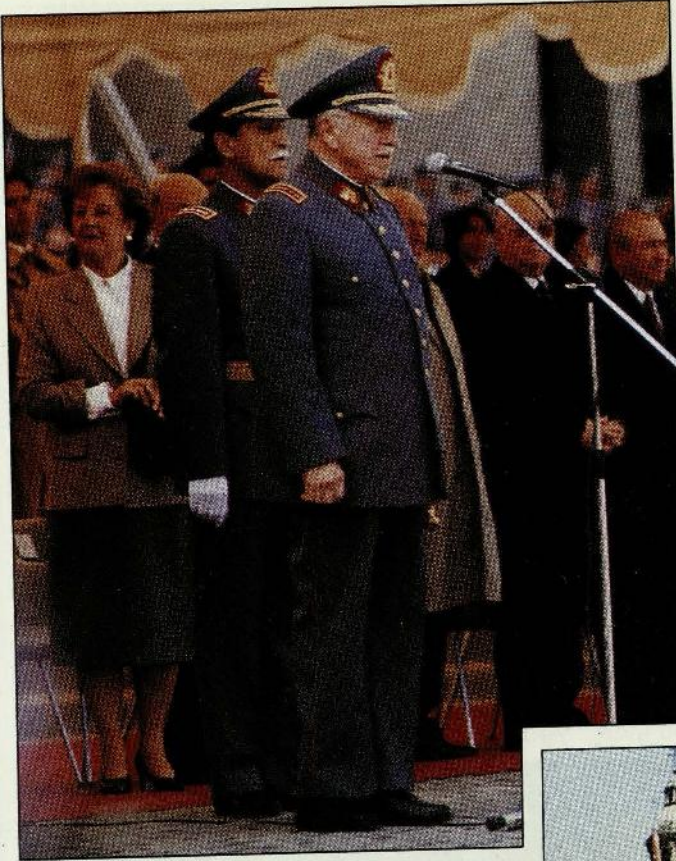
Dicha función debe dirigirse, en lo principal, a idear y concretar un conjunto de medidas que cautelen, efectivamente, los bienes de nuestra sociedad, frente a las demandas de la globalización.

Ante esa realidad, sus conductores tienen que adoptar las medidas y establecer las estructuras que permitan enfrentarlas con posibilidades de éxito, garantizando decididamente el logro de las oportunidades que se presentan para alcanzar el bien común.

En ese contexto, la Defensa Nacional constituye un bien social y perfecto, puesto que beneficia a la comunidad en su conjunto y sus efectos alcanzan a todos por igual.



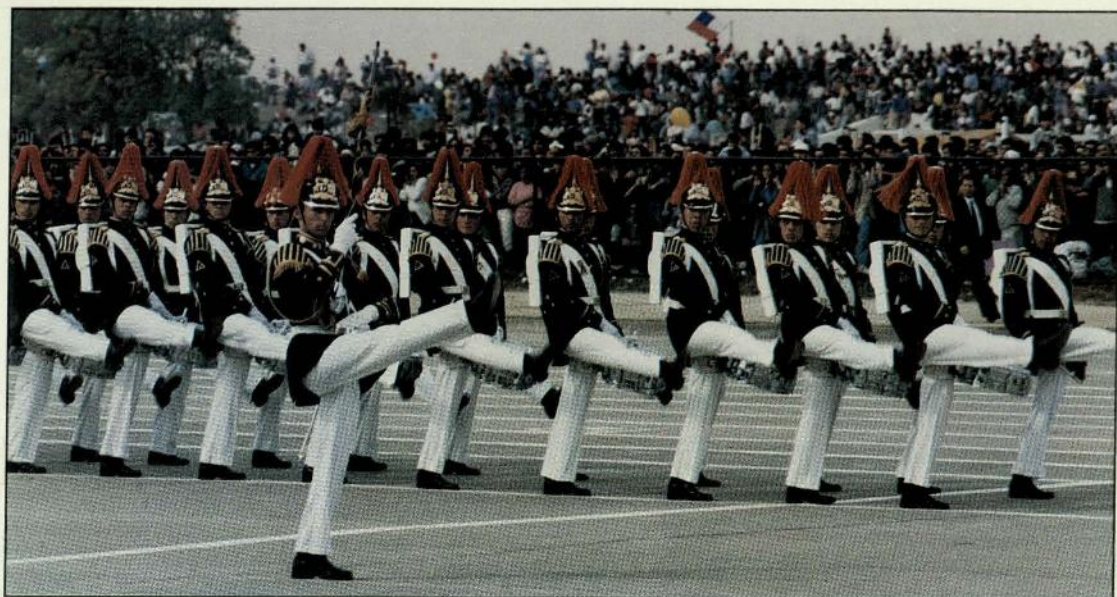
El General Pinochet recibe el obsequio de su Institución de manos del Señor Vice Comandante en Jefe.



El líder institucional agradece la lealtad, el cariño y la admiración de un ejército profundamente cohesionado en torno suyo.



Nuestro estandarte de combate desfila airoso en la Plaza de Armas de Santiago en el Día de la Patria.



Impecable encajonamiento de la Banda de Guerra de nuestra Escuela en la Parada Militar del Parque O'Higgins.



Los soldados-alumnos del Batallón Germania participaron en el homenaje que la Municipalidad de Las Condes rindió a la Escuela Militar en el Día de las Glorias del Ejército.

Reedición de histórica novela de Jorge Inostrosa

“SE LAS ECHO EL BUIN”

En el marco de la celebración del Mes del Ejército, el día 26 de agosto se llevó a cabo en el Aula Magna de nuestro instituto la ceremonia de lanzamiento de una nueva edición de la novela histórica “Se las echó el Buin” del autor nacional Jorge Inostrosa. Esta reedición culmina la tarea de revalorización de nuestra literatura patriótica iniciada con el retorno a las prensas de “Adiós al Séptimo de Línea”.

En la sentida ceremonia, en la que estuvo presente la señora Violeta Wood viuda de Inostrosa, pronunció una notable alocución el Comandante en Jefe de la Segunda División de Ejército, Brigadier General Emilio Timmermann Undurruga, la cual por su contenido didáctico *Cien Águilas* publica en su integridad.

Dijo el distinguido Oficial General:

“Asumo con honor la misión que me fuera encomendada por el señor Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, al representar el sentir de la Institución en esta ceremonia de lanzamiento de una nueva edición de la novela “Se las echó el Buin”, obra del escritor nacional Jorge Inostrosa.

Al hacerlo, experimento la emocionada satisfacción de volver a ocupar este podio del Aula Magna de la Escuela Militar, alta cátedra que en la vida institucional y académica del país ha señalado la impronta de una cultura superior, puesta intransablemente al servicio de los supremos intereses de la Patria.

Hace 157 años, con la valerosa planta asentada sobre extranjero territorio y el corazón puesto en la Patria lejana, un batallón chileno señalaba ya la senda del cumplimiento del deber; la misma que tantas veces han vuelto a recorrer desde entonces nuestros soldados, en jornadas que han cubierto de gloria a las armas chilenas. El escenario era el puente que se extendía sobre una profunda grieta esculpida en la montaña de paredes verticales, en el fondo de la cual un torrente estrecho pero caudaloso descende raudamente en busca del valle. Su nombre: el puente del Buin.

De ese topónimo, propio de lejanas latitudes, nace una denominación que habría de encarnarse profundamente en la tradición militar de nuestro país, y muy particularmente en la admiración y el cariño del pueblo. El Buin, viva leyenda de bravura sin límites, repetida una y mil veces por el lenguaje popular a través de una expresión que se ha hecho casi sacramental: “Se las echó el Buin”.

¡Cuántas veces hemos escuchado esas palabras como manifestación de una voluntad decidida, en el momento de abordar una empresa con la absoluta convicción de triunfar en ella!

En boca de todos, la expresión excede al ámbito militar y acompaña al chileno cuando -aventurero impenitente- abarca la vastedad de la geografía en su afán de conocer y experimentarlo todo. O bien, en otras circunstancias del lenguaje doméstico, puede señalar el inicio de una excursión juvenil o el instante alegre y prometedor en que comienza un paseo familiar. En esos momentos es cuando exclamamos, como si fuera un conjuro de buen augurio: “Se las echó el Buin”.

Hoy asistimos, con la solemnidad que el hecho merece, y en el marco de la celebración del Mes del Ejército, al lanzamiento de una nueva edición de la obra que acuña para siempre esa



Con motivo del lanzamiento de la histórica obra, un Grande del Alcázar pronunció la alocución de rigor: el Brigadier General Emilio Timmermann Undurruga, Comandante en Jefe de la Segunda División de Ejército.

expresión tan nuestra, entregándole al mismo tiempo la dignidad que sólo la auténtica literatura es capaz de conferir.

Prolongando la iniciativa nacida al reeditar en su totalidad la saga de "Adiós al Séptimo de Línea", la empresa editora Zig-Zag entrega ahora a la cultura chilena este nuevo aporte inapreciable.

En los momentos en que el lenguaje nuestro sufre los embates de la pseudo modernidad, en conjunto con el afán arribista de imitar todo lo foráneo, desde este alto sitial académico queremos decirle a los chilenos, especialmente a los más jóvenes, que el idioma puede ser plenamente creativo, puede expresar giros y formas propias de una idiosincrasia rica en vitalidad; y al mismo tiempo entroncarse con las tradiciones más valiosas, nacidas al influjo de un historial de gloria.

Por eso repetimos con orgullo: "Se las echó el Buin".

¡Que imiten con procaz mediocridad aquellos que carecen de tradición y de gloria...!; los chilenos no tenemos necesidad de hacerlo.

La sabiduría clásica nos lo enseña: "si vis pacem, para bellum": "si anhelas la paz, prepárate para la guerra".

Palabras que en la situación geopolítica de Chile resultan de una vigencia permanente. Gracias a la pluma insigne de Jorge Inostrosa y a la luz de la iniciativa editorial de Zig-Zag, esfuerzo que aplaudimos y agradecemos, hoy estamos en condiciones de agregar a la sabia sentencia latina una nueva máxima expresada en nuestro noble idioma castellano: "Si quieres estar siempre en situación de volver a triunfar, nunca dejes en el olvido las victorias del pasado".

Somos un pueblo guerrero; lo hemos sido desde el instante mismo de nuestra génesis como país; y luego, sobre ese sustrato valeroso, hemos recibido el influjo de una formación militar proveniente de las más nobles estirpes europeas. Gracias a ello, por encima de limitaciones económicas o de coyunturas históricas adversas, Chile ha contado siempre con la respetuosa consideración de sus interlocutores en el diálogo continental. Resulta de vital importancia para que se cumplan los objetivos nacionales de paz y desarrollo, que se mantengan en su máxima validez aquellos valores que, desde los tiempos heroicos, nos han señalado como un pueblo siempre vencedor, al que oponente alguno ha sido capaz de superar en el campo de batalla. Esa es la piedra fundamental sobre la que debe edificarse toda planificación que considere el futuro del país en el contexto geográfico en que está inserto; factor no de soberbia belicista, pero sí de pragmático realismo en procura de la tranquilidad, el progreso y el bienestar de todos los chilenos.

La notable creación narrativa que hoy nos reúne, sirve en plenitud a esa noble intención de mantener vivo en la memoria nacional aquel pasado glorioso que tanto nos enorgullece.

Corresponderá ahora a las instancias educacionales, al mundo de las comunicaciones y a todos quienes tienen ingerencia en el hacer cultural del país, el multiplicar el influjo de esta obra en toda la comunidad nacional. Por cierto que nuestra institución entregará su apoyo más decidido para que la mayor cantidad de personas tengan acceso a tan valiosa vertiente de chilenidad.

De ese modo, volverán a cobrar vida en los espíritus el valeroso Comandante Manuel García y sus aguerridas huestes del Batallón Portales, antecesores naturales de quienes hoy conforman el glorioso Regimiento de Infantería N° 1 "Buin", orgullo del Ejército, baluarte de la Patria. Y una vez más será familiar para nosotros el nombre de la Sargento Candelaria Pérez, paradigma de la mujer chilena; a la vez que alcanzarán el relieve que merecen figuras para muchos desconocidas, como las de los Coroneles Tomás Sutcliffe y Carlos Wood, tras cuyos apellidos británicos se exaltaba el valor y la picardía de los más auténticos criollos.

Señores, honremos a los héroes reiterando sus gestas en la memoria de las nuevas generaciones. Con ello no sólo les haremos justicia; también estaremos reforzando los cimientos de una nacionalidad construida en torno al campamento militar, a la vez que abriremos cauces para venideras victorias, si alguna vez las contingencias del transcurrir histórico nos exigen manifestar en obras el amor a la Patria tantas veces predicado.

Al reiterar una vez más la celebración del mes institucional, desde las páginas de "Se las echó el Buin" nos llega un épico rumor que invita a todos los chilenos a revivir las glorias de nuestros antepasados. Los héroes nos enseñaron que la Patria no reconoce distingos de cuna ni de hacienda a la hora de dar la vida en su defensa, y que nada honra tanto a un hombre como el hecho de conocer su historia, para ser cada día más digno de ella".

EN LA ESCUELA DE LAS AMERICAS

- ★ *Subalféreces desarrollaron el tradicional viaje de estudios.*
- ★ *Alas chilenas en cielos norteamericanos.*
- ★ *Inolvidable visita a Washington D.C.*

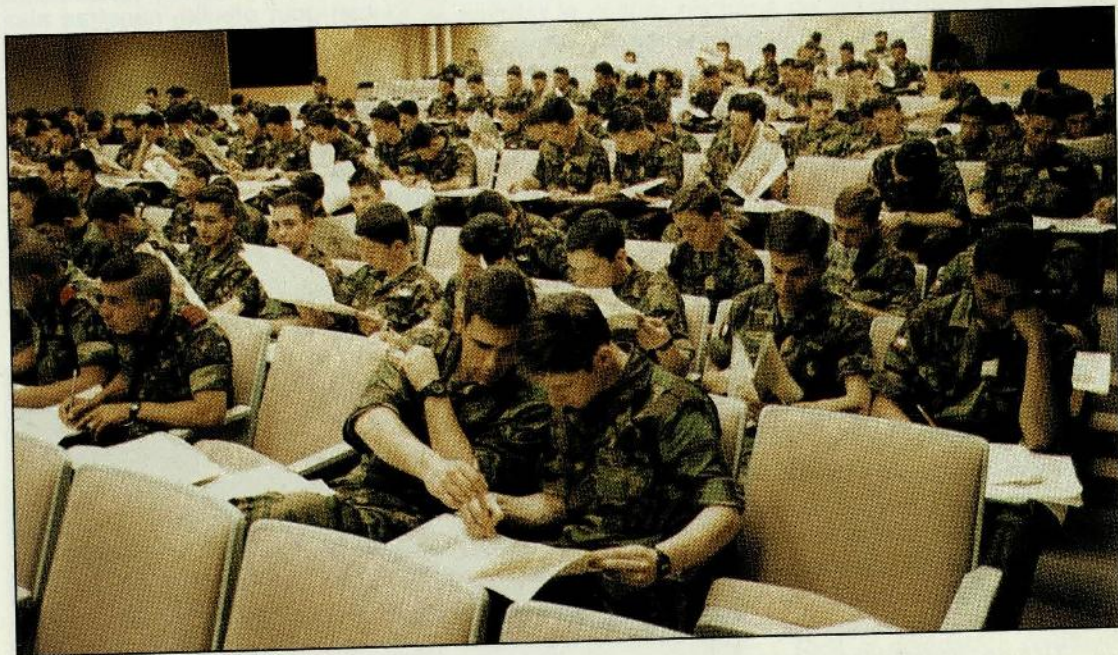
Una vez más, inmediatamente después de las formaciones de Fiestas Patrias, los subalféreces del Segundo Curso Militar viajaron a la Escuela de las Américas, en Fort Benning, Estados Unidos, con el fin de realizar su habitual período de instrucción en ese importante centro de formación castrense norteamericano.

En escasos días, pero empleando al máximo cada minuto, los futuros oficiales pueden captar una visión de cómo funciona el ejército más poderoso del planeta, a la vez que tienen oportunidad de conocer algunos elementos bélicos de última generación. Además, el viaje permite que los subalféreces interactúen con sus pares de otras nacionalidades y puedan así establecer vínculos que les serán de gran importancia en el desarrollo de su carrera militar.

Tras el viaje de estudios 1996, *Cien Aguilas* obtuvo, de fuente directa, la crónica que en seguida entrega a sus lectores.

VIAJE DE ESTUDIOS

Una de las actividades más atractivas del término de estudios en la Escuela Militar, corresponde, sin lugar a dudas, al viaje a los Estados Unidos de Norteamérica, el cual conjuga una



Las actividades académicas reunieron a los subalféreces chilenos con sus pares de otros países del continente.

serie de actividades, tanto profesionales como de conocimiento turístico, siendo ambas de gran importancia dentro de la formación del oficial.

El tener la oportunidad de conocer un país extranjero es una experiencia única; el compartir con personas de diferente cultura, idioma y costumbres propias de su idiosincrasia, las cuales son por cierto muy diferentes a las nuestras, nos entrega otra visión del mundo.

Nuestro viaje comenzó el día 20 de septiembre, con la salida del Boeing de la Fuerza Aérea de Chile desde el aeropuerto internacional Arturo Merino Benítez, con destino a la base aérea de Fort Benning, en Columbus, estado de Georgia, y la primera de las actividades, luego de los saludos protocolares, fue la instalación en los alojamientos que el Fuerte destina a la Escuela de las Américas.

El primer día completo en el país del norte se inició a las 05:30 de la mañana, cuando participamos en las pruebas de suficiencia física que eran prerequisite para muchas de las actividades del Curso para Cadetes. Luego, y tras un copioso desayuno al estilo norteamericano,



Instrucción de paracaidistas en Fort Benning.

iniciamos las instrucciones preparadas para el curso. Ya por la tarde, los paracaidistas comenzamos el reentrenamiento para el salto que realizaríamos al día siguiente.

En efecto, el día 22 tuvimos oportunidad de saltar en conjunto con personal norteamericano y un curso especial de paracaidistas hondureños. Al finalizar el salto, y con mucha emotividad, se realizó el intercambio de piochas, cumpliendo así la tradición de los Hermanos de la Seda. En la oportunidad, entregamos, con gran orgullo, nuestras alas chilenas a los soldados estadounidenses y a los Alféreces hon-

dureses, quienes las recibieron con muestras de profundo aprecio. Al mismo tiempo, nosotros recibimos las piochas que ellos nos entregaron, cumpliéndose así el fraterno ritual.

Luego de cumplir tan significativa misión, nos reintegramos al resto de la agrupación para participar en constructivas y muy dinámicas instrucciones, entre las cuales puede destacarse la de Fast Rope, que consiste en deslizarse por cuerdas a una altura de 20 a 60 pies, simulando una operación aerotransportada.

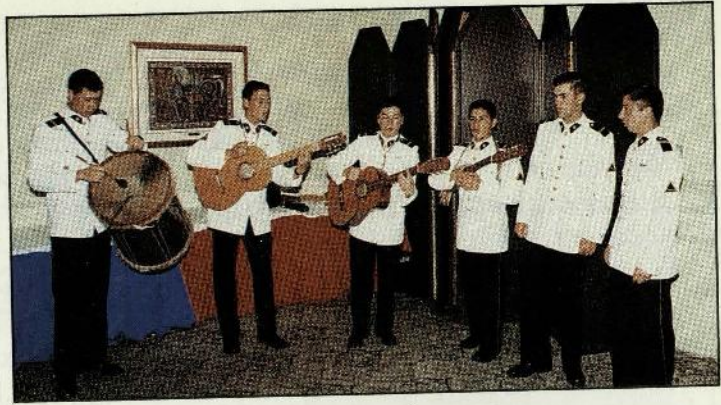
Otra interesante actividad en la cual tuvimos la oportunidad de participar fue la de cancha de Mando y Liderazgo. La cancha en sí tiene como objetivo desarrollar las habilidades de comandante que todo oficial debe poseer en alto grado, sometiéndolo a diferentes presiones que le obstaculizan el cumplimiento de la misión que le ha sido señalada y le obligan a manejar el factor tiempo y emplear de la mejor manera posible los medios asignados.

Era el instructor encargado de cada estación quien designaba al comandante, de modo tal que al término de todas las estaciones, cada uno de los integrantes de la escuadra hubiese asumido en alguna estación el rol de mando.

Además de las instrucciones señaladas, no podría dejar de mencionar, como fundamental por su aporte al combatiente, la cancha de Tiro de Calificación de Combate la cual, por ser computarizada, hace posible distinguir de inmediato y nítidamente a los mejores entre los instruidos.

Una de las actividades más gratas en la que nos correspondió participar a toda la delegación, fueron, primero, la comida que ofrece tradicionalmente la Escuela de las Américas a la Escuela Militar, la cual, dicho sea entre paréntesis, es la única delegación a la que se le ofrece esta atención.

Naturalmente, luego debíamos ser nosotros quienes ofreciéramos una recepción de agradecimiento a los oficiales e instructores norteamericanos. En esa actividad, y como hecho anecdótico, salieron a la luz las dotes culinarias y vocaciones de barmen de un grupo de subalféreces y oficiales, quienes prepararon con gran entusiasmo y abnegación, además de un buen humor admirable, una espléndida muestra de los más preciados productos de nuestro noble mar, la cual recibió una óptima acogida de todos los participantes. A su vez, nuestro grupo folclórico realizó una muy aplaudida presentación de las más tradicionales canciones chilenas.



Canciones típicas de Chile para amenizar la recepción ofrecida a las autoridades de la Escuela de las Américas.

De ese modo concluyó nuestro viaje de instrucción a Fort Benning y se inició nuestro paso por la capital de los Estados Unidos.

Al día siguiente de arribar a Washington D.C. realizamos un recorrido programado por la ciudad, el cual nos entregó una visión global pero muy detallada del pasado, presente y futuro de los Estados Unidos, ello a través de visitas a museos como el Smithsonian y de notables monumentos como el Lincoln y el Jefferson Memorial, y el erigido en honor a los caídos en la guerra de Vietnam.

Por supuesto que visitamos con especial atención la Casa Blanca y el Capitolio, sedes, respectivamente, de los poderes ejecutivo y legislativo del país; y también estuvimos en el cementerio de Arlington, donde son inhumados los soldados norteamericanos caídos en defensa de su patria, conservando el lugar que les corresponde dentro de su sección, compañía, batallón, etc.

También tuvimos oportunidad de asimilar la cultura nocturna de Washington, lo que nos permitió conocer distintos lugares de encuentro y entretenimiento. Incluso pudimos, sin mayor limitación lingüística, entablar más de alguna amistad.

Así, tan gratamente, concluyó el viaje de subalféreces, regresando a nuestro querido Chile el día 6 de octubre, para compartir con nuestros familiares, en la intimidad del hogar de cada uno, las experiencias inolvidables de este viaje que agradecemos profundamente a nuestra Escuela Militar y, a través de ella, a nuestro Ejército.

Felipe Cerda C.
Brigadier



Toda la delegación colaboró para que la cena con productos de nuestro mar alcanzara el mejor de los éxitos.

FRENTE

A UN NUEVO

IMPERATIVO

★ *Tradicional homenaje a los educadores del instituto.*

★ *Emotiva despedida a dos Grandes del Alcázar.*

★ *Los nuevos desafíos de la docencia.*

El Día del Profesor significa, dentro de las muchas actividades de nuestra Escuela Militar, el momento del reconocimiento por parte del instituto a esos profesionales que brindan lo mejor de sí para colaborar a la óptima formación de los alumnos que el plantel pone en sus manos.

Ser profesor en un establecimiento como el nuestro, significa no sólo entregar los conocimientos necesarios y hacerlo empleando la mejor metodología. Para acceder a un alumno cuya motivación básica es convertirse en oficial, es necesario estar plenamente imbuido del espíritu de la Escuela, que es el de la institución toda. Por eso, para enseñar en este Alcázar hay que amarlo, es preciso sentirse orgulloso de él y estar dispuesto, en consecuencia, a entregarle lo mejor de sí, aun cuando ello suponga un particular esfuerzo e incluso sacrificio.

Tales son los méritos que cada año la Escuela destaca en sus educadores, oportunidad en que se enlazan diferentes generaciones y en que los jefes y oficiales del plantel pueden reencontrar a aquellos maestros que en sus días de cadete le entregaron, al mismo tiempo, sabiduría y profunda humanidad.

Los valores eternos que sustentan la vida del Alcázar se expresaron cuando el profesor Hernán Fuentes Besoain, tras una vida entera dedicada a la formación de varias generaciones de cadetes, recibió la simbólica estatuilla de manos de su ex alumno Coronel Oscar Izurieta Ferrer, Director del instituto.



La solemne celebración correspondiente a 1996 estuvo señalada por el homenaje que se rindiera a dos grandes figuras que se distinguieron especialmente en las importantes disciplinas de la educación física y el deporte, los profesores Hernán Fuentes Besoain y Enrique Riofrío Cooke, a quienes el Director del plantel les hizo entrega de la tradicional estatuilla del cadete. También se reconoció el aporte del distinguido profesor Arturo Martínez Guerrero.

En el plano de la camaradería, se realizaron los tradicionales juegos entre oficiales y profesores, los que culminaron con una alegre recepción.

Discurso del Presidente del Centro de Profesores, profesor Pedro Ricciulli Monti, con motivo de la celebración del Día del Profesor.

Los profesores de la Escuela Militar reciben en este momento el saludo, a la vez solemne y afectuoso, con que los restantes estamentos del instituto han querido distinguirlos en el día consagrado a su celebración.

Es el fruto de una siembra de muchos años, en el fértil surco de una institución hidalga y agradecida, que sabe justipreciar el mérito y exaltar las buenas obras. Tal es la razón por la cual hace ya tres décadas fue instituido el Día del Profesor de la Escuela Militar, efemérides que con el correr de los años ha ido convirtiéndose en una celebración tradicional que reúne toda una gama de vivencias -espirituales, protocolares y de alegre camaradería- que durante toda una semana nos distinguen y emocionan.

Al reiterarse este año la significativa celebración, los educadores del Alcázar sienten renovada su fuerza vocacional, a la vez que se hacen más sólidos los lazos que los unen a la Escuela. Ello ocurre en los momentos en que más necesario resulta, cuando un nuevo y trascendental desafío se plantea a su capacidad creadora, al ponerse en ejecución la nueva malla curricular que, en el marco de la modernización institucional, habrá de orientar la formación académica de los oficiales que tendrán bajo su mando al ejército del siglo XXI.

El nuevo horizonte que se plantea, y que compromete profundamente a todos quienes integramos la Escuela Militar, importará una exigencia que los docentes del plantel acogemos con plena voluntad y sincero entusiasmo, dado que a través de él vemos renovarse nuestra adhesión a valores que van más allá de lo profesional, para entroncarse definitivamente con el destino de la Patria.

Recibimos tan alta responsabilidad con sereno optimismo, toda vez que confiamos en nuestra capacidad y nos sabemos respaldados por las autoridades superiores del Instituto. Particular mención me cabe hacer, en este aspecto, a la gestión del señor Secretario de Estudios del plantel, Comandante Kurt von Hagen Greene, quien ha sabido integrar un sólido equipo de trabajo y entregarle su constante apoyo. Con ello ha hecho posible que los profesores realicemos nuestra labor con la tranquilidad y certeza que sólo son factibles cuando el profesional de la educación se siente absolutamente respetado en su condición de tal.

A nuestros alumnos, que otorgan un marco de honor a esta ceremonia, les reiteramos nuestra voluntad de no escatimar esfuerzos en procura de lograr para ellos una formación acorde con la misión que habrán de cumplir una vez graduados. Libremente han elegido la más noble de las profesiones, y sus maestros son solidarios ante tan alta empresa. No



El profesor Pedro Ricciulli Monti, Presidente del Centro de Profesores, destacó en su discurso la trascendencia de la nueva planificación curricular del plantel.

vacilen en acudir a nosotros, para que así se viva en estas aulas ese diálogo fértil entre docente y discípulo que caracteriza el laboreo de toda auténtica casa de estudios superiores, búsqueda en común, realizada con dedicación y sentimiento, y cuyo resultado es alcanzar la cima de la verdad y la excelencia.

En esta nueva celebración del Día del Profesor y velando siempre por el cumplimiento de la misión de este Alcázar tan querido, queremos recordar a quienes algún día fueron nuestros discípulos, y hoy, por sus méritos, han accedido al honor de ser oficiales de la Escuela Militar, que la tarea de ambos estamentos requiere de la mutua complementación, la cual debe establecerse prolongando las vivencias de afecto y respeto que surgieron en aquellos años cuando eran alumnos del plantel. Tal como entonces, queremos que sientan nuestra invariable disposición para realizar juntos la gigantesca tarea que el Ejército espera de nosotros.

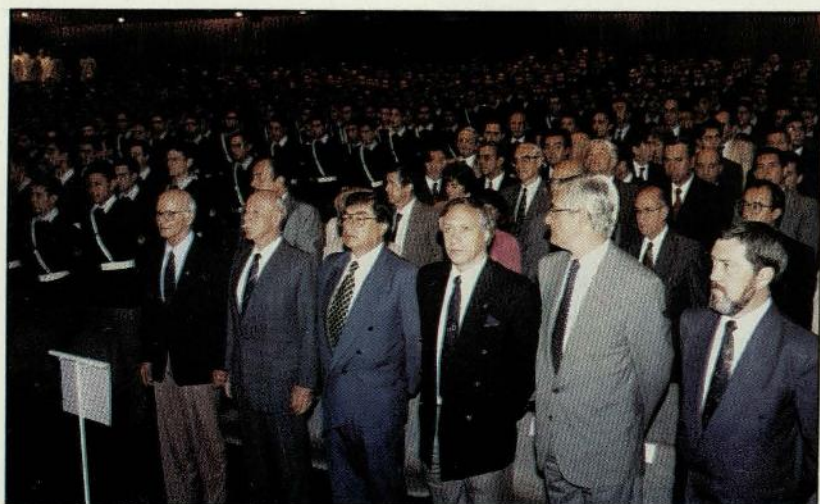
Señor Director, reciba nuestra gratitud por esta celebración tan sincera y magnífica. Ella es una más de las muestras de aprecio y deferencia que usted ha tenido para con nosotros, expresión de un espíritu selecto en que se conjuga la valerosa gallardía del soldado, con la profundidad y sabiduría de un auténtico humanista.

Gracias por las distinciones entregadas, tanto a quienes se han integrado hace recién un año a la Escuela, como a aquellos que han dejado definitivamente sus aulas tras dejar en ellas lo mejor de sus esfuerzos.

Reciba también nuestro compromiso ante la nueva etapa que estamos próximos a iniciar, y en la que esperamos seguir haciendo realidad la vocación que todos sentimos, materializando en obras nuestros sentimientos de pertenencia al Ejército y de infinito amor a Chile.



Otro Grande del Alcázar, el profesor Enrique Riofrío Cooke, recibió también la estatuilla del Cadete de manos de nuestro Director, por haberse acogido a retiro definitivo.



Toda la Escuela se hizo presente en el Aula Magna para celebrar el Día del Profesor.

Acontecer deportivo:

EN LA BUENA SENDA



- ★ *Tiro, básquetbol, esgrima y vóleybol campeones en los Interescuelas Matrices.*
- ★ *Permanencia de figuras augura excelentes resultados futuros.*
- ★ *Cadete Mauricio Siebert G. vicecampeón nacional en judo.*

La profunda importancia que nuestra Escuela asigna a la práctica deportiva y de la educación física, así como el espíritu siempre positivo que debe caracterizar a quien se está formando para ser Oficial de Ejército, ha significado que el instituto sea considerado como una potencia deportiva en el medio escolar y universitario en el cual compite. El esmero por entregar a nuestros deportistas las mejores condiciones materiales para la práctica y, especialmente, el concurso de destacados entrenadores en las diversas especialidades hacen posible que tradicionalmente los colores del Alcázar se alcen triunfadores en numerosas justas.

Como ocurre en todo plantel de educación, cada año deben estructurarse los equipos a partir de los deportistas que permanecen en el plantel y aquellos que ingresan a él, debiéndose obviamente prescindir de quienes egresan al terminar sus estudios. El proceso señalado es causa de que muchas veces un deporte vea partir a la mayoría de sus seleccionados y no pueda de inmediato suplir tal vacío con los cadetes de Primer Año. Eso conlleva que haya años mejores que otros a la hora de hacer el balance final.

1996 fue un año generoso en resultados deportivos para la Escuela, especialmente a la luz de lo conseguido en los diferentes Torneos Interescuelas Matrices, los cuales son la vara con que se mide el éxito anual. Esta apreciación se basa en los factores ya señalados, los que permiten augurar un futuro promisorio, ya que la mayoría de las ramas contarán para el año próximo con planteles más fogueados, a partir de los segundos lugares alcanzados en natación, pentatlón militar, atletismo, rugby, judo y tenis. A ello deberá sumarse el aporte de los deportistas de selección que ingresen al instituto.

El optimismo que señalamos se basa en que, además de las condiciones objetivas indicadas, se mantiene siempre vigente la fuerza triunfadora de todos quienes acceden por sus méritos a la distinción de vestir los colores aurinegros y el escudo del torreón. Al mismo tiempo, como una base sólida para construir el futuro deportivo de la Escuela, la actividad masiva continúa su desarrollo sostenido, merced a la abnegación de quienes integran la Sección Educación Física, homogéneo conjunto de oficiales, educadores y personal auxiliar plenamente imbuidos del espíritu deportivo del Alcázar expresado en ese lema tan nuestro: "Sólo la voluntad de vencer conquista la victoria".

Como es tradicional, *Cien Aguilas* reseña a continuación la actividad de nuestras ramas deportivas en 1996.

BASQUETBOL

El baloncesto de la Escuela Militar se coronó campeón en el Torneo Interescuelas Matrices de la especialidad, imponiéndose sobre sus tradicionales oponentes con resultados expresivos, hecha excepción del encuentro contra Escuela de Carabineros -equipo que obtuvo el subcampeonato- que finalizó con un estrecho 73 a 72 favorable a los nuestros.



*Seleccionado de básquetbol,
campeón Interescuelas Matrices.*

Esta victoria global, así como otras buenas actuaciones alcanzadas durante el año, fueron resultado de una labor muy acuciosa y planificada, la cual se realizó con todos los medios técnicos y deportivos disponibles, especialmente en cuanto a manejar una estadística de gran confiabilidad que permitió graficar claramente lo que fue la actuación de cada jugador, elemento muy importante para lograr la excelencia en este deporte.

Haber alcanzado ese nivel de organización, así como la certeza de contar con un conjunto afiatado y de buen nivel individual, nos permite augurar que la corona que se obtuviera en 1996 podrá ser retenida en la competencia próxima, renovando así la satisfacción que la Rama de Básquetbol brindó a toda la Escuela.

FUTBOL

En un año mezquino en resultados halagadores, la Rama de Fútbol logró consolidar un plantel con proyecciones, ya que un equipo completo continuará en la Escuela en 1997, siendo la base sobre la que es posible edificar un real optimismo.

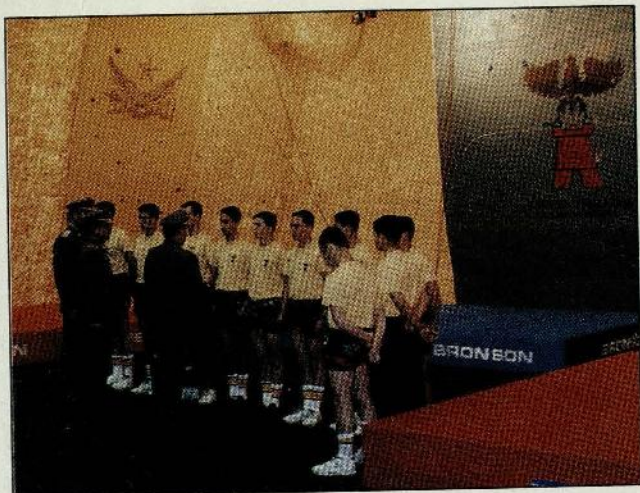
En el campeonato universitario, enfrentando a los mejores equipos en su categoría, el resultado fue inferior al que se esperaba. Igual cosa ocurrió en el Torneo Interescuelas Matrices y en la disputa de la Copa Escuela Militar, dado que en ambos certámenes sólo se logró un tercer lugar.

Las mejores actuaciones del año futbolístico se registraron en la Copa O'Higgins, en la que la Escuela se coronó campeón, y en la gira realizada a La Serena, en la que se obtuvieron tres triunfos, siendo derrotada nuestra selección sólo por el equipo juvenil del club Deportes La Serena.

JUDO

El mejor resultado de la Rama de Judo en 1996 lo constituyó el Vicecampeonato Nacional, categoría 71 kilos, logrado por el cadete Mauricio Siebert G. La actuación, cumplida el sábado 15 de junio en el marco del Campeonato Nacional organizado por la Federación Chilena de Judo, representa un logro de gran importancia y considerable proyección con miras al futuro.

Otras presentaciones destacadas fueron el tercer lugar del subalférez Cristián Miranda T. en el Campeonato Nacional Juvenil Junior, categoría hasta 83 kilos, y el cuarto lugar del subalférez Alvaro Madrid M. en el Campeonato Nacional, categoría 78 kilos.



La Rama de Montaña recibió el máximo estímulo al inaugurar su muro de escalamiento.

En el Torneo Interescuelas Matrices, nuestro equipo alcanzó los honores del vicecampeonato, siendo superado sólo por el representativo de la Escuela de Carabineros, plantel que mantiene su alto rendimiento en este deporte marcial.

NATACION

La Rama de Natación prosiguió las actividades conducentes a preparar a sus competidores para los diferentes torneos en que la Escuela participa y con miras a los compromisos internacionales del año próximo. En este sentido, cabe destacar el subcampeonato logrado en el Torneo Interescuelas Matrices, en el que nuestros representantes sólo fueron aventajados por el equipo de la Escuela Naval que actuó como organizador y dueño de casa.

Los nadadores del Alcázar participaron además en la disputa de la Copa Italia, organizada por el Stadio Italiano, en la que debieron alternar con equipos nacionales y extranjeros, experiencia que les será de gran provecho en futuras competencias de esa índole.

En el torneo por la Copa O'Higgins, realizado en nuestra alberca, se obtuvo un quinto lugar que a nadie satisfizo.

Con respecto a los campeonatos sudamericanos y mundial que consulta la agenda 1997, la Rama ha planificado un sistema de concentración y entrenamientos que deberá dar los frutos esperados.

PENTATLON MILITAR

Como es habitual, la actividad de la Rama se basó en controles periódicos destinados a ir constatando los progresos que los cultores iban alcanzando en cada una de las cinco especialidades y a conformar el plantel que representaría a la Escuela en el Torneo Interescuelas Matrices.

Los días 19, 20 y 21 de julio nuestro Instituto fue sede de la justa más importante del año deportivo-castrense, destacándose en el aspecto organizativo como siempre lo ha hecho. En lo deportivo, la Escuela obtuvo el Vice Campeonato.



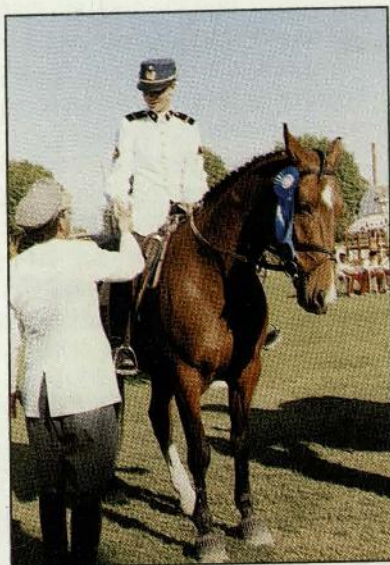
Estrecho final en la competencia entre compañías de reclutas.

RUGBY

Durante el año, la Rama de Rugby participó en tres torneos: el Nacional Juvenil, la Copa O'Higgins y el tradicional compromiso que significa el Torneo Interescuelas Matrices, en el que se obtuvo el segundo lugar.

Las actividades señaladas significaron un trabajo meritorio por parte de todos los deportistas, técnicos y jefes de la Rama, gracias a lo cual fue posible conformar un plantel homogéneo que en todos los encuentros demostró un alto nivel de complementación y compañerismo.

Los resultados obtenidos, así como los progresos evidenciados por quienes recién se inician en la práctica de la especialidad, hacen posible augurar un muy buen año 1997 para el rugby del Alcázar.



La subalférez Andrea Fernández, destacada figura de nuestra equitación.

TAE KWON DO

Los especialistas de la Escuela participaron en cuatro campeonatos a través del año, culminando su actividad con una excelente actuación en el torneo efectuado en el Gimnasio Providencia los días 12 y 13 de octubre, al lograr el segundo lugar entre veinte equipos en competencia. Para lograr tan destacada participación, cinco competidores alcanzaron el primer lugar en sus respectivas categorías, dos el segundo y seis el tercer lugar.

TENIS

La Rama de Tenis tuvo destacada actuación en los campeonatos "Campeones para Chile" a través de diez competidores y como una forma de preparar el equipo que debería representar a la Escuela en el Torneo Interescuelas Matrices.



La natación logró importantes triunfos y el Vicecampeonato Interescuelas Matrices.

El tradicional enfrentamiento fue organizado este año por la Escuela de Carabineros y en él nuestros tenistas fueron aventajados sólo por los integrantes de la Escuela Naval -campeón con 17 puntos- al acumular un total de 16 que los consagró vicecampeones.

En la disputa por la Copa O'Higgins, también se alcanzó el segundo lugar, siendo sólo aventajado nuestro equipo por el del Club de Tenis La Reina.

La natural proyección de los tenistas que continúan en la Escuela, así como la mantención e incremento de las condiciones materiales para la preparación del equipo seleccionado, permiten abrigar la esperanza de superar los



El deporte es un importante agente formativo en la planificación de la Escuela.

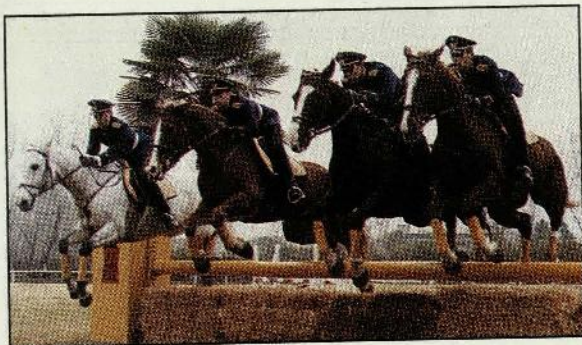
resultados expuestos y alcanzar nuevamente los primeros lugares el año próximo.

TRIATLON

Esta compleja disciplina ha continuado progresivamente su desarrollo en nuestra Escuela, contando la Rama de Triatlón con 17 cultores, de los cuales la gran mayoría seguirá representando al Alcázar en el año próximo.

En 1996, el equipo se adjudicó el campeonato en el torneo Copa O'Higgins, único evento oficial en que participó.

El entusiasmo desplegado por los integrantes de la Rama, así como la continuada expansión de este deporte en el país, permiten suponer que en el futuro habrá nuevas oportunidades de competir y triunfar para los triatletas de la Escuela Militar.



Nuestro picadero, vivero de campeones para el deporte ecuestre nacional.

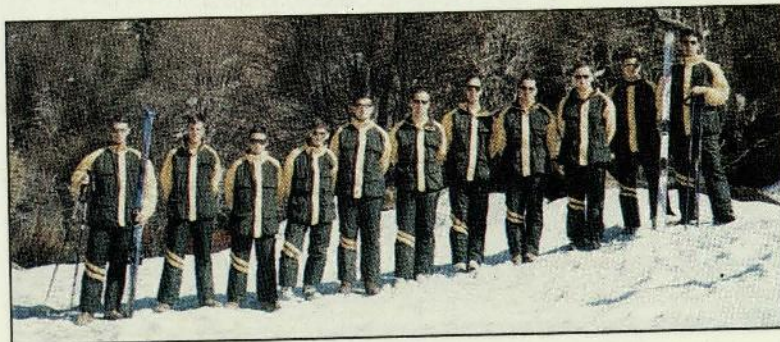
TIRO

La Rama de Tiro, al mando del Capitán Gustavo Montalva E. y del Teniente Pablo Ardiles C., y dirigida técnicamente por el profesor Víctor Lira G., brindó al deporte de la Escuela una de las grandes satisfacciones del año al ocupar el lugar de honor en el Torneo Interescuelas Matrices.

Para alcanzar tan buen resultado fue necesario que nuestros tiradores superaran a los representantes de la Escuela Naval en reñida competencia: 1.884 puntos contra 1.870.

El título máximo fue obtenido gracias al aporte de los siguientes competidores con los respectivos puntajes que se indican:

Cadete Marcos Cid S.	496 puntos
Subalférez Pedro Zamanillo G.	467 puntos
Subalférez Michael Cortez V.	464 puntos
Cadete Gonzalo Gutiérrez O.	457 puntos
Cadete Rodrigo Flores A.	456 puntos



▲ *El Comandante de la Segunda Compañía, Capitán Roberto Moreno Dueñas, recibe el galvano a los triunfadores en los Juegos Intercompañías de Reclutas, de manos del Director de la Escuela.*

Montañistas de la Escuela en instrucción de esquí en Chillán.

DISTINCIONES DEPORTIVAS

MEJORES DEPORTISTAS PROMOCION DICIEMBRE DE 1996

MEJOR DEPORTISTA

S.A. EDUARDO MONJE VARGAS

Mejor deportista por especialidad:

ATLETISMO	S.A. Alejandro Martin Izurieta
BASQUETBOL	S.A. Mauricio Puebla Sepúlveda
DEPORTE ECUESTRE	S.A. Rodrigo Martínez Caldera
DEPORTE DE MONTAÑA	S.A. Felipe Cerda Carrizo
ESGRIMA	S.A. Guillermo Brandt Mora
FUTBOL	S.A. Claudio Oyarzún Ithurralde
GIMNASIA EN APARATOS	S.A. Alejandro Araya Zúñiga
JUDO	S.A. Alvaro Madrid Mc Innes
NATACION	S.A. Jaime Castro Valdivieso
PENTATLON MILITAR	S.A. Dino Passalacqua Masafierro
PENTATLON MODERNO	S.A. Eduardo Castro Checura
RUGBY	S.A. Felipe Encinas Casanave
TAE KWON DO	S.A. Roberto Castillo Baeza
TENIS	S.A. Francisco Kuschnir Cáceres
TIRO	S.A. Pedro Zamanillo Gálvez
TRIATLON	S.A. Juan Vásquez Vásquez
VOLEIBOL	S.A. Hugo Larenas Carmona
GOLF	S.A. Guillermo Peña Quezada

CUADRO DE HONOR DEPORTIVO DURANTE EL AÑO 1996

MEJOR DEPORTISTA DE LA ESCUELA

S.A. FELIPE OLEA POPELKA

ATLETISMO	CAD.	Iván Pérez Rodríguez
BASQUETBOL	S.A.	Juan Juárez Zavaleta
DEPORTE ECUESTRE	S.A.	René Zúñiga Jarpa
DEPORTE DE MONTAÑA	S.A.	Felipe Videla Araya
ESGRIMA	S.A.	Luis Campos Vásquez
FUTBOL	S.A.	Luis Velásquez Melo
GIMNASIA EN APARATOS	CAD.	Leonardo Fica Cifuentes
JUDO	CAD.	Mauricio Siebert Gamboa
NATACION	S.A.	Alejandro Figueroa Fernández
PENTATLON MILITAR	S.A.	Guillermo Ormeño Franco
PENTATLON MODERNO	S.A.	Carlos del Real Barrenechea
RUGBY	S.A.	José Chahuán Fernández
TAE KWON DO	CAD.	Rodrigo Luengo Pozo
TENIS	S.A.	Rodrigo Ramos Molina
TIRO	CAD.	Marcos Cid Seguel
TRIATLON	S.A.	Pedro Castillo Figueroa
VOLEIBOL	CAD.	Felipe Olea Popelka
GOLF	CAD.	José López Huneeus

PROGRAMA "AGUILA DE ORO"

Este estímulo deportivo acredita excelencia en el transcurso de un recorrido a través del campo con las siguientes exigencias:

- Tropa
- Terraplén
- Vallas
- Foso
- Natación (100 metros)

Todo es con un tiempo máximo de 13' 30"

Cada unidad fundamental designa 10 alumnos para que participen; los 20 mejores tiempos -hasta 10 minutos- recibirán el "Aguila de Oro", la que puede ser llevada en el buzo deportivo y tenida de salida durante el año de vigencia.

Los 20 mejores son:

CAD.	Guillermo Ormeño Franco	12.14.65	4ta Comp.
S.A.	Juan Alvarez Sepúlveda	12.22.18	5ta Comp.
S.A.	Pedro Castillo Figueroa	12.27.30	5ta Comp.
CAD.	Roberto Ramis Cisterna	12.34.50	2da Comp
CAD.	Rodrigo Carmona Ceppi	12.45.70	3ra Comp.
S.A.	Carlos del Real Barrenechea	12.48.10	5ta Comp.
CAD.	Carlos Delgado Monsalves	12.49.76	3ra Comp.
S.A.	Jaime Klenner Gálvez	12.51.13	5ta. Comp.
S.A.	Mauricio Rivas Reveco	12.54.72	3ra Comp.
CAD.	Patricio Villarroel Reinoso	12.57.00	4ta Comp.
CAD.	Diego Reyes Ortega	13.01.96	3ra Comp.
CAD.	Adrián Ortiz Ide	13.02.04	1ra Comp.
CAD.	Christian Madrid Narr	13.09.94	1ra Comp.
CAD.	Víctor Venegas Aravena	13.14.46	4ta Comp.
CAD.	Hernán Sepúlveda Espinoza	13.14.46	4ta Comp.
CAD.	Hugo Paredes Blanchard	13.15.47	1ra Comp.
S.A.	Andrés Cereceda Vásquez	13.15.85	5ta Comp.
CAD.	Jorge Iglesias Morales	13.16.02	3raComp.
CAD.	Alexis Cabrera Inzunza	13.17.18	4ta Comp.
S.A.	Pablo Salinas Ternicier	13.26.30	5ta Comp.

DEPORTISTAS ESCOGIDOS EN LAS DIFERENTES RAMAS

ATLETISMO

- S.A. Gabriel Vera Prado
- S.A. Felipe Merino Capurro
- S.A. Christian Díaz Serrano
- S.A. Emilio Díaz Molina
- CAD. Felipe Acuña Rodríguez
- CAD. Osvaldo Alaniz Miranda
- CAD. José Cordero Pozo
- CAD. Luis Alarcón Corvalán
- CAD. Gustavo Vásquez Almonacid
- CAD. Alejandro Palma Toloza
- CAD. Marco Puigredón Pérez de Arce
- CAD. Mauricio Rivas Reveco
- CAD. Tomás Torres Muñoz
- CAD. Francisco Solo de Zaldívar Vergara
- CAD. Mario Romero Rodríguez

BASQUETBOL

- S.A. Cristián Vidal Zambrano
- S.A. Adolfo López Lazo
- S.A. Jaime Klenner Gálvez
- S.A. Marcelo Aguirre Tanco
- S.A. Cristián Wheeler Damianovic
- S.A. Rodrigo Bascuñán Santelices
- CAD. Javier Vargas Solís
- CAD. Fernando Rivas Garrido
- CAD. Fernando Rodríguez Medina
- CAD. Christian Madrid Narr
- CAD. Gerhard Brandt Sara
- CAD. Javier Cerón Mckay

ESGRIMA

- S.A. Jorge Gómez Ortiz
- S.A. Christian Márquez Oyanguren
- S.A. Patricio Rojas Villar
- S.A. Pablo Valenzuela Jara
- S.A. Francisco Villalobos Sepúlveda
- S.A. Ricardo Mesa Illes
- CAD. Jorge Le-Bert Barison
- CAD. José Moreno Fuentes

FUTBOL

- S.A. Cristián Schaffhauser Guerrero
- S.A. Nelson Contreras Castillo
- S.A. Eduardo Oyarce Hoffstetter
- S.A. José Rosas Ossandón
- CAD. Gonzalo Bravo Herrera

GIMNASIA EN APARATOS

- S.A. Jorge Pinochet Castillo
- S.A. Igor Díaz Mercado

GOLF

- S.A. José Melo Garcés
- S.A. José Aravena Padilla
- S.A. René Matus Schlam

JUDO

- S.A. Rodrigo Monzón Valdés
- CAD. Nicolás Silva Ramírez

NATACION

- S.A. Rubén González Gutiérrez
- CAD. Roberto Ramis Cisternas

PENTATLON MODERNO

- S.A. Juan Velásquez Hernández
- CAD. Carlos Delgado Monsalves
- CAD. Teo Muñoz Kocker

PENTATLON MILITAR

- S.A. Juan Alvarez Sepúlveda
- CAD. Patricio Villarroel Reinoso
- CAD. Rodrigo Zamora Chaparro

RUGBY

- S.A. Jorge Paredes Bórquez
- S.A. José Herrera Núñez
- S.A. Nicolás Mac Donald Vivanco
- S.A. Oscar Ortega Morales
- S.A. Juan Valenzuela Sepúlveda
- CAD. Cristóbal Pérez Miranda
- CAD. Ernesto Verdugo López
- CAD. Rodrigo Silva García
- CAD. Francisco Saavedra Venegas

TAE KWON DO

- S.A. Benjamín Acuña Carrasco
- S.A. Cristián Van Aken Ramírez
- S.A. Marcelo Rojo Fuentes
- CAD. Alfredo Arriagada Silva
- CAD. Cristián Acuña Carrasco
- CAD. Pedro Gamboni Sciaraffia
- CAD. Gabriel Manthey Amar
- CAD. Jorge Dawabe Valle
- CAD. Cristián Shobanmakers Ruiz
- CAD. Marcelo Suárez Rojas

TENIS

- CAD. Sergio Villalobos Jaure
- CAD. Felipe Castro Beltrán
- CAD. Carlos Ayala Mitermaier
- CAD. Rodrigo Inostroza Garrido
- CAD. Cristián Sarah Gidi

TIRO

- S.A. Michael Cortez Victoriano
- S.A. Andrés Cereceda Vásquez
- CAD. Francisco Flores Aguirre
- CAD. Gonzalo Gutiérrez Osorio
- CAD. Gerardo Inostroza Avaria
- CAD. Joaquín Inostroza Avaria

TRIATLON

- CAD. Hernán Ramírez Baeza
- CAD. Alexis Cabrera Inzunza
- CAD. Moisés Retamal Aedo
- CAD. Cristián Venegas Aravena

DEPORTE ECUESTRE

- S.A.(f) Andrea Fernández Lorca
- S.A. Francisco Jofré Bustamante
- CAD. Gerardo Paredes Paulovic
- CAD. Felipe Martínez Caldera
- CAD. Carlos Villarroel Labbé
- CAD. Jorge Covarrubias Toro
- CAD. Jorge García Barturen

DEPORTES DE MONTAÑA

- S.A. Cristián Lizárraga González

VOLEIBOL

- S.A. Alvaro Jofré Elorza
- S.A. Ricardo Bustamante Bravo
- S.A. Marcelo Bravari Hernández
- S.A. Héctor Brevis Valenzuela
- CAD. Pablo Hidalgo Flores
- CAD. Américo Villalobos Pessó
- CAD. Fernando Gareto Risso
- CAD. Oscar Torres Arias
- CAD. Christian Iturriaga Sáez

VIAJES DE INTERCAMBIO

- ★ *Cadetes y Subalféreces visitan institutos matrices de países amigos.*
- ★ *El Alcázar recibe delegaciones extranjeras.*
- ★ *Una actividad de gran provecho para la formación de los futuros oficiales del continente.*

El mutuo conocimiento es una de las más sólidas bases de la armonía entre los pueblos, y también constituye un factor de progreso e integración. Ello es plenamente válido en el ámbito castrense, en especial entre países que comparten una historia y una similar situación geopolítica.

Además de los beneficios señalados en el plano de las relaciones internacionales, el conocimiento de la realidad de otros países constituye una inapreciable fuente de cultura personal y profesional para quienes tienen acceso a él, a la vez que representa un estímulo para estudiantes que se están formando con un ideal de excelencia como objetivo inmediato.

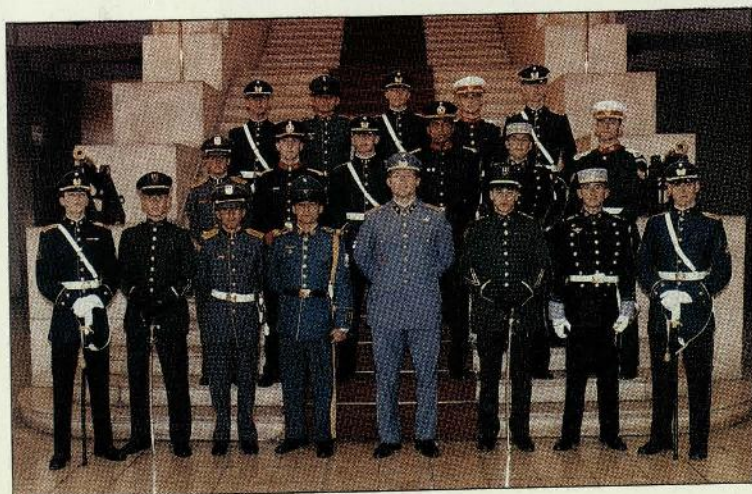
Es a todo lo expuesto que obedece el programa de viajes de intercambio al que los alumnos más destacados de nuestra Escuela pueden aspirar y que se realiza en convenio con la casi totalidad de los países sudamericanos, con los Estados Unidos de Norteamérica, Alemania, Francia, España e Inglaterra.

Cada mes de septiembre, y enmarcada en las festividades patrias, la Escuela recibe la visita de cadetes alumnos de los planteles similares del hemisferio. En el caso de la Academia Militar de West Point, Estados Unidos, la visita se realiza en el mes de marzo debido a causas estacionales y de planificación interna de ese plantel.

En cada caso y durante un lapso aproximado de diez días, las delegaciones visitantes son recibidas en el Alcázar y comparten con cadetes y subalféreces algunas de las actividades propias de su hacer académico y de instrucción; además tienen oportunidad de interiorizarse de los aspectos más relevantes de la vida institucional y toman contacto con la juventud chilena, intercambiando conocimientos e ideales; finalmente, los futuros oficiales extranjeros conocen los lugares más interesantes de las regiones Quinta y Metropolitana.

En retribución, delegaciones de Subalféreces de nuestra Escuela Militar viajan a los diferentes países, en los cuales reciben las mismas atenciones y pueden captar similares vivencias. De ese

modo, se cumple plenamente con el espíritu del intercambio: conocerse mejor para compartir en mejor forma un mundo en que la integración es cada día más necesaria.

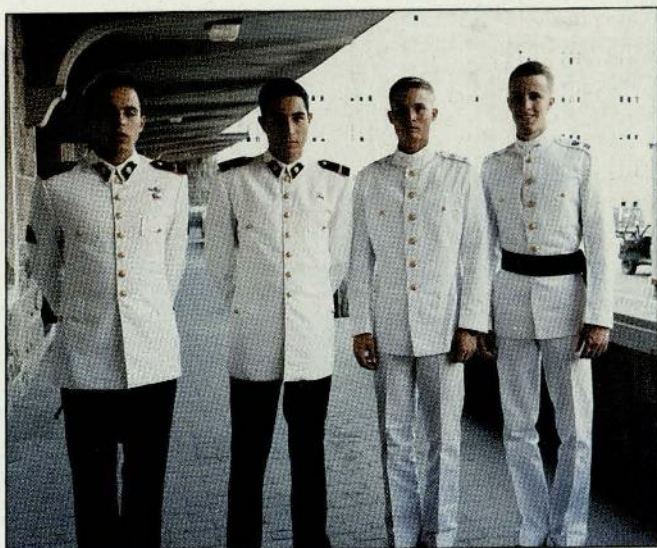


Cadetes de países latinoamericanos junto a sus anfitriones chilenos.

LA ESCUELA EN EL MUNDO



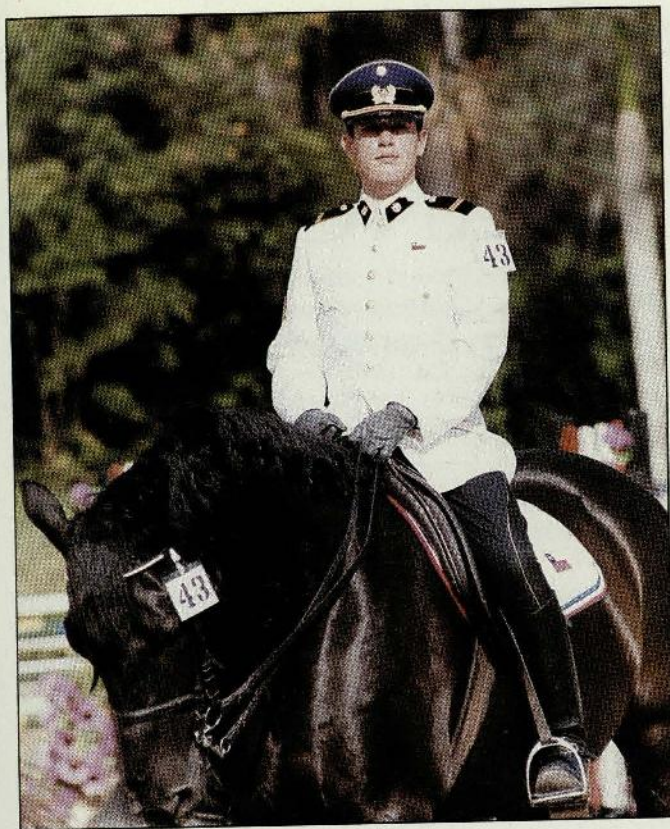
En París, los Alféreces Gabriel Alliende Z. y Helmut Ramírez B. ante el retrato de Napoleón.



Subalféreces chilenos en la Academia de West Point, Estados Unidos de Norteamérica.



El Capitán Eduardo Aimone Arredondo y los Subalféreces Daniel Held B. y Francisco Kuschnir C. durante su visita profesional a Alemania.



El Cadete René Zúñiga Jarpa representó a Chile en el Campeonato Internacional Juvenil de Equitación realizado en Caracas, Venezuela.



En la Escuela Militar José María Córdoba, Colombia, los Brigadieres Pedro Zamanillo B. y Pedro Barrientos S.



REENCUENTRO CON EL LEGADO PRUSIANO

por Eduardo Aimone Arredondo, Capitán.

Por primera vez en su historia, una delegación de nuestro instituto visitó oficialmente la Escuela Militar de Alemania.

Ello ocurrió cuando, durante la primera quincena de septiembre de 1996, un oficial y dos alumnos del plantel realizaron una visita de intercambio a la escuela matriz germana, en su sede de la ciudad de Hannover.

Cuesta encontrar las palabras que puedan definir con exactitud cómo fue nuestra estadía en un cuartel institucional cuyo origen es el mismo de nuestro Ejército, vale decir, el ejército prusiano. De esa génesis, el ejército chileno conserva fielmente una impronta que lo caracteriza en todo momento, sello que de alguna manera no ha sido posible que se mantenga en Alemania, como producto de las dos grandes guerras, de lo cruentas que resultaron para la nación germana -especialmente la segunda- y de la intención de los países aliados en cuanto a realizar profundas transformaciones en el ejército alemán.

Durante la visita se encontraban junto a nosotros delegaciones de los ejércitos español, holandés, danés y egipcio, lo que nos permitió disfrutar gratos momentos de camaradería y, especialmente, adquirir nuevos conocimientos en cuanto a sus tradiciones, uniformes e intereses profesionales.

Las prolongadas horas de vuelo no fueron obstáculo para que inmediatamente después de nuestro arribo, iniciáramos la visita en un regimiento de Infantería Mecanizada, donde luego de ser recibidos por el Comandante, participamos de instrucción en terreno, pudiendo observar en acción a distintos tipos de carros y armamento.

El segundo día nos permitió conocer la Escuela de Blindados y en ella apreciar un simulador para tiro de tanque Leopard A5 1 de última generación. Durante la tarde realizamos un recorrido por un polígono electrónico de tiro de tanque de 4.000 metros de longitud y conocimos el nuevo tanque del Ejército alemán -Leopard A5 2- que dentro de sus características ostenta un cañón de 120 m/m, 60 toneladas de peso y capacidad de alcanzar una velocidad de 80 a 90 kilómetros por hora a campo traviesa, y 100 en carretera.

En cuanto a lo protocolar, los visitantes extranjeros fuimos objeto de una recepción de gala, en la cual cada jefe de delegación hizo uso de la palabra y entregó un presente al Director de la Escuela anfitriona, quien, a su vez, agradeció individualmente a cada delegación.

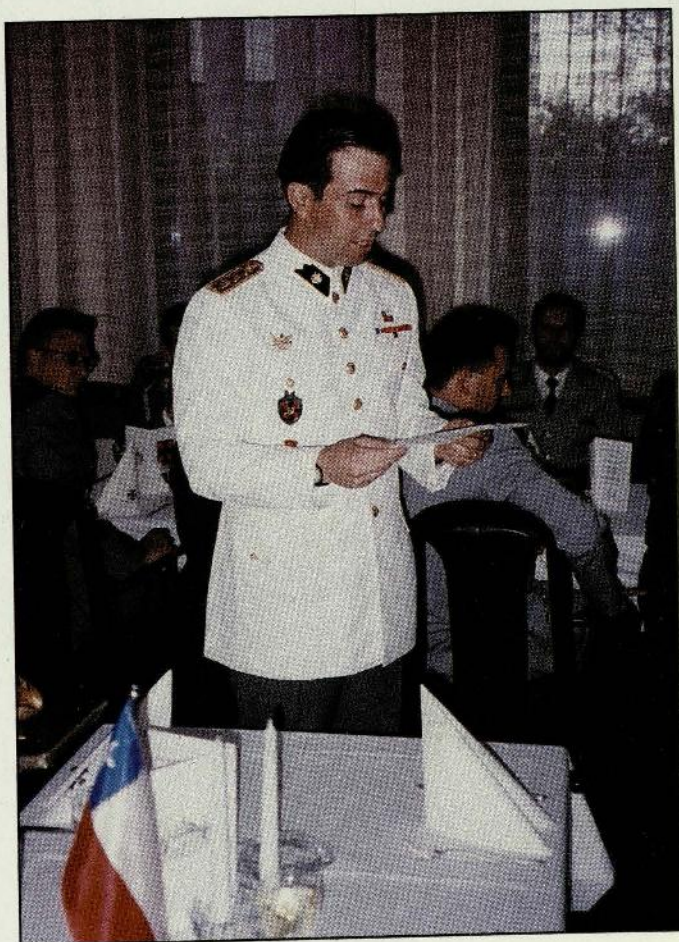
Nuestra visita prosiguió con un recorrido por las distintas instalaciones de la Escuela Militar, y luego una gira por la ciudad de Hannover, la cual se encuentra ubicada en el centro-norte de Alemania.

Todo el fin de semana significó un reencuentro con el ejército prusiano, por lo tanto, con la historia misma de Alemania, gracias a una visita a la ciudad de Berlín, la auténtica capital cultural del país, con museos como el Pergamon, Spandau y palacios como el Sans Soucci y el Grand Palais, en las cercanías de Postdam. Visitamos también el Museo de la Aviación Alemana y pudimos realizar un recorrido por toda la bellísima ciudad, donde cada rincón ofrece una alternativa diferente, ya sea caminando por la calle Unter dem Linden,

o sentándose a disfrutar las más variadas manifestaciones del arte en la famosa Puerta de Brandeburgo.

Como última actividad, nuestros anfitriones consideraron la visita a dos fábricas, una de las cuales, la Volkswagen, es un coloso que constituye el 50% de la ciudad de Wolsburg. En realidad, el recorrido por dentro de cada una de las tres plantas de la Volkswagen nos resultó impresionante, al observar desde el momento en que se corta el trozo de metal para fabricar el chasis, hasta el instante en que el nuevo automóvil sale en ferrocarril con destino a algún punto del planeta.

Conocimientos, vivencias y la posibilidad de admirar a una nación que, a pesar de tantas vicisitudes, sigue siendo rectora en el arte, la industria y la ciencia. Una visita a la Escuela Militar de Alemania que de alguna manera nos acercó a nuestra tradición ancestral y que, a su vez, significó para nuestros anfitriones, además de nuestra gratitud, la posibilidad de reencontrarse con su historia más gloriosa.



Con motivo de la cena ofrecida por la Escuela Militar de Alemania, el Capitán Eduardo Aimone Arredondo da lectura a su discurso de agradecimiento.

MOMENTOS

GRATOS



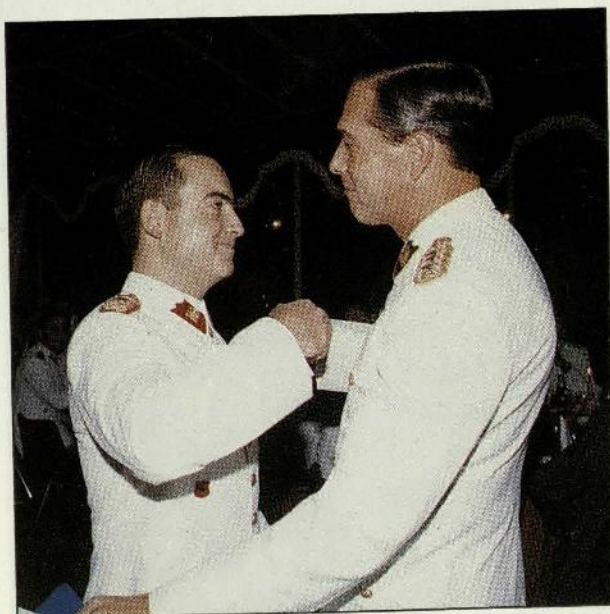
La gran familia de los oficiales de la Escuela Militar.



Los subalféreces del instituto ofrecieron un alegre almuerzo a sus pares de las restantes escuelas matrices.

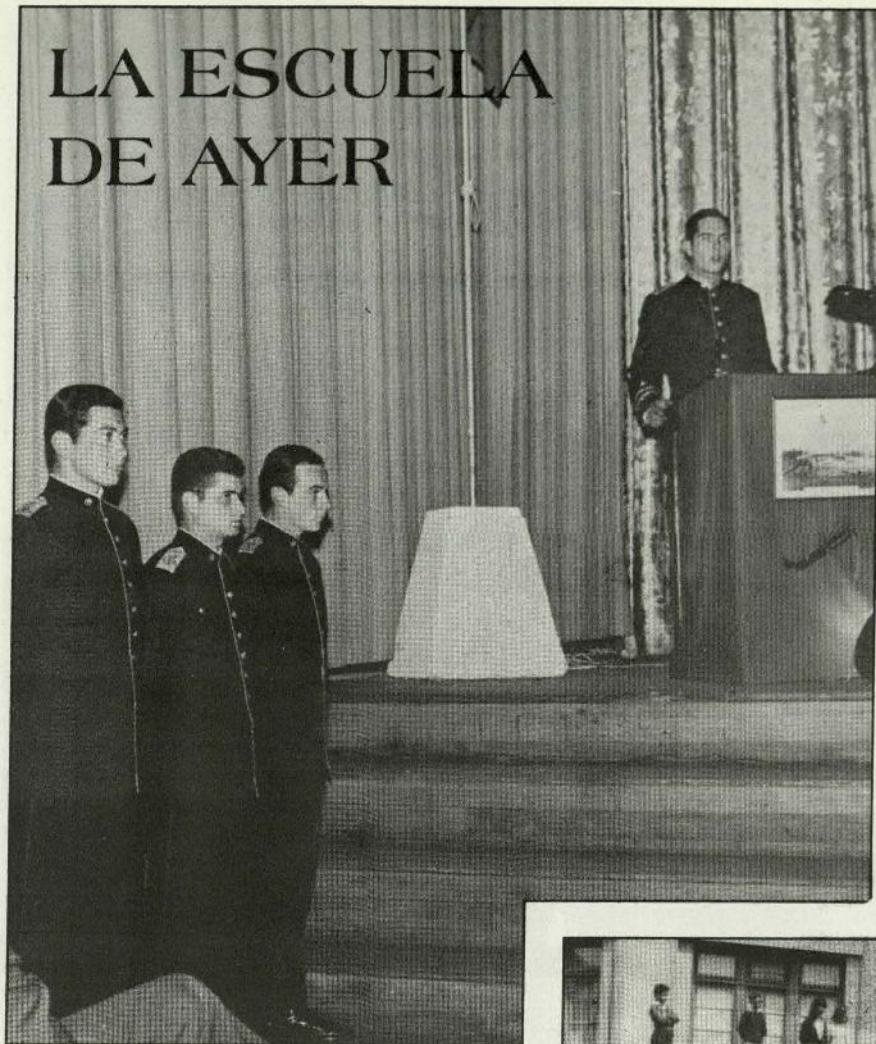


Coloridos suéteres fueron la nota predominante en esta divertida reunión.



El Mayor Eduardo Tello Jerez recibe el saludo de nuestro Director con motivo de su destinación del instituto.

LA ESCUELA DE AYER



Las tradiciones se mantienen

En noviembre del año 1968, formando como Tambor Mayor al frente de la Banda de Guerra, en la ciudad de Osorno; y en el mes de junio del año siguiente, ya como Alférez Mayor de la Escuela, exponiendo una conferencia en torno al Asalto y Toma del Morro de Arica, la imagen de nuestro actual Director, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, entrega a las actuales generaciones el inestimable legado de su ejemplo personal.



ALCAZAR

★ *Fortaleza capaz de expresar la infinita grandeza del alma humana.*

Profesor Iván Wells León.

Estamos acostumbrados a referirnos a nuestra Escuela Militar con la expresión "Alcázar de las Cien Águilas", o en otras oportunidades, "El Alcázar de Apoquindo", o simplemente, "El Alcázar". Además, hoy existe un colegio de inspiración castrense llamado "Colegio Alcázar". También el plan de modernización o actualización del Ejército se denomina "Plan Alcázar".

Es evidente que se trata, en consecuencia, de una expresión cuyo significado debemos conocer con exactitud y en toda su extensión.

¿Cuál es el origen del vocablo alcázar y de dónde emana su grandeza histórica?

La cultura árabe, a través de España, no sólo legó a Occidente su herencia étnica, sino que realizó el valioso aporte de sus conocimientos en los ámbitos del comercio, agricultura, ganadería, fabricación de armas, industrias del cuero y el azúcar, medicina, etc.; y en los planos superiores del intelecto, su riqueza en el dominio de la literatura, bellas artes, geografía, matemáticas, química, filosofía, etc.

Es preciso destacar especialmente la importancia que el arte tuvo en el mundo musulmán. La arquitectura, abundante en ornamentación que se distribuye por todo el edificio como una vegetación lujuriosa, es rica y variada.

En España, los principales monumentos son iglesias o mezquitas, palacios o alcázares, siendo estos últimos: palacios, fortalezas y también construcciones dedicadas al recreo del cuerpo y el espíritu. Se destacan, por su monumentalidad y ornamentación, los alcázares de Sevilla, Segovia y, sobre todo, el glorioso Alcázar de Toledo.

¿Por qué ese adjetivo para referirnos al bastión del Tajo? Porque fue allí donde hombres, mujeres y niños españoles se inmortalizaron por su heroísmo y virtudes castrenses durante la Guerra Civil Española (1936-1939). Bajo las órdenes del Coronel José Moscardó resistieron el bárbaro asedio comunista desde el 21 de julio al 27 de septiembre de 1936.

El Alcázar de Toledo se encontraba dentro de la zona roja y por decisión del Generalísimo Francisco Franco fue liberado antes del avance de las fuerzas nacionalistas sobre Madrid. En dos ocasiones, el Caudillo les había hecho llegar, lanzados desde aviones, mensajes de aliento y la promesa de liberación. La epopeya era seguida día a día por la opinión mundial y el Alcázar se había convertido en un símbolo.

El 22 de septiembre, Franco ordenó: "El Alcázar antes que Madrid".

La ciudad de Toledo, a 70 kilómetros de la capital, estaba totalmente en manos de los rojos, con la excepción del Alcázar, donde desde el día 18 de julio, el Coronel Moscardó, con 1.100 hombres, 520 mujeres y 50 niños, se habían unido al alzamiento patriota y soportaban un terrible asedio. Durante 68 días, la fortaleza había recibido un alud de fuego y metralla, más de 15.000 proyectiles de artillería, 500 bombas aéreas y tres minas de formidable poder.

Desesperados al no poder abatir la heroica resistencia, los marxistas hacen explotar una mina de mayor poder aun que las anteriores. Y luego de la explosión se lanzan al asalto.

Pero el Alcázar no se rinde.

Días más tarde, al pisar los libertadores las ruinas inmortales, el defensor de la fortaleza dice escuetamente al Generalísimo Franco: "Sin novedad en el Alcázar, mi General". Y un insigne escritor propone ante una ocasión así, en que también los valientes lloran: "Arrodillémosnos ante

estos hombres; son dignidad del mundo. Ellos nos engrandecen con su heroísmo. Por ellos estamos seguros de que el alma humana es todavía capaz de infinita grandeza".

Un vate chileno, don Eusebio Lillo, presagió la dignidad que alcanzaría esa palabra de arábica ascendencia, y al escribir el himno de nuestra Escuela Militar la denominó con ella -"En los tiempos heroicos salieron de su Alcázar en vuelo triunfal..."- como si quisiera vaticinar que, muchos años más tarde, serían los hijos de este Alcázar chileno el bastión que impediría la dominación comunista en nuestra patria.

¡Qué mejor denominación para esta Escuela que es matriz de los oficiales de un Ejército vencedor y jamás vencido!

El espíritu de los héroes se muestra por entero en este diálogo telefónico sostenido el día 23 de julio de 1936 entre Madrid y Toledo.

- ¿Es usted el Coronel Moscardó?
- El mismo.
- Yo soy el Comandante de las milicias rojas y exijo la inmediata entrega del Alcázar. Tengo en mi poder a su hijo, a quien fusilaré si usted no se rinde.
- Usted ni es militar ni es caballero. Si lo fuera, sabría que el honor militar no claudica jamás ante las amenazas. No la vida de mi hijo, la de mi familia entera podrá usted acabar y no me alejaría del cumplimiento de mi deber.
- ¿Acaso cree usted que es vana mi afirmación? Va usted a hablar con su hijo. A ver, que venga Moscardó.
- ¡Hola, papá!
- ¿Qué pasa?
- Nada en particular, papá. Que dicen que van a fusilarme si tú no te rindes.
- Ya sabes, hijo, como pienso yo. Y si es cierto que te van a fusilar, encomienda tu alma a Dios y grita ¡Viva España! y serás un mártir que morirás por ella.
- ¡Un beso muy fuerte, papá!
- Adiós, hijo mío. Un beso muy fuerte.

El valeroso Coronel señalaría más tarde en sus memorias: "Los oficiales que escucharon la conversación me abrazaron con cariñosas efusiones. Entre mi amor de padre y mi deber militar, tenía que prevalecer el último. Perdía un hijo, pero salvaba a España.

A punto estuve que me mataran también al más pequeño, a quien llevaban al suplicio atado de la muñeca de su hermano. Afortunadamente, en el camino intervino alguien que pasaba, menos cruel que sus compañeros, y les afeó que fueran a fusilar a un niño de dieciséis años. Providencialmente atendieron la indicación y encerraron al pequeño, con mi esposa, en la capilla del manicomio, donde han permanecido presos todo el tiempo".

Campaña final:

SI QUIERES LA PAZ...

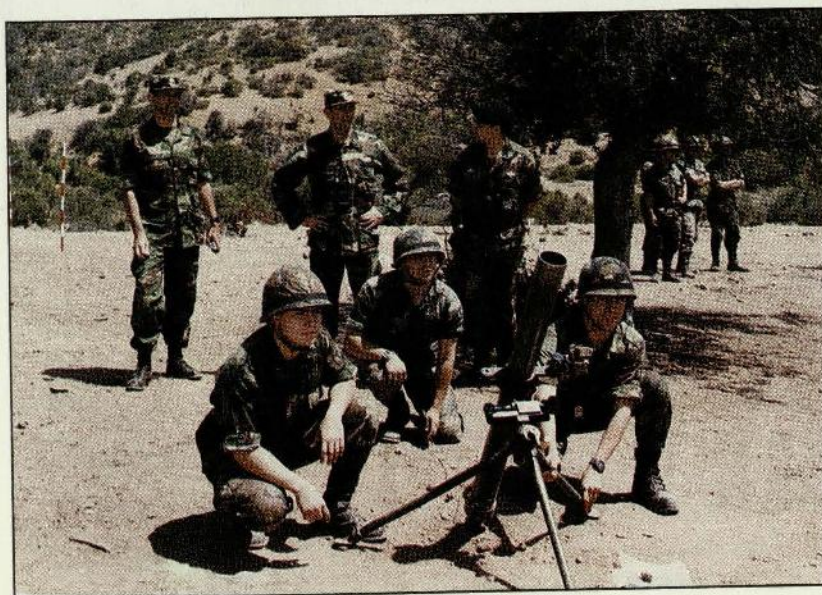
- ★ *Preparación y equipamiento militares: fundamentos de la paz y el progreso.*
- ★ *Lo que hoy simulamos en campaña, mañana poder ser real en el combate.*
- ★ *Exitoso período de instrucción en Pichicuy y alrededores.*

En el plano de las relaciones internacionales existe un evidente doble estándar. Por una parte están las relaciones de las cancillerías, de los encuentros cumbres, abundantes en expresiones de cordialidad y buena intención; por la otra, coexistiendo en el tiempo y el espacio, está el verdadero sentimiento de los pueblos con respecto a sus vecinos, especialmente los limítrofes. Esta relación, la real, dista mucho de aquélla y demuestra cuán precaria puede ser la armonía entre los países.

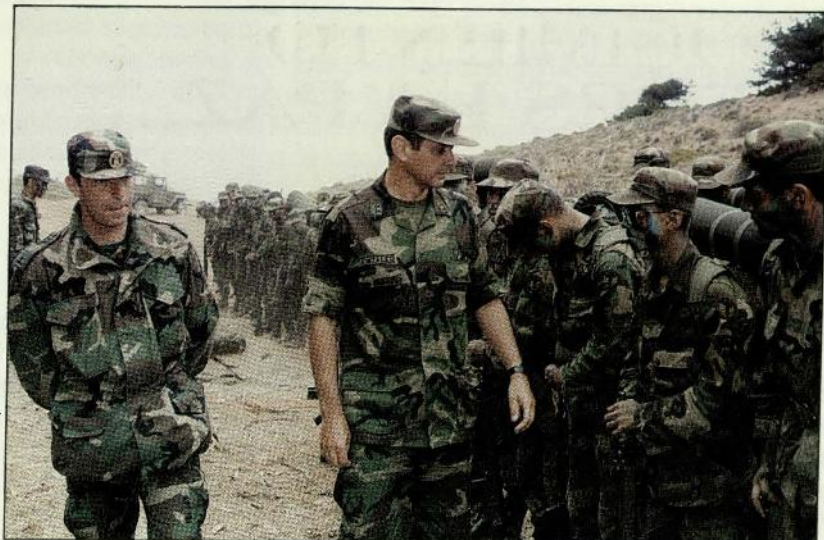
También en cuanto a ésta, que hemos llamado relación real, es dable observar dos aspectos diferentes.

En primer lugar están los vínculos comerciales que se establecen entre empresas, ya sean estatales o privadas, de países diferentes, y cuya única motivación es el lucro. Este objetivo prioritario hace que, a menudo, los intereses de un país entren en abierto conflicto con los del otro, existiendo -paradójicamente- más posibilidades de desencuentro mientras más cercanas, intensas y complejas sean las relaciones; tanto es así que incluso una obra pública diseñada y construida para mejorar las comunicaciones internacionales y con ello el comercio, el turismo, etc., puede ser causa de distanciamiento más que de cercanía. En segundo lugar, soterrado bajo el diario ajeteo de las personas, está el sentimiento colectivo que forma parte de la idiosincrasia de cada pueblo y que desahoga su ojeriza -cuando no su franca animadversión- a los países extranjeros en cualquier oportunidad, especialmente con ocasión de confrontaciones deportivas, tan frecuentes en la actualidad y a las que se asigna tan privilegiada cobertura informativa. Esta realidad se hace aún más descarnada cuando median factores históricos que separan a las naciones.

El preámbulo expuesto quiere demostrar que la concordia entre los pueblos casi siempre es sólo aparente, y que pocas cosas hay tan frágiles como la paz entre los países y, en consecuencia,



Instrucción de tiro de mortero.



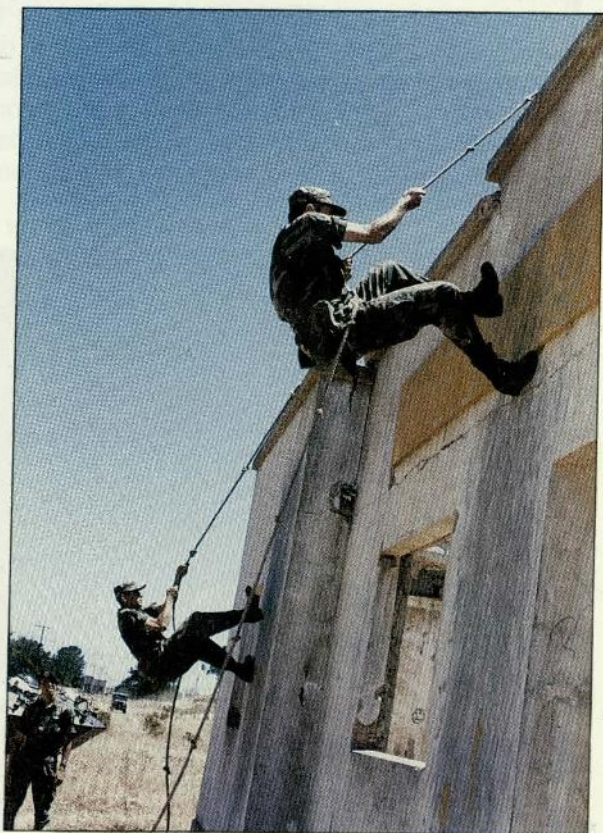
El Subdirector de la Escuela, Teniente Coronel Rodolfo González Palaneck y el Comandante del I Batallón, Mayor José Cichero Santos, revistan a los cadetes antes de iniciar una instrucción.

que constituye un crimen de lesa patria el postular que no es necesario contar con Fuerzas Armadas eficientes y bien equipadas, en circunstancias que ellas son imprescindibles para la defensa del patrimonio nacional y para disuadir cualquier intento de atentar contra él.

Afortunadamente para Chile, sus instituciones castrenses tienen clara conciencia de la responsabilidad que les compete y esa es, precisamente, la motivación con que, al finalizar cada año lectivo, los cadetes y subalféreces de nuestra Escuela Militar enfrentan su Campaña Final en el predio de Pichicuy y sus alrededores.

Fácil sería -y la extremada juventud de muchos de ellos lo haría comprensible- equivocarse al pensar que hay algo o mucho de lúdico en las intensas actividades que los futuros oficiales desarrollan en esos últimos días de noviembre e iniciales de diciembre. Sin embargo no es un juego. Cada instructor y cada instruido saben que existe la posibilidad, en caso alguno remota, de que esa situación bélica simulada deba ser vivida en la realidad futura, y saben que ese instante debe encontrarlos plenamente preparados para combatir y para triunfar, porque no existe otra alternativa de acuerdo a la nunca mancillada vocación de nuestro invicto Ejército.

Necesario nos ha parecido exponer con toda crudeza esta realidad indesmentible, como única manera de mostrar la verdad que preside toda la instrucción militar que se realiza en la Escuela, así como la trascendencia que tiene cada una de las prácticas a que los cadetes y subalféreces son sometidos, y para expli-



El Combate de Localidades, tópicos de gran trascendencia en la formación de un oficial.



Las subalférezes de la Compañía Femenina realizaron a la perfección sus tareas de campaña.

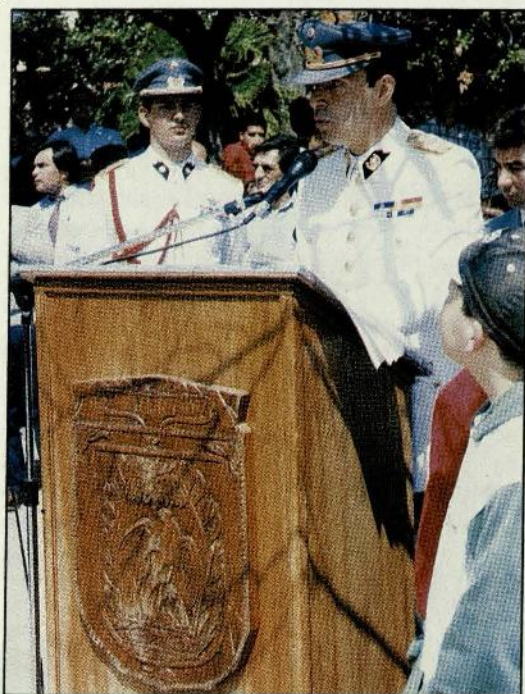
car por qué es tan importante cada detalle y, en consecuencia, por qué es que se exige el máximo de perfección a los jóvenes instruidos.

Las tareas realizadas por los alumnos del instituto en la Campaña Final 1996 no fueron excepción; los cursos de combate, básicos y avanzados; las instrucciones en el dominio de las diferentes Armas y Servicios; los ejercicios de patrullas que se prolongaron por varios días y sometieron a los instruidos al máximo esfuerzo físico, sin perder en instante alguno la plena capacidad de concentración mental; los cursos de armamento y equipo; las instrucciones referentes a guerrillas y antiguerrillas y, finalmente, el pleno ejercicio de su futura condición de conductores de hombres, hicieron posible que al finalizar la campaña existiera, en la totalidad de la Escuela, el convencimiento de haber dado cabal cumplimiento a una misión de primordial importancia, de la cual pende la seguridad, el progreso y el futuro todo de la Patria.



Los cadetes vivieron en plenitud el realismo del combate.

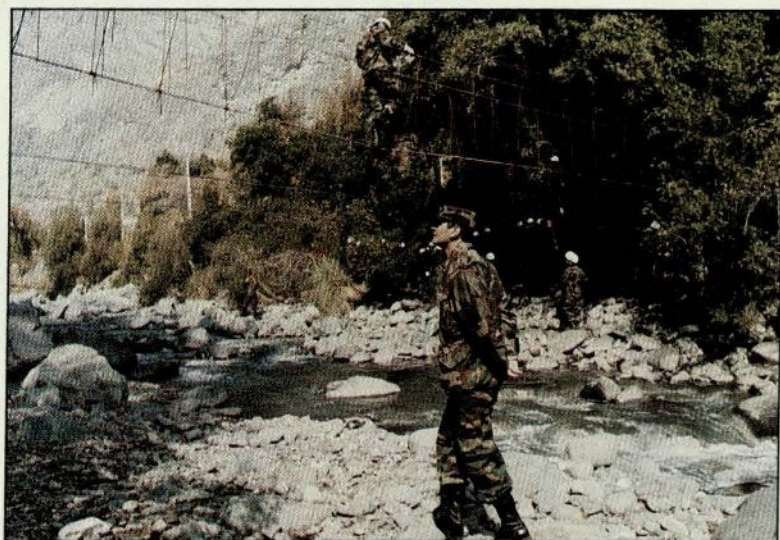
El Presidente de la República de Corea, en su visita de estado a nuestro país, quiso realizar su diaria gimnasia matinal en compañía de los futuros oficiales chilenos.



ESCUELA EN MARCHA

El Mayor José Cichero Santos pronunció una aplaudida alocución en la histórica plaza de Rancagua con motivo de la conmemoración de la efemérides de octubre de 1814.

Nuestro Subdirector supervigila una instrucción de paso de cursos de agua en Río Blanco.



ENSEÑANDO LA ESCUELA

- ★ *Tareas fundamentales dentro de la misión del instituto.*
- ★ *A través de todo el país.*
- ★ *El arte y el deporte manifiestan el espíritu del Alcázar.*

El notable incremento que en el último tiempo han experimentado las posibilidades profesionales que se ofrecen a los jóvenes chilenos ha significado que los planteles de educación superior deban cumplir la función social de orientar al máximo a quienes cursan estudios de nivel medio, con el fin que puedan elegir entre las diversas opciones con el máximo de antecedentes.

Con plena conciencia de lo expuesto, la Escuela Militar dedica importantes esfuerzos a la tarea de dar a conocer los objetivos, medios y desarrollo curricular que hacen posible que los jóvenes de ambos sexos nacidos en nuestra Patria puedan acceder a la honrosa condición de Oficial de Ejército. Conjuntamente con ello se dan a conocer las proyecciones que ofrece la carrera del oficial, los valores que supone y su siempre vigente trascendencia en el hacer institucional de Chile.

La delicada misión de dar a conocer qué es la Escuela en ese ámbito, recae en las secciones Admisión de Alumnos y Relaciones Públicas, y se realiza a través de todo el año, tanto en las dependencias dedicadas a ello en el cuartel de Las Condes, como mediante el contacto directo que oficiales del plantel toman con los diversos establecimientos de enseñanza media a través de charlas en los colegios; ello se complementa con las frecuentes visitas de estudiantes a la Escuela para conocer sus museos, dependencias e instalaciones. Especial importancia tienen las reuniones de trabajo a las que se invita a orientadores y profesores de colegios, ya que hacen posible un contacto muy directo y en un nivel técnico acorde con la alta finalidad que se persigue.



El Teniente Jaime Izarnótegui López se dirige a los alumnos de un instituto educacional de Temuco.

Al mismo tiempo, cada año un stand de difusión se despliega durante algunos días en diferentes centros comerciales de la capital y regiones, haciendo posible un fluido diálogo entre la Escuela y la comunidad nacional, en el cual los niños y adolescentes, junto a sus padres, pueden obtener todas las respuestas que les permitan aclarar dudas y orientar sus vocaciones hacia la noble carrera de las armas.

Otra forma de dar a conocer la Escuela la constituye la incesante actividad artística que permite abrir nuestra Aula Magna al público culto, y el nutrido programa de competencias deportivas en las que los equipos del Alcázar comparten con los elencos representativos de colegios, estadios y clubes diversos.

De esta manera, la Escuela realiza una amplia difusión que hace posible que todos los jóvenes que sientan el llamado de la Patria para servirla en su glorioso Ejército, puedan postular con pleno conocimiento de lo que significa, en la vida inmediata y futura, ser cadete o subalférez de la Escuela Militar.



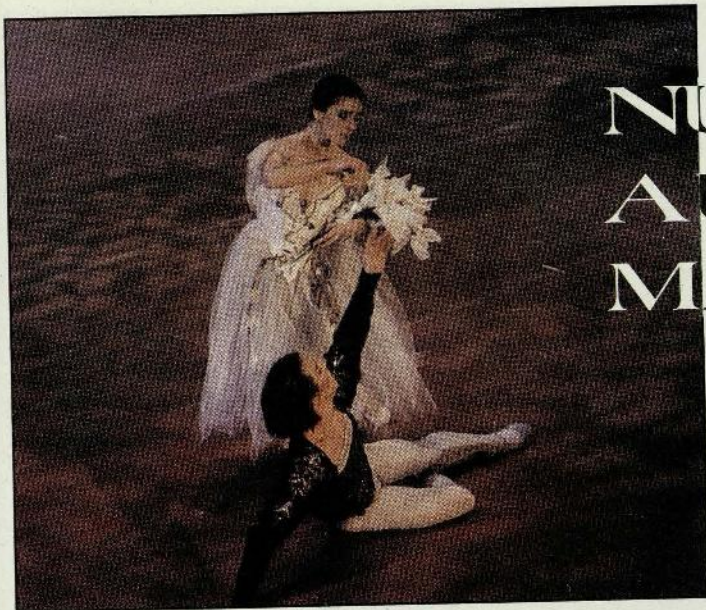
Nuestra Aula Magna es un magnífico vínculo cultural entre la Escuela y la comunidad.



Stand de difusión en un centro comercial.



La disputa de la Copa O'Higgins permite que los alumnos de colegios amigos se interioricen del hacer de nuestro instituto.



NUESTRA AULA MAGNA

Marcela Goicoechea y Luis Ortigoza, primeras figuras del Ballet de Santiago, en una escena de "Giselle", de Adolphe Adam.



▲
Una elegante tertulia interpretada por alumnos de la Escuela en su Aula Magna.

▶
La Orquesta y Coro de Santiago también actuaron en nuestro escenario.



*Representación
teatral de un episodio
histórico realizada por
cadetes del instituto.*



*Los Cosacos del Don,
eximios intérpretes de la
danza folclórica rusa.*

*Significativa alegoría de las
actividades que desarrollan
cadetes y subalféreces durante
su etapa de formación en la
Escuela.*



En procura de la excelencia:

V AÑO ESCUELA

Establecido en el contexto de la modernización institucional, el Quinto Año Escuela vivió en el año que reseñamos una consolidación ampliamente positiva.

El curso de alféreces se realizó, durante el primer semestre de 1996, de acuerdo a una planificación que consultó una parte científico-humanistas y otra profesional. En cumplimiento de la primera se impartieron las asignaturas de castellano, matemáticas, inglés, computación, cultura general, urbanidad y protocolo, organización y personal, inteligencia y logística. En cuanto a la parte profesional, ésta se desarrolló según fuera el Arma o Servicio al que pertenece cada alférez, contemplando ramos que posteriormente deberán ser profundizados en la respectiva escuela del Arma o centro de instrucción.

Con el fin de distribuir las clases a lo largo de cada semana lectiva, los tres primeros días se dedicaron a las disciplinas científico-humanista y los dos últimos para los estudios profesionales. Especial énfasis se dio al empleo de la computación como medio de apoyo a la docencia, con la intención de familiarizar a los alumnos con el uso de la informática.

En el segundo semestre se profundizaron los contenidos de ciencias políticas, economía, castellano, computación e inglés. Además se realizaron instrucciones de una semana en la Escuela de Telecomunicaciones y en el Batallón de Mantenimiento y Abastecimiento de Material Blindado y Artillería. Finalmente, cada alférez tuvo la oportunidad de seguir un curso electivo, pudiendo optar entre las disciplinas de evaluación de proyectos, gestión en recursos humanos, capacitación pedagógica e inglés avanzado.

Los cursos optativos fueron objeto de un profundo interés por parte de todos los alféreces, quienes supieron aquilatar la importancia que revestía esta actividad para su óptima e integral preparación, destacándose el nivel académico otorgado por las instituciones que los impartieron: Academia Militar Politécnica, Universidad de Valparaíso, Comando de Institutos Militares y Departamento de Inglés de nuestra Escuela Militar, respectivamente.

Este fértil quinto año en el Alcázar permitió también a los alféreces realizar visitas profesionales a la Academia de Guerra, Dirección de Movilización Nacional e Instituto Geográfico Militar.

Cada uno de quienes integramos el curso de alféreces 1996 agradecemos a la Dirección del instituto por la oportunidad de acceder a un tan importante grado de especialización, cuyos frutos habrán de advertirse a través del desempeño profesional de cada uno en el futuro cercano.

RAUL FERREIRA ASSAD
Subteniente



ESCUELA EN MARCHA



El Brigadier General Guillermo Sánchez Rojas, Comandante del Comando de Apoyo Administrativo del Ejército, corta la tradicional cinta tricolor al inaugurar el nuevo Gabinete de Artillería.



El Profesor Iván Wells León recibió la Orden del Diaconado en ceremonia presidida por el Obispo Castrense, Monseñor Gonzalo Duarte García de Cortázar.



En el Regimiento de Infantería N° 8 "Tucapel", su Comandante, Teniente Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde, fue saludado por dos alumnos de la Academia Militar de West Point junto a sus cicerones chilenos.

RECONOCIMIENTO E INVESTIDURA

Las jornadas finales de todo año en nuestra Escuela conllevan la necesaria evaluación de los logros de cadetes y subalférezes. Ello da lugar a premiar a quienes se hayan distinguido en su búsqueda de la excelencia, a la vez que a investir como Brigadieres y Sub Brigadieres a quienes, por sus méritos, deberán asumir responsabilidades de mando en el marco del régimen del instituto.

El transcurrir del tiempo, además, significa el ingreso al Curso Militar de los cadetes que hayan aprobado el Segundo Año Escuela, logro que se materializa en la entrega de su primer sable, insignia de mando que indica su nuevo rango de subalférez.



El Subalférez Mayor Jaime Castro Valdivieso se hizo acreedor a numerosos premios y condecoraciones.



El rango de Subalférez de Ejército se expresa en la posesión del sable, símbolo del mando.

NUEVOS OFICIALES DE TRANSPORTES

Luego de aprobar el curso respectivo, recibieron su graduación como Oficiales de Transportes los alumnos del C.A.O.T. 1996.

La significativa ceremonia realizada en el vestíbulo de mármol del instituto, permitió testimoniar a cada uno de los nuevos oficiales los parabienes a que se hicieron acreedores por su esfuerzo y dedicación.

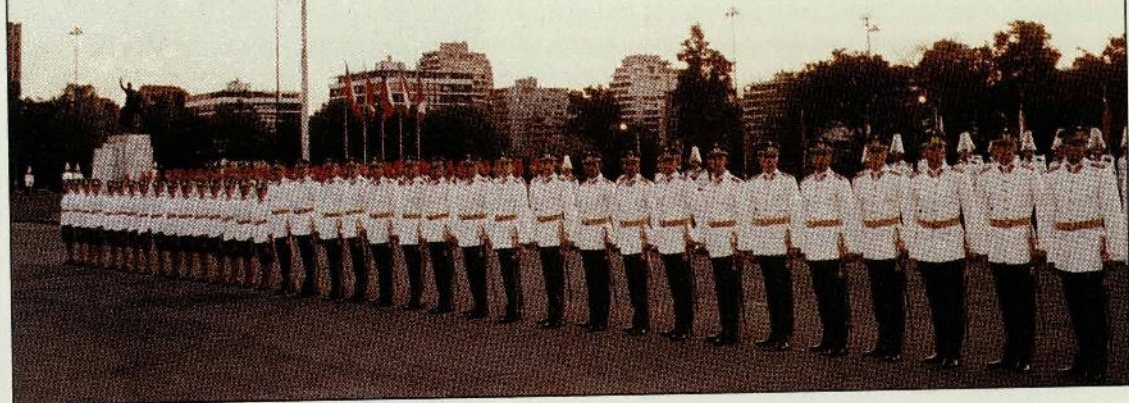
Al hacer uso de la palabra en la oportunidad, el Director de la Escuela, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, destacó el mérito de quienes hasta ayer formaron parte del abnegado Cuadro Permanente de la institución, y que habiéndose destacado especialmente entre sus pares, habían accedido a su nuevo rango sólo merced a su capacidad en el estudio y a sus ejemplares condiciones personales.

Al graduarlos, el Coronel Izurieta Ferrer instó a los flamantes oficiales a integrarse en plenitud a las responsabilidades que supone el nuevo rango, deseándoles el mejor de los éxitos en los cargos a los que sean destinados por la superioridad.



El Director de la Escuela entrega sus diplomas a los nuevos oficiales.

GRADUACION DE OFICIALES



La misión suprema de la Escuela Militar es la de entregar a la institución los oficiales idóneos para conducirla.

La expresión material del cumplimiento de ese imperativo, concreción tangible del hacer del instituto, es el hecho de graduar cada año a una nueva promoción de alféreces.

Ello explica la importancia que en la agenda anual del plantel tiene la ceremonia de Graduación de Oficiales, la cual es congrua con la trascendencia que supone la conjunción en ella de las más altas autoridades de la República, representantes de países extranjeros y personalidades del hacer nacional. Todos, en el marco imponente del Patio de Honor del Alcázar, son testigos de una investidura cuya relevancia para el futuro de la Patria son esas mismas autoridades quienes señalan con su presencia.

Con motivo de tan especial circunstancia, el ceremonial establece que sea el Director de la Escuela Militar el único orador oficial en el acto, pronunciando un discurso que trasciende ampliamente, toda vez que los medios de prensa lo analizan y difunden en sus acápites medulares, puesto que expresa la voz más que centenaria del primer plantel de formación castrense del país.

En la graduación correspondiente al año 1996, nuestro Director, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, cumplió el mandato de la tradición y dio lectura a una pieza oratoria que *Cien Águilas*, con orgullo, publica en su totalidad.

DISCURSO DEL CORONEL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR, CORONEL OSCAR IZURIETA FERRER, CON MOTIVO DE LA GRADUACIÓN DE OFICIALES 1996

"La Escuela Militar de Chile ha engalanado éste, su patio de honor, para recibir solemnemente a S.E. el Presidente de la República, a quien agradecemos su presencia en esta ceremonia, así como a las más altas autoridades del país, a los representantes de naciones amigas, a las personas e instituciones que valoran y comparten la obra formadora del instituto y, con especial reconocimiento, a las dignas familias que han puesto en nuestras manos el más sagrado de sus bienes.

Lo hacemos con la satisfacción de quien puede mostrar los resultados de una labor realizada con esfuerzo, con amor y profundo profesionalismo, y puede hacerlo ante una comunidad nacional que aprecia y respeta a este Alcázar, a su historial inmaculado y a su objetivo fundamental, el mismo que le fijara el Padre de la Patria y que se ha mantenido inmutable desde los comienzos de la nacionalidad.

La Escuela Militar vuelve hoy a entregar a Chile el fruto de sus aulas. Una nueva promoción de oficiales sumará desde mañana su inteligencia, su vigor y disciplina al cumplimiento de la misión del Ejército.

Nuestra Escuela, en sus 179 años de labor, ha visto cumplirse muchas veces el ciclo mágico de su quehacer.

Enorme ha sido su contribución en el proceso formativo de múltiples generaciones, civiles y militares, que habiéndola conocido por dentro, han sabido encarnar a lo largo de su existencia los valores del patriotismo, el esfuerzo y la profunda honestidad que estas aulas enseñan.

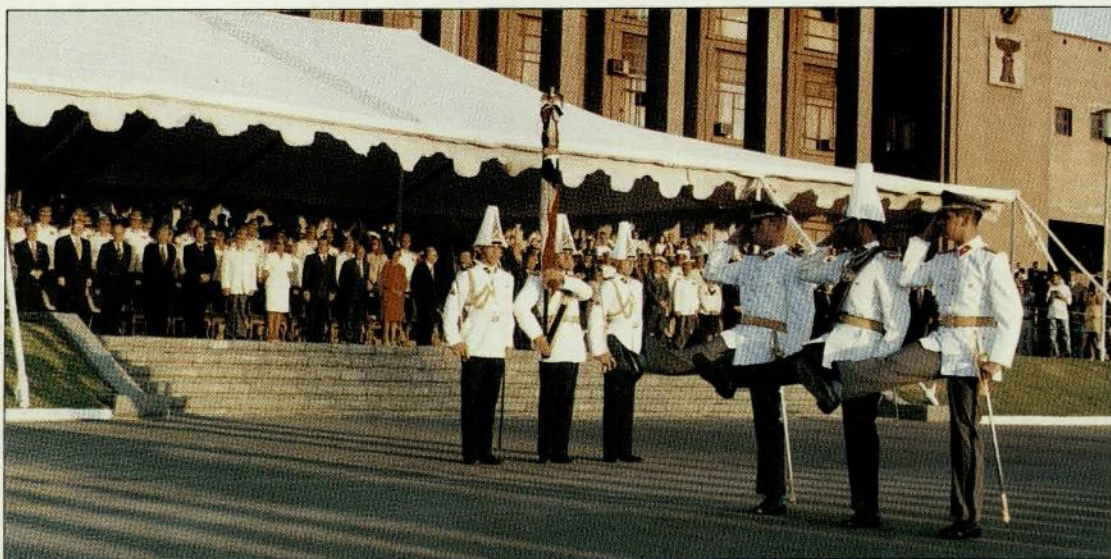
En su transcurrir reciente, el 16 de marzo de 1993, en el día aniversario del plantel, mi distinguido antecesor investía a un selecto grupo de jóvenes chilenos, facultándolos para lucir por primera vez la guerrera azul de los elegidos y el espadín que los acreditaba como cadetes militares. Hoy, cuatro años después, tengo yo el honor de presentarlos ante ustedes, con el fin que sean testigos de su graduación como Oficiales de Ejército.

Alfereces, el día cuya vivencia anticipada alentó tantos momentos de esfuerzo y sacrificio, finalmente ha llegado.

En su condición de oficiales, les corresponderá participar en la conducción de nuestra institución, la más antigua de las Fuerzas Armadas de la República, y hacerlo en el contexto apasionante que supone el comienzo de un nuevo siglo, era impredecible, señalada por avances tecnológicos capaces de llevar a la humanidad hasta límites no imaginados. En ese ámbito, deberán hacer uso de todo su caudal intelectual, y también, de todos esos valores humanos que les fueron inculcados inicialmente en el hogar, y que entre estos muros encontraron el cauce sólido y propicio para desarrollarse plenamente.

Desde el instante, tan próximo, en que habrán de ser graduados, el país podrá esperar de ustedes el cabal cumplimiento de las altas misiones que el ordenamiento institucional señala al Ejército, ya sea en tiempos de razón y paz, o también, si las circunstancias llegaren a requerirlo, en momentos en que sea necesario acudir en defensa, precisamente, de esa misma razón y esa misma paz.

Como partícipes de la obra institucional, deberán ser instructores, comandantes, educadores y líderes, entregando sus desvelos a la formación de personas, sus hermanos en la nacionalidad, circunstancia que en todo momento habrán de tener en cuenta, porque desde el instante mismo que pisaron por primera vez esta Escuela, les han sido inculcados principios que los habilitan para



Solemne relevo de escoltas del Estandarte de Combate en presencia de las más altas autoridades de la Nación.



El Director de la Escuela Militar, Coronel Oscar Izurieta Ferrer, entregó al Ejército una nueva promoción de oficiales.

conducir hombres, haciéndolo con nobleza y profundo sentido profesional.

De esta manera, será posible que cumplan a cabalidad su tarea en el entrenamiento individual y colectivo de sus soldados, logrando de ellos la adhesión espiritual que es la mejor aliada de la disciplina, y alcanzando con cada unidad que esté a su mando, los niveles que permitan al país disponer de una fuerza militar eficiente, efectiva y operacional, que constituya el más determinante factor disuasivo ante cualquier amenaza a los intereses nacionales.

En el cumplimiento de su desempeño profesional, y acreditados en sus deberes y atribuciones por la presencia de quienes presiden su graduación, ustedes deberán respaldar las políticas nacionales, garantizando en todo momento el ganar la paz, único sustento valedero para el progreso de las naciones y la felicidad de quienes las constituyen.

El mundo todo, y en particular nuestro continente, vive hoy una época de compleja integración y profunda interdependencia. Esto significa, como hecho constructivo, la extensión de las posibilidades de progreso y desarrollo, a la vez que incentivo al establecimiento de una comunidad de valores de creciente amplitud. No obstante, sin perjuicio de ello, importa también la multiplicación de posibles factores de divergencia y conflicto entre los estados. La paz no es un bien natural, fácil de alcanzar y difícil de alterar. Ya Roma nos enseñó —dolorosamente— hace quince siglos, la necesidad de un equilibrio entre la riqueza que se logra y la capacidad necesaria para defenderla.

Esa es la razón por la cual en los países se dan Fuerzas Armadas, y en ese mismo tenor, Chile no ha sido una excepción: no lo es hoy, ni lo será mañana. Y esas Fuerzas Armadas no se improvisan, toda vez que requieren de hombres preparados, instruidos objetivamente en ciencias complejas y sutiles, y formados en un sistema de profunda moralidad, basado en un amor sin restricciones a la Patria.

Ustedes serán esos hombres en cuyas manos estará, conjuntamente con nuestros camaradas de la Armada y Fuerza Aérea, la Defensa Nacional en el siglo XXI. He ahí el motivo de mayor orgullo para cada uno, al saber que serán los responsables de una tarea trascendente y fundamental para los destinos de Chile, a través de una forma de vida dedicada al resguardo de los grandes intereses nacionales, vida mediante la cual, al mismo tiempo, es posible alcanzar las realizaciones más caras a que puede aspirar un hombre bien nacido.

Alféreces, ustedes han decidido voluntaria y vocacionalmente hacer de esta carrera la razón de sus vidas. En tal condición, recibirán el nombramiento de oficial y los símbolos de mando que la República les confía. Investidos de tal autoridad, inician la noble profesión de las armas.

En su ejercicio diario, tres cualidades primordiales, que son esenciales a todo oficial, deberán desarrollar con ahínco: la inteligencia, el carácter y la abnegación. De éstas, la abnegación es indispensable para poner la inteligencia y el carácter al servicio del deber profesional.

Del mismo modo, deberán practicar constantemente la fidelidad sin límites a la Patria, la entrega desinteresada y leal al Ejército y, finalmente, la disciplina, condición indispensable para concretar las altas y fundamentales misiones que la ciudadanía ha encomendado a sus Fuerzas Armadas.



Por primera vez en su historia, el Alcázar graduó oficiales del escalafón femenino.

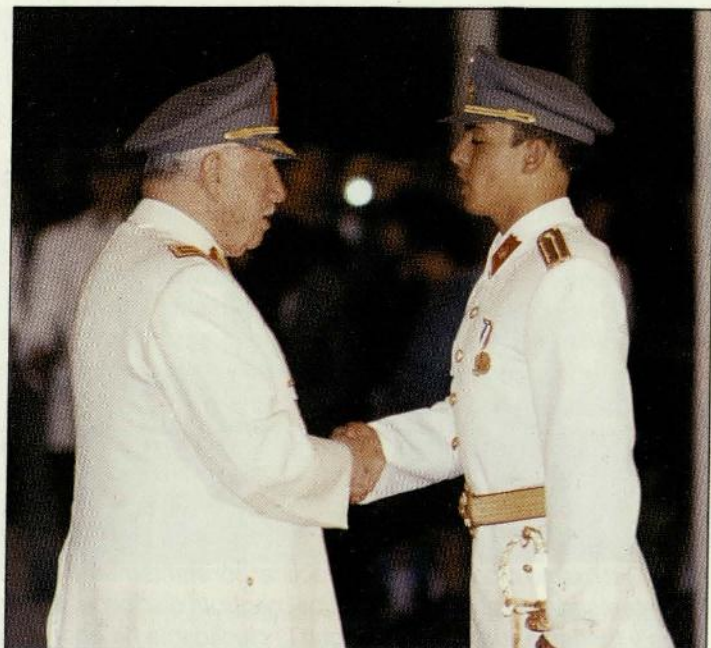
De ahí que, si bien son muchas y muy importantes las ceremonias con que diferentes casas de estudio dan término en estos días a la formación de numerosos jóvenes chilenos, sin vanagloria, puedo afirmar que de ninguna pende en forma tan determinante el futuro del país, como de ésta que estamos viviendo.

En este especial día, no podría dejar de referirme a un hecho singular. Por primera vez en su historia, esta querida Escuela gradúa, junto a la tradicional promoción de oficiales masculinos, a un grupo selecto de 16 alféreces femeninas, las que accedieron a este plantel merced a una disposición del señor Comandante en Jefe del Ejército, quien resolvió en 1994 que las futuras oficiales del servicio femenino deberían cursar sus estudios formativos en la Escuela Militar.

Las graduamos con el convencimiento que su paso por estas aulas ha sido todo un éxito, gracias a su espíritu de trabajo, manifiesto amor propio, acendrada vocación profesional y rápida capacidad de integración a las actividades del instituto. Ello hizo posible, que no sólo alcanzaran una adecuada capacitación en sus respectivas especialidades, sino que también, se encuentren verdaderamente preparadas para desempeñarse como soldados combatientes y para cumplir las tareas básicas de un oficial subalterno en los cuerpos de tropa.

Como Director de la Escuela, sólo me resta felicitarlas por la misión cumplida.

El Comandante en Jefe del Ejército, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, entregó su condecoración a quien detentó la primera antigüedad de la promoción, Alférez Jaime Castro Valdivieso.



Es en la unidad y en la disciplina donde se fortalece el Ejército. En la unidad se hace monolítico y con la disciplina se vuelve incorruptible, permanente y plenamente ligado a los destinos de la nación.

Al constituir un cuerpo armado esencialmente profesional, jerarquizado y disciplinado estamos dando fe de la mejor garantía para la seguridad y resguardo permanente de la República.

Por ello, la formación militar que imparte esta Escuela es la roca más sólida sobre la cual descansan los cimientos del Ejército.

Una fase más se ha completado. El alma mater entrega nuevamente el fruto de su casi bicentenaria trayectoria y una bizarra promoción de oficiales se apresta a iniciar la maravillosa senda de superior servicio a Chile en su invicto Ejército".

Palabras del Subalférez Mayor:

A LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA MILITAR

Siempre permanecerán vivas en nuestras mentes aquellas jornadas de ardua preparación y constantes esfuerzos que culminaron con el inicio del vuelo de las Águilas del Curso Militar 1996, rumbo a nueva etapa, la más larga y difícil de todas: ser un oficial del Ejército de Chile. Antes de ello, es positivo estampar, en pocas líneas, los pensamientos que sintetizan las experiencias de quienes abandonan el viejo Alcázar.

"En esta Academia Militar está basado el porvenir del Ejército y sobre este Ejército, la grandeza de Chile", frase de nuestro heroico fundador que delega en las aulas de la Escuela -que han visto transformarse de niños a hombres a tantas generaciones de oficiales- la misión de acoger, preparar e instruir a quienes en el futuro entregarán lo mejor de sí por un mismo ideal: su Patria.

Desde que comienza la vida militar, para cada joven se producen cambios trascendentales, primero en sus actividades cotidianas y luego expresados en una nueva forma de mirar las cosas, marcándose desde ese momento la gran diferencia con sus pares civiles. Es por ello que la preparación, sentido del deber y responsabilidad son extremadamente importantes. En la Escuela Militar se entrega la base del conocimiento, el que a lo largo de la carrera militar deberá perfeccionarse a la par de la tecnología y la realidad nacional para lograr el necesario aumento del acervo cultural y de los conocimientos que diariamente serán utilizados en las variadas actividades que el Ejército impone a la tarea de sus oficiales.

Lo que con el paso de los años se hace sentir, y lógicamente en sentido positivo, son las modificaciones producidas por los avances tecnológicos, lo que no implica que las tradiciones y doctrinas en las cuales se basa nuestra institución varíen en absoluto; al contrario, a medida que transcurre el tiempo se deben ir acrecentando, para mantener las raíces de quienes lucharon por forjar mejores expectativas para lo que hoy nos corresponde representar y engrandecer como hidalgos soldados, el Ejército de Chile.

Subalférezes y cadetes, en vuestras manos está todo lo que el Ejército os debe entregar, sólo falta que cada uno vaya labrando poco a poco su futuro con esfuerzo y sacrificio en la carrera que habéis abrazado.

Jaime Castro Valdivieso

NUEVO SUBDIRECTOR DE LA ESCUELA



El Teniente Coronel Guillermo Alejandro Ramírez Chovar asumió la Subdirección del instituto. Reemplaza en ese alto cargo al Teniente Coronel Rodolfo González Palaneck, quien fue designado Edecán Militar de S.E. el Presidente de la República.

El Teniente Coronel Alejandro Ramírez Chovar recibió la Subdirección del instituto de manos del Teniente Coronel Rodolfo González Palaneck.

CURRICULUM VITAE DEL TENIENTE CORONEL GUILLERMO ALEJANDRO RAMÍREZ CHOVAR

ARMA	:	Infantería.
ESPECIALIDAD PRIMARIA	:	Oficial de Estado Mayor.
ESPECIALIDADES SECUNDARIAS	:	Profesor Militar, Profesor de Academia, Intérprete, Comandos, Buzo Táctico y Paracaidista.
CASADO CON	:	Señora Alena Sneberger G.
HIJOS	:	2.
DESTINACIONES	:	<ul style="list-style-type: none">- Escuela de Infantería.- Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales.- Compañía de Comandos 12.- Comandancia en Jefe del Ejército.- Vice Comandancia en Jefe.- Academia de Guerra.

CURSOS

- Piloto comercial (avión y HH.) Spartan School of Aeronautics, Oklahoma, Estados Unidos de Norteamérica. 1981.
- Estado Mayor de Batallón. Escola de Aperfeicoamento de Oficiais, Río de Janeiro, Brasil. 1984.
- Capacitación en Administración de Recursos Humanos. ICARE. 1991.
- Curso Regular de Estado Mayor. Academia de Guerra. 1989 a 1991.
- Licenciado en Ciencias Militares. Academia de Guerra. 1991.
- Negociaciones Económicas Internacionales. Academia Andrés Bello. 1993.
- Evaluación de Proyectos. Universidad Católica de Chile. 1993.
- Magister en Gestión de Recursos Humanos. Universidad Gabriela Mistral. 1994-1995.
- Diploma en Gestión Educativa. Universidad Católica de Chile. 1995.

CONDECORACIONES

- Servicio distinguido de tercera clase.
- Minerva.
- Diosa Minerva.
- Titularis Profesor.
- Misión Cumplida.



El Director de la Escuela entrega el tradicional casco con penacho al Teniente Coronel Rodolfo González Palaneck.

SUBALFEREZ MAYOR DE LA ESCUELA MILITAR 1997

Subalférez Felipe Videla Araya

BRIGADIERES MAYORES

Brig. May. Cristián Lauriani Ide

Brig. May. Cristián Schaffhauser Guerrero

Brig. May. Carlos del Real Barrenechea

Brig. May. Cristóbal Alamos Díaz

Brig. May. (F) Katherine Barozzi Dodman

LISTA DE HONOR

FUNDAMENTACION :

Serán reconocidos en la Lista de Honor los alumnos de cada nivel que cumplan los siguientes requisitos:

1. Término medio de las asignaturas y cursos de las áreas Profesional Militar, Humanista-Científica, Educación Física e Instrucción Militar sobre nota 6.00.
2. Criterios de área Conductual con término medio 6.00 o superior.

I A.E. Cadete Claudio Soto Vargas

II A.E. Cadete Jaime Triviño Bustamante

III A.E. S.A. Felipe Videla Araya

S.A. Alvaro Jofré Elorza

S.A. Cristián Lauriani Ide

LISTA DE MERITO

FUNDAMENTACION

Serán reconocidos en la Lista de Mérito aquellos alumnos con un promedio general en cada área superior a 6.00 y ninguna asignatura con un promedio inferior a 5.00 en las áreas de Instrucción Militar, Profesional Militar, Humanista-Científica y Entrenamiento Físico, con excepción de las asignaturas del área Conductual, cuyo término medio deberá ser superior a 5.50.

I A.E.

CAD. Salvador Aparicio Matamala
CAD. Julio César Cabello Pérez
CAD. Rodrigo Gallardo Rodríguez
CAD. Juan Cristóbal Leturia Infante
CAD. Edgardo Merino Morong
CAD. Iván Pérez Rodríguez
CAD. Eduardo Peña Gaete

II A.E.

CAD. Cristián Barría Huidobro
CAD. Alfredo Espina Pazos
CAD. Cristián Iturriaga Sáez
CAD. Ignacio Merino Ballart
CAD. Hernán Ramírez Baeza
CAD. Patricio Villalón Martínez
CAD. Jorge Wemmann Muñoz

III A.E.

S.A. Marcelo Bravari Rodríguez
S.A. Pedro Castillo Figueroa
S.A. Andrés Cereceda Vásquez
S.A. Carlos del Real Barrenechea
S.A. Francisco Javier Jofré Bustamante
S.A. Ricardo Kaiser Onetto
S.A. Cristián Lizárraga González
S.A. Alejandro Rubilar Gaete
S.A. Cristián Schaffhauser Guerrero

I A.E. (F)

S.A. (F) Katherine Barozzi Dodman
S.A. (F) Mayte Ceballos Saavedra
S.A. (F) Adelaida Díaz Muñoz
S.A. (F) Gladys Seguel Lavín



OFICIALES
PROFESORES
Y ALUMNOS

1996

CUERPO DE OFICIALES 1996

PRIMERA FILA

TCL. José Cichero S.
TCL. Carlos Zimmermann K.
TCL. Rodolfo González P.
CRL. Oscar Izurieta F.
TCL. Kurt von Hagen G.
TCL. Eleuterio Ramírez B.

SEGUNDA FILA

MAY. Miguel Aburman B.
MAY. Julio Pons C.
MAY. Javier Mahuzier C.
MAY. Jorge Olgún C.
MAY. Manuel Crisóstomo M.
MAY. Bernardo Lobos S.

TERCERA FILA

CAP. Mario Acuña B.
CAP. Elisa Lazo B.
CAP. Hugo Rubio Q.
CAP. Hernán Díaz M.
CAP. Alberto Elissalde V.
CAP. José Martín Q.

CUARTA FILA

CAP. Héctor Ureta Ch.
CAP. Manuel Bascur L.
CAP. Pablo Solorza S.
CAP. Christian Chateau M.
CAP. Jorge Palma L.
CAP. Mauricio Campos R.

QUINTA FILA

CAP. Luis Henríquez B.
CAP. Jaime Avilés B.

CAP. Fernando Cooper W.
CAP. Carlos Azócar F.
CAP. Gerardo Stiven R.
CAP. José Lira C.
CAP. Víctor Molina E.
CAP. Mauricio Schalchli P.

SEXTA FILA

CAP. Rolando González P.
CAP. Rodrigo Urrutia O.
CAP. Víctor del Prado M.
CAP. Aldo Giachetti C.
CAP. Patricio Torres A.
CAP. Luis Podestá C.
CAP. Claudio González D.

SEPTIMA FILA

CAP. Gustavo Montalba E.
CAP. Rafael Fuenzalida C.
CAP. Sergio Ahumada L.
CAP. Roberto Moreno D.
CAP. Alejandro Vergés C.
CAP. Esteban Guarda B.
CAP. Edmundo Villarroel G.

OCTAVA FILA

CAP. Fernando Morales F.
TTE. Jorge Nanjarí Z.
CAP. Ricardo Fernández V.
CAP. Eduardo Aimone A.
CAP. Rafael Pizarro K.
TTE. Pablo Onetto J.
TTE. Edward Slater E.

NOVENA FILA

TTE. Fredis Jara J.
TTE. Jorge Fernández H.
TTE. Christian Guedelhoef E.
TTE. Luis Cortés Y.

TTE. Rafael Villarroel O.
TTE. Francisco Pimentel L.

DECIMA FILA

TTE. Rafael Mesa F.
TTE. Luis Cuéllar L.
TTE. Marcelo Masalleras V.
TTE. Juan Marisio V.
TTE. Guillermo Altamirano C.
TTE. Patricio Chacón H.

DECIMOPRIMERA FILA

TTE. Pablo Ardiles C.
TTE. Juan Lopizic B.
TTE. Rafael Cabrera O.
TTE. Luis Celis A.
TTE. Pablo León G.

DECIMOSEGUNDA FILA

TTE. Juan Márquez B.
TTE. Carlos Carmona Y.
TTE. Sebastián García-
Huidobro E.
TTE. Juan López D.
TTE. Jaime Izarnótegui L.
TTE. Gonzalo Arceu B.
TTE. Mauricio Araya P.
TTE. Víctor Lizárraga G.

DECIMOTERCERA FILA

STE. América Lastra B.
TTE. Luis Miranda B.
TTE. Juan Aguilar L.
TTE. Andrés Zapata V.
STE. Ilse Bottner D.



CUERPO DE PROFESORES

1996

PRIMERA FILA

PROF. Jorge Parada R.
PROF. Fernando Cortez M.
PROF. Pedro Ricciulli M.
CRL. Oscar Izurieta F.
PROF. Julio Castro S.
TCL. Kurt von Hagen G.
PROF. Alejandro Casals M.
CAP. Christian Chateau M.

SEGUNDA FILA

PROF. Juan G. Moya M.
PROF. Pablo Sadá A.
PROF. José Massardo S.

TERCERA FILA

PROF. Carlos Núñez H.
PROF. Julio Miranda E.
PROF. Sergio Solar P.
PROF. Gustavo Gleissner G.
PROF. Carlos Larenas L.

CUARTA FILA

PROF. Roberto Riquelme V.
PROF. Mario Aranda L.
PROF. Iván Wells L.
PROF. Aquiles Fernández V.
PROF. David Mardones J.
PROF. Jorge Mella M.

QUINTA FILA

PROF. Fanny Ganter M.
PROF. M. Ximena Solar V.
PROF. M. Mercedes Gajardo R.
PROF. Mara Venegas W.
PROF. Gloria Moreno L.
PROF. Guillermo Saltarini S.
PROF. Enrique Córdova C.

SEXTA FILA

PROF. Melina Aravena B.
PROF. Ximena Pino B.
PROF. Ximena Saragoni H.
PROF. Patricia Sánchez P.
PROF. Patricia Manzanares O.
PROF. Roland Smith L.

SEPTIMA FILA

PROF. Pedro Osorio V.
PROF. Diana Christian C.
PROF. Cristina Guerrero B.
PROF. Juan C. Martínez A.
PROF. Alberto Márquez A.
PROF. Moisés Letelier I.

OCTAVA FILA

PROF. Julio Ilabaca S.
PROF. Luis Valdebenito C.
PROF. Ricardo Solís S.
PROF. Angel Soto G.
PROF. Edgardo Alegría R.
PROF. Rodrigo Meneses V.

NOVENA FILA

PROF. Germán Montero V.
PROF. Orlando Jerez B.
PROF. Juan Matus R.
PROF. Juan Bersano D.
PROF. Sergio Alacaíno R.
PROF. Antonio Clemente L.
PROF. Herman Kramer M.





PRIMERA COMPAÑIA

Comandante: Capitán Sergio Ahumada L.

Tenientes: Luis Celis A., Alvaro Kluck V., Guillermo Altamirano C. y Pablo León G.



SEGUNDA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Roberto Moreno D.

Tenientes: Gonzalo Arceu B. y Augusto López L.



TERCERA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Rodrigo Urrutia O.

Tenientes: Rafael Cabrera O., Juan J. López D., Luis Miranda B.



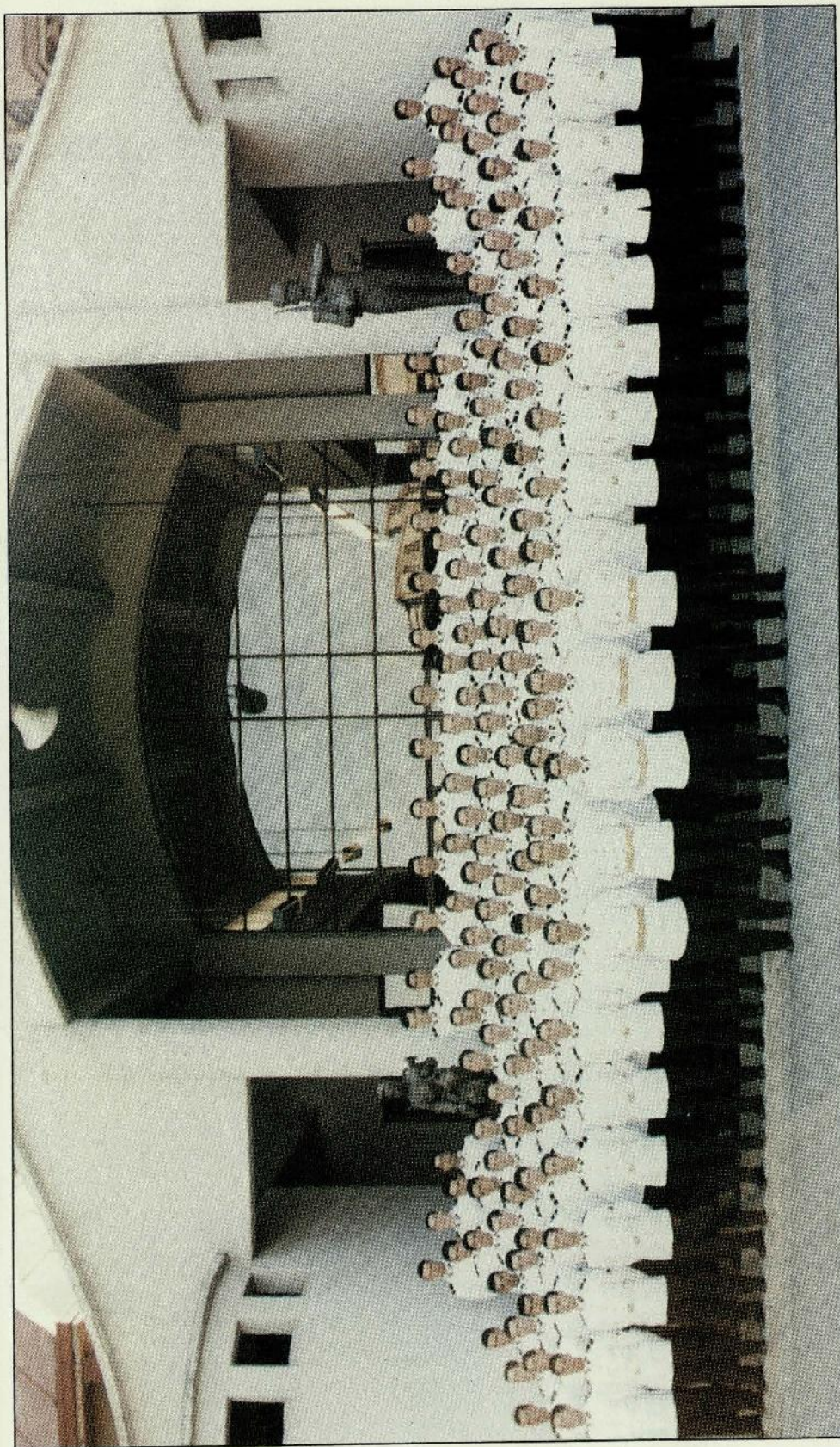
CUARTA COMPAÑÍA

Comandante: Capitán Fernando Morales F.

Tenientes: Rafael Mesa F., Luis Cuéllar L. y Patricio Chacón H.



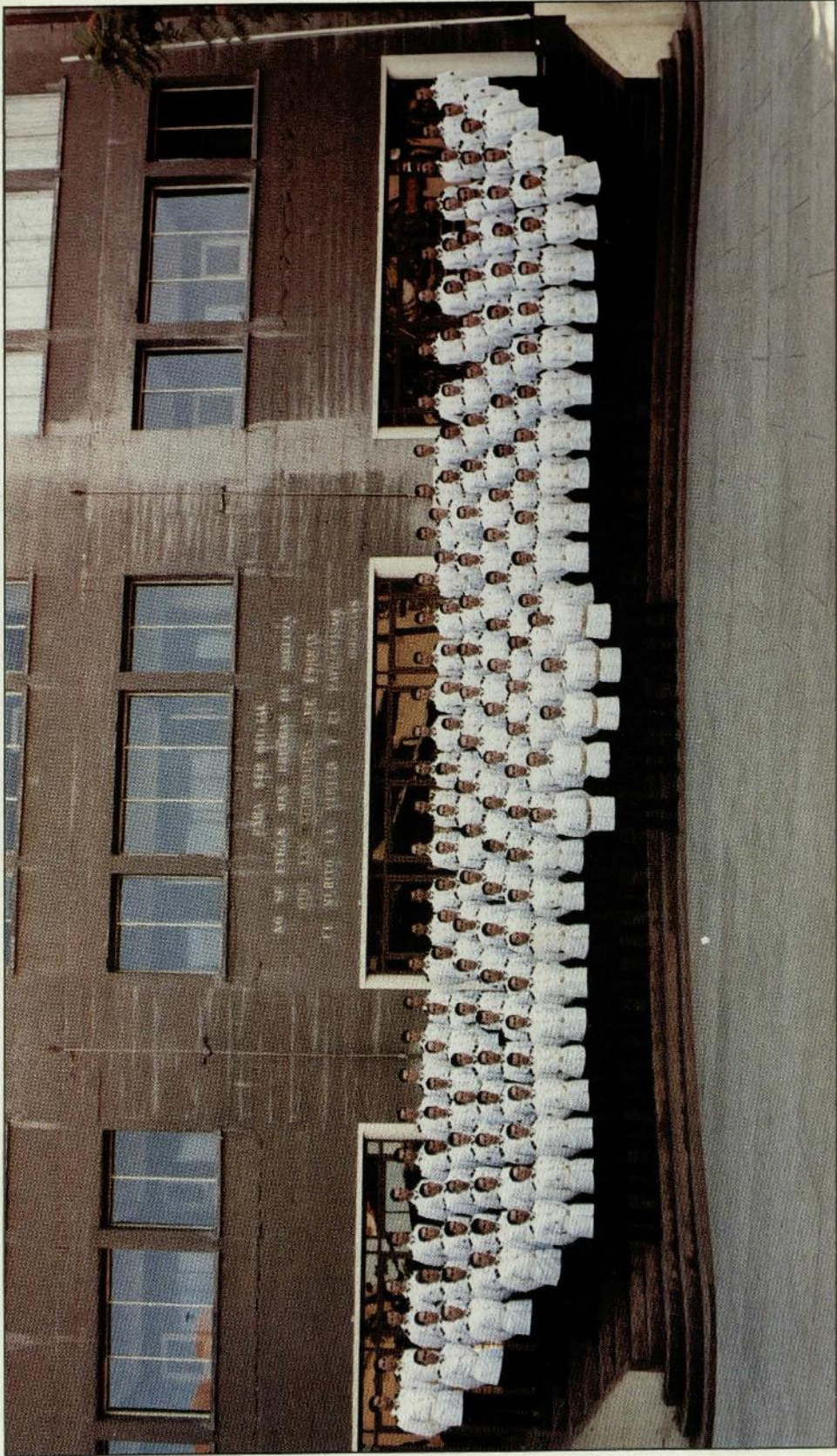
COMPAÑIA FEMENINA
Comandante: Capitán (F) Elisa Lazo B.
Tenientes: Ilse Bottner D. y América Lastra B.



PRIMER CURSO MILITAR

Comandante: Capitán Mauricio Campos R.

Tenientes: Juan Marisio V., Víctor Lizárraga G., Sebastián García-Huidobro E. y Jaime Izamótegui L.



SEGUNDO CURSO MILITAR

Comandante: Víctor del Prado M.

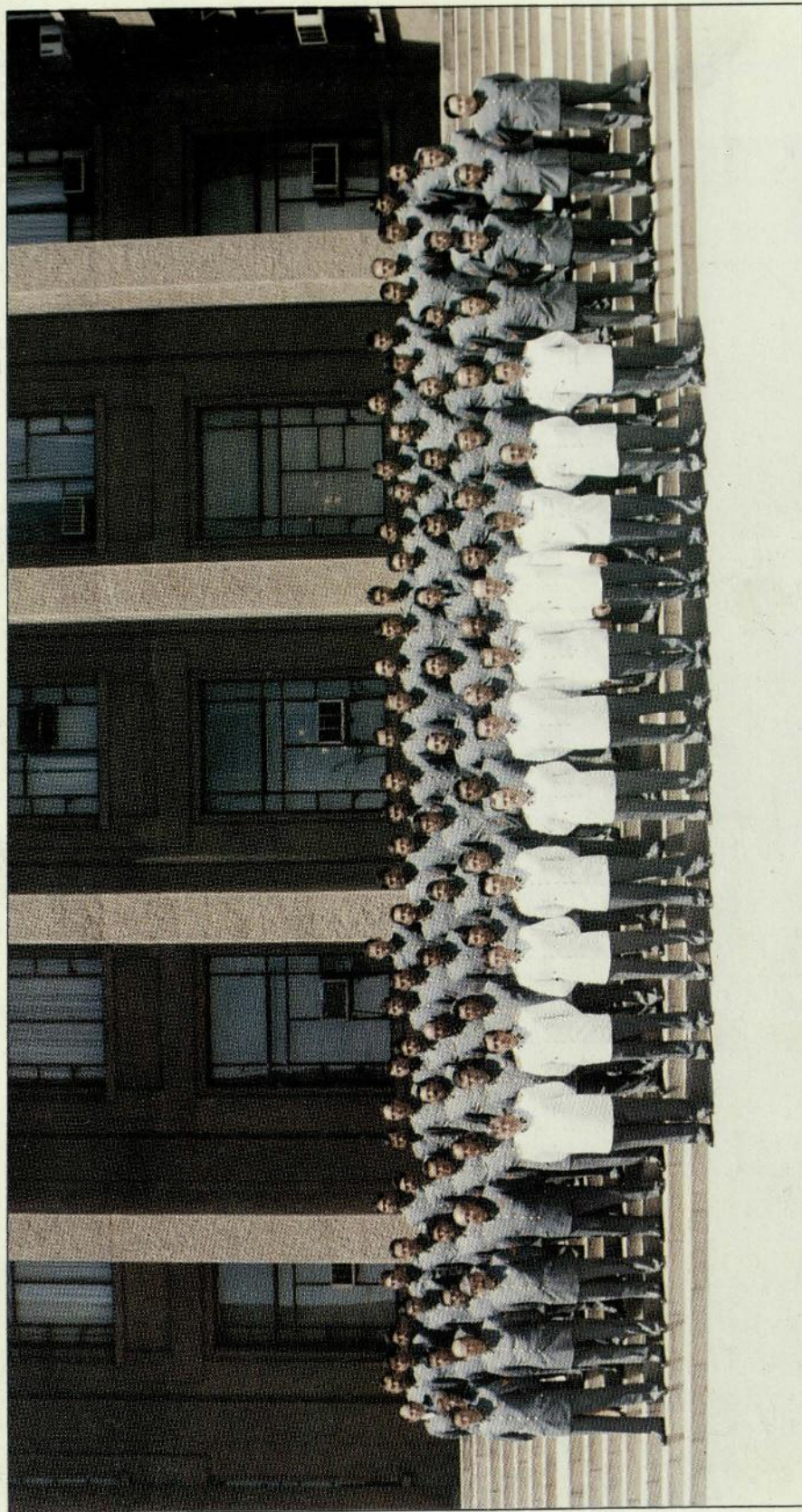
Tenientes: Luis Cortés Y., Cristián Guedelhoefer E., Pablo Onetto J. y Marcelo Masalleras V.



OFICIALES GRADUADOS EN EL CURSO DE TRANSPORTES

Comandante: Capitán Luis Podestá C.

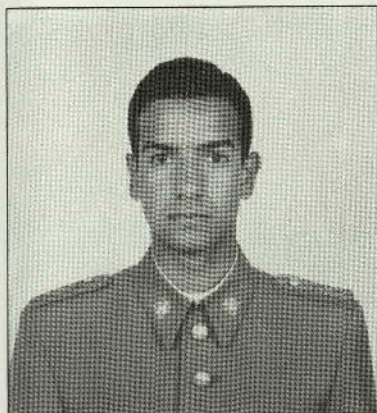
Teniente: Fredis Jara J.



BATALLON DE SERVICIOS GENERALES

PROMOCION 1996

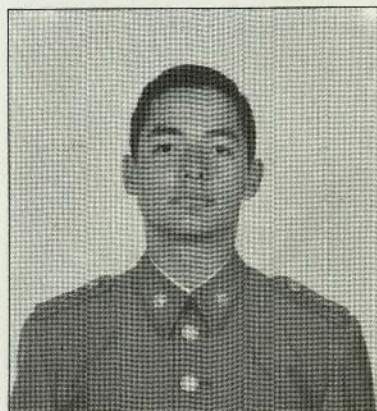
INFANTERIA



1.- ALF. Waldo Rea M.



2.- ALF. Felipe Cerda C.



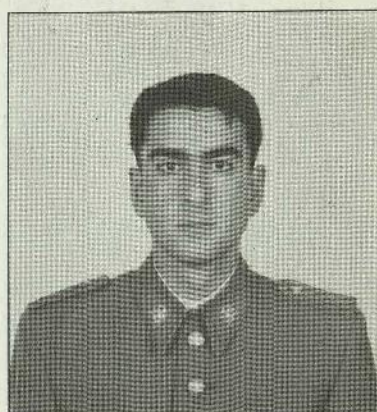
3.- ALF. Manuel Ramírez B.



4.- ALF. Guillermo Castro B.



5.- ALF. Alvaro Achondo O.



6.- ALF. Juan Vásquez V.



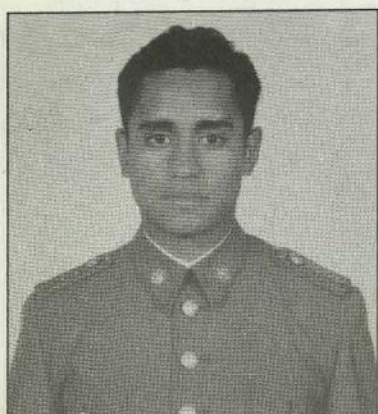
7.- ALF. Rodrigo Ilabaca R.



8.- ALF. Pablo Ercilla P.



9.- ALF. Ricardo Arias S.



10.- ALF. Humberto Pakomio D.



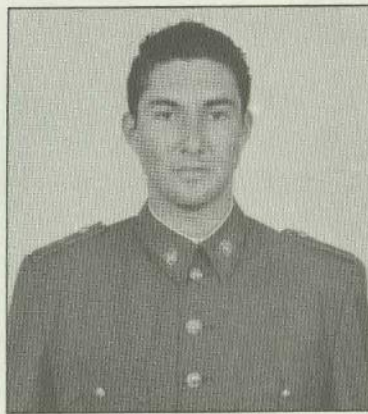
11.- ALF. Gonzalo Muñoz C.



12.- ALF. Alejandro Araya Z.



13.- ALF. Eduardo Monje V.



14.- ALF. Eduardo Castro Ch.



15.- ALF. Víctor Silva I.



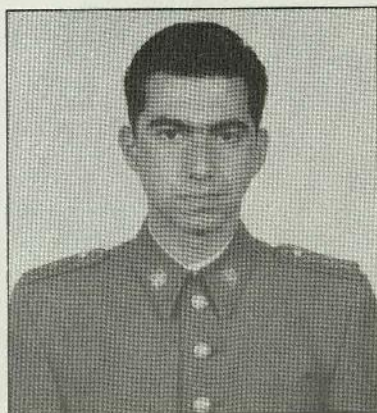
16.- ALF. Claudio Oyarzún I.



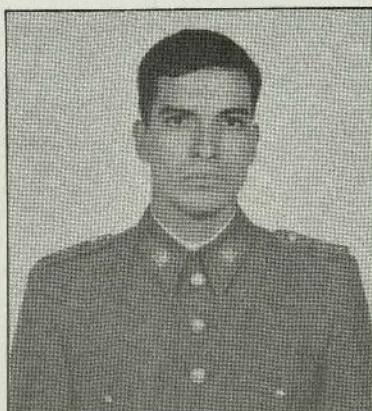
17.- ALF. Claudio Pinto A.



18.- ALF. Alvaro Iturriaga C.



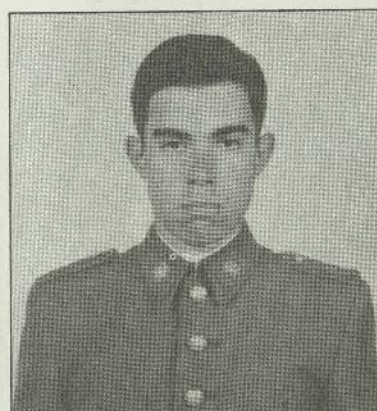
19.- ALF. Cristián Olivares F.



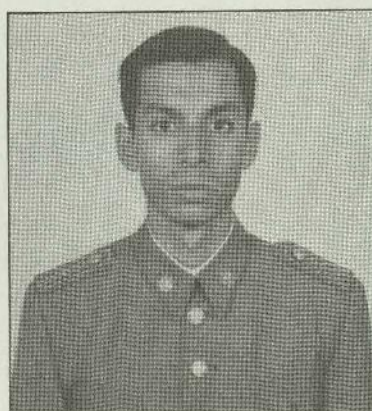
20.- ALF. Juan Kusanovic G.



21.- ALF. Andrés Galecio B.



22.- ALF. Hernán Pérez T.



23.- ALF. Patricio Ortiz Z.



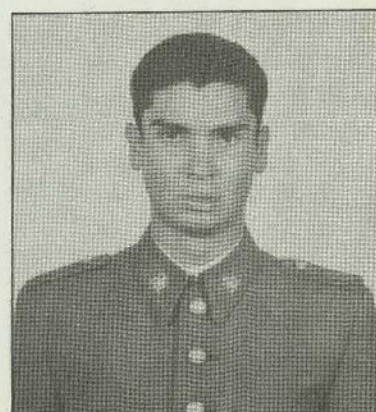
24.- ALF. Jorge Garrido E.



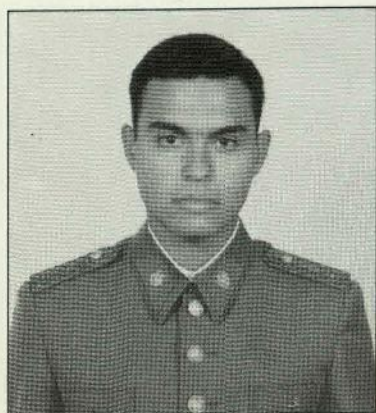
25.- ALF. Elías Abuyeres M.



26.- ALF. Rodrigo Goicoechea G.



27.- ALF. Juan Paiva H.



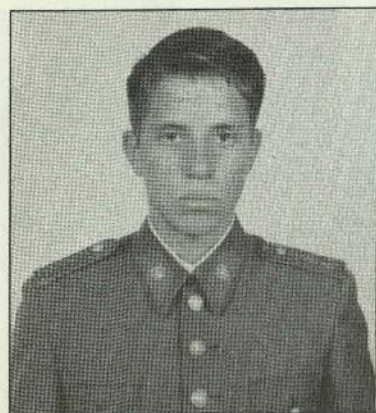
28.- ALF. Jorge Cortés R.



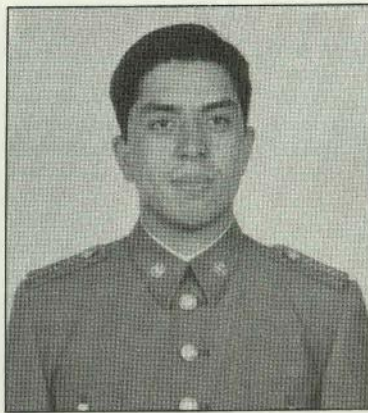
29.- ALF. Víctor Cabello C.



30.- ALF. Alexander Ulriksen G.



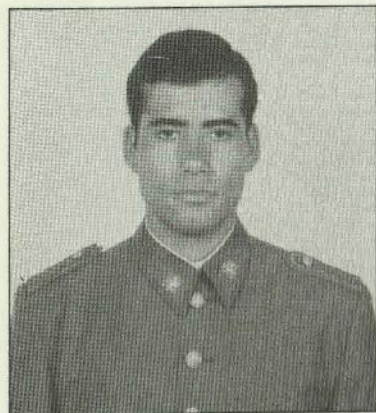
31.- ALF. Sebastián Silva R.



32.- ALF. Jorge Alcaíno Ch.



33.- ALF. Juan Barrera Ch.



34.- ALF. Rodrigo Mora P.



35.- ALF. Alejandro Tobar A.

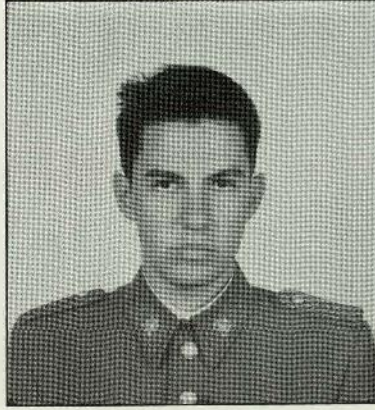


36.- ALF. José Cáceres M.

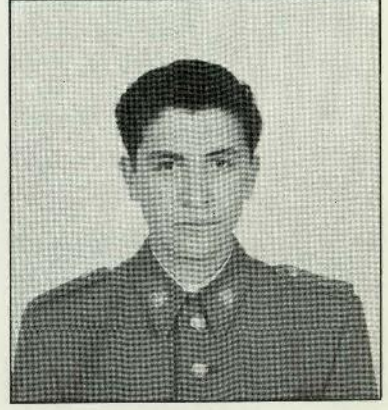
ALFILERIA



37.- ALF. Hugo Larenas C.



38.- ALF. Francisco Capó B.



39.- ALF. Paulo Guerrero N.



40.- ALF. Rodrigo Laguna de la M.



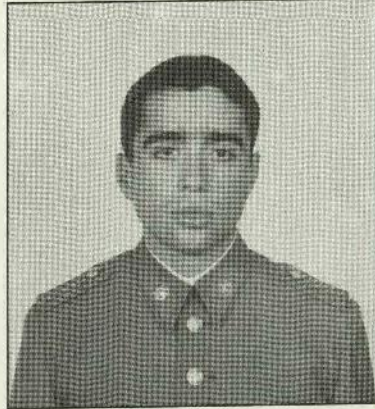
41.- ALF. Hernán Pérez F.



42.- ALF. Carlos Raggi H.



43.- ALF. Pedro Zenteno V.



44.- ALF. Jorge Castillo D.



45.- ALF. Mauricio Olivares K.



46.- ALF. Rodrigo Muñoz B.



47.- ALF. Rodrigo Pizarro G.



48.- ALF. Jorge San Miguel P.

ARTILLERIA



1.- ALF. Adolfo Barra M.



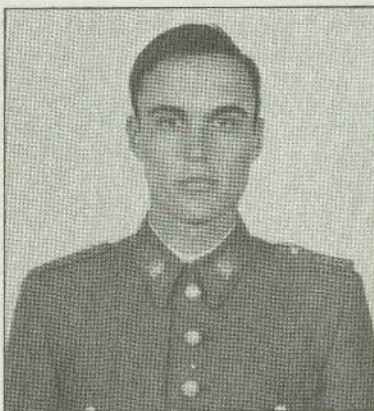
2.- ALF. David Mora M.



3.- ALF. Hugo Harvey V.



4.- ALF. Alejandro Pérez R.



5.- ALF. Alvaro Valenzuela M.



6.- ALF. Mauricio Vargas S.



7.- ALF. Gonzalo Cabello G.



8.- ALF. Alfredo Quadri G.



9.- ALF. Rodrigo Salinas B.



10.- ALF. Rodrigo Bravo C.



11.- ALF. Francisco Harrison T.



12.- ALF. Jorge Rubilar G.



13.- ALF. Fernando Chacón B.



14.- ALF. Alvaro Inostroza A.



15.- ALF. Ernesto Cisternas L.



16.- ALF. Pedro Carrasco S.



17.- ALF. Pedro Cáceres B.

CABALLERIA BLINDADA



1.- ALF. Fernando Mella S.



2.- ALF. Antonio Martínez B.



3.- ALF. Javier Seitz F.



4.- ALF. Alejandro Martín I.



5.- ALF. Pablo Bozzolo H.



6.- ALF. Carlos Delgado S.



7.- ALF. Arturo Fernández S.



8.- ALF. Oscar Saavedra A.



9.- ALF. Vicente Padilla M.

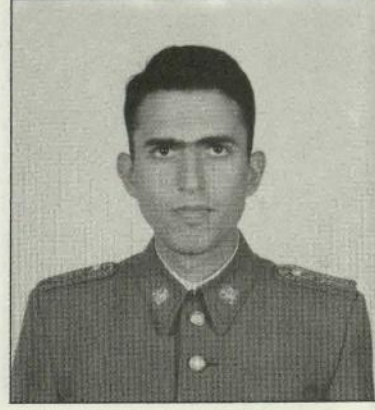
CABALLERÍA BUNDA



10.- ALF. Adolfo San Cristóbal S.



11.- ALF. Pablo González S.



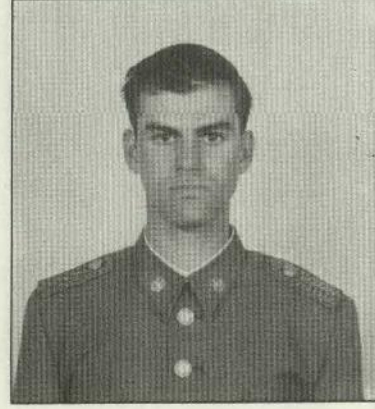
12.- ALF. Ignacio Calderón G.



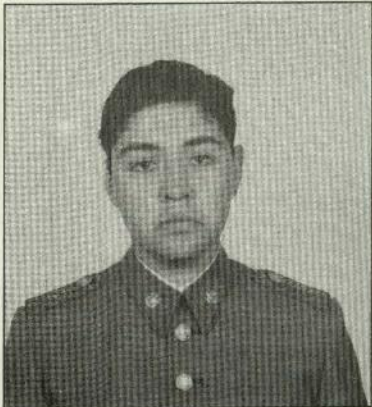
13.- ALF. Alejandro Pliscoff C.



14.- ALF. Felipe Encinas C.



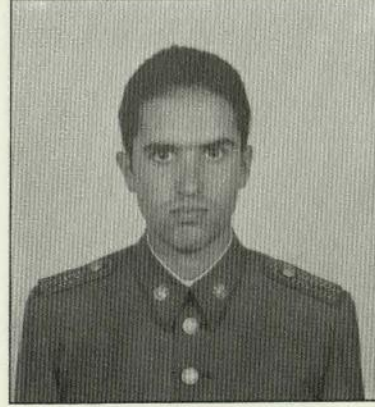
15.- ALF. Rodrigo Martínez C.



16.- ALF. Nelson Cortez Z.



17.- ALF. David Lorca P.



18.- ALF. José Espinoza R.



19.- ALF. Christian Salinas V.



20.- ALF. Johann Schmied V.



21.- ALF. Emilio Rosales M.



22.- ALF. Enzo Parodi L.



23.- ALF. José Núñez H.



24.- ALF. Patricio Beltrami F.



25.- ALF. Mario Cazenave Z.



26.- ALF. Matías Salinas S.



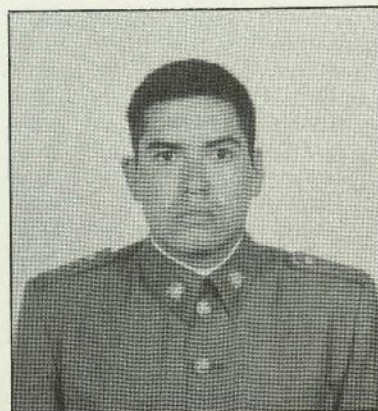
INGENIEROS



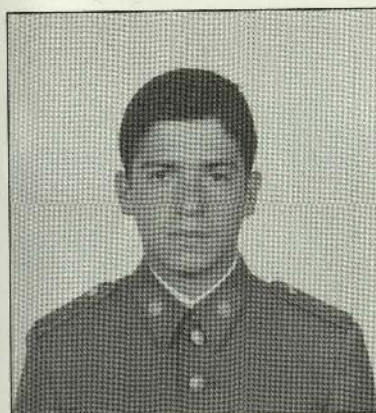
1.- ALF. Gonzalo Cortés de la P.



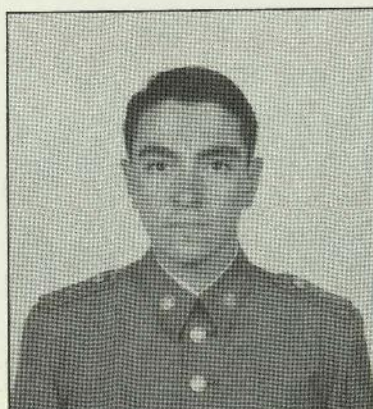
2.- ALF. Dino Passalacqua M.



3.- ALF. Carlos Pinto D.



4.- ALF. Raúl Briones A.



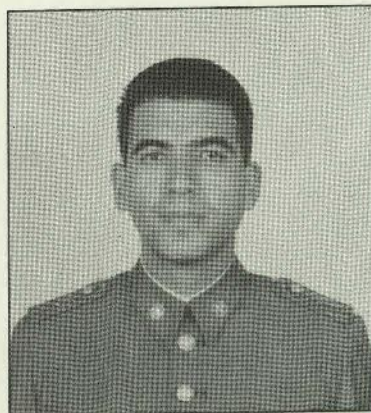
5.- ALF. Luis Ramírez R.



6.- ALF. Eduardo Bahamóndez C.



7.- ALF. José Alvarado C.



8.- ALF. Alberto Colville N.



9.- ALF. Claudio Vera V.

INGENIEROS



10.- ALF. Guillermo Brandt M.



11.- ALF. Daniel Bascuñán M.



12.- ALF. Edgardo Torres J.



13.- ALF. Antonio Norziglia C.



14.- ALF. Víctor Ortega D.



15.- ALF. Guillermo Peña Q.



16.- ALF. Rafael González H.



17.- ALF. Gonzalo Valdés V.



18.- ALF. Gonzalo Martínez M.



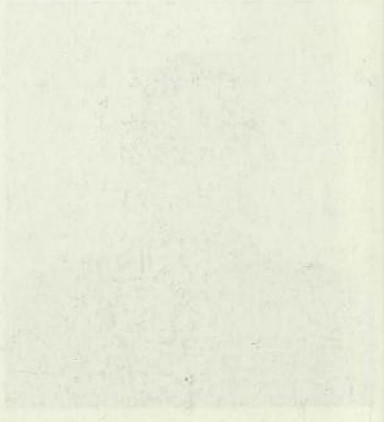
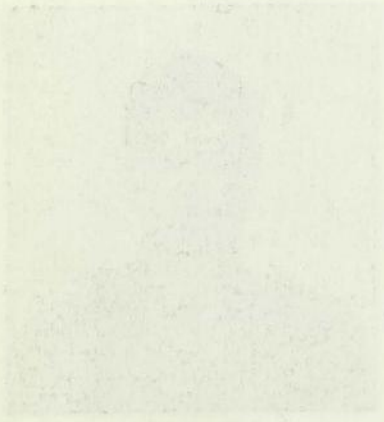
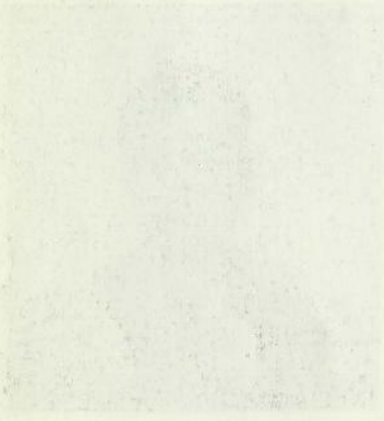
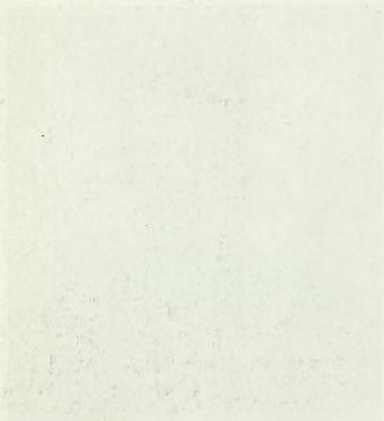
19.- ALF. Raúl Durán W.



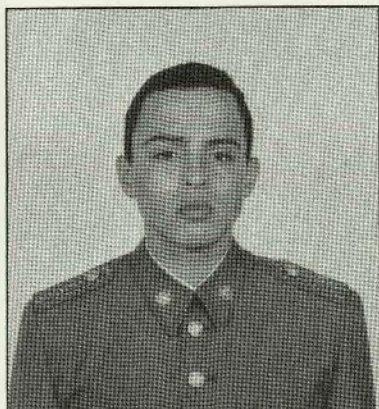
20.- ALF. José Dumas B.



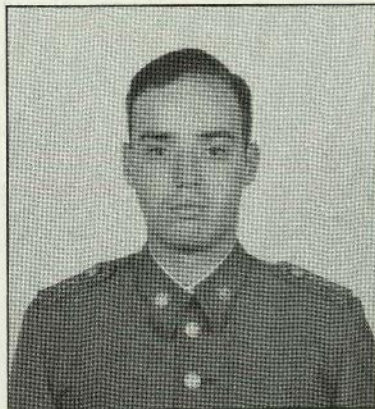
21.- ALF. Francisco Kuschnir C.



TELECOMUNICACIONES



1.- ALF. Jaime Castro Valdivieso



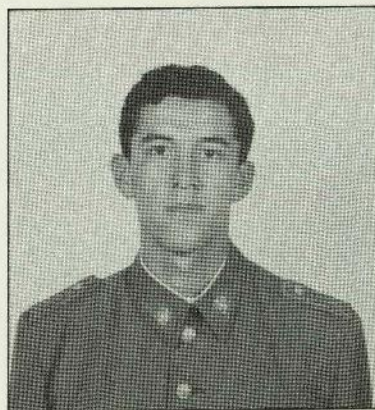
2.- ALF. Alvaro Madrid Moinnes



3.- ALF. Leonardo Albornoz Salinas



4.- ALF. Pedro Zamanillo Gálvez



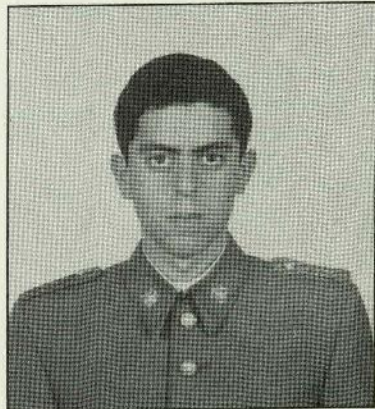
5.- ALF. Pedro Barrientos Soto



6.- ALF. Esteban Olmos Bonino



7.- ALF. Rodrigo Bravo Garrido



8.- ALF. Juan Polloni Concha



9.- ALF. Roberto Castillo Baeza

TELECOMUNICACIONES



10.- ALF. José Sánchez Pamplona



11.- ALF. Pablo Silva Ibaceta



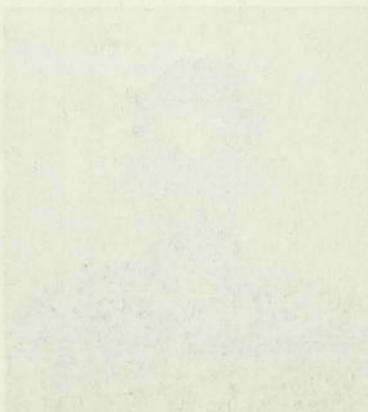
12.- ALF. Rodrigo Elo Rodríguez



13.- ALF. Carlos Vergara Guajardo



14.- ALF. Marco López Moraga



INTENDENCIA



1.- ALF. José Marchant V.



2.- ALF. Alejandro Gorayeb F.



3.- ALF. Mauricio Puebla S.



4.- ALF. Christian Novoa G.



5.- ALF. Raúl Riveros M.



6.- ALF. Hiram Padilla C.



7.- ALF. Gonzalo Gallegos G.



8.- ALF. Carlos Gutiérrez Z.



9.- ALF. Adolfo Wittig G.

INTENDENCIA

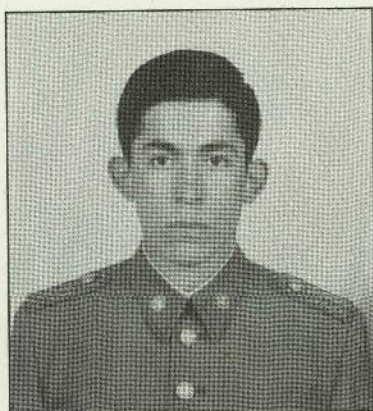


10.- ALF. Arcíloro Miranda L.

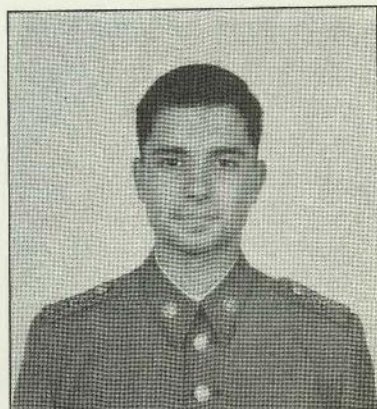
MATERIAL DE GUERRA



1.- ALF. Eduardo Soto P.



2.- ALF. Luis Ogueda R.



3.- ALF. José Aravena P.



4.- ALF. Milko Grubessich M.



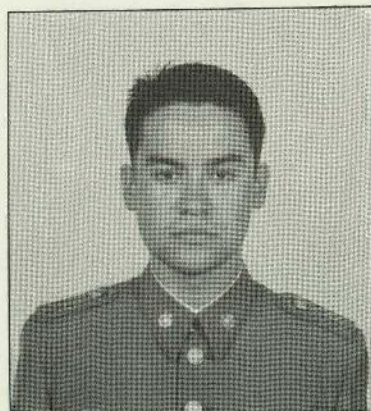
5.- ALF. Pablo Stein H.



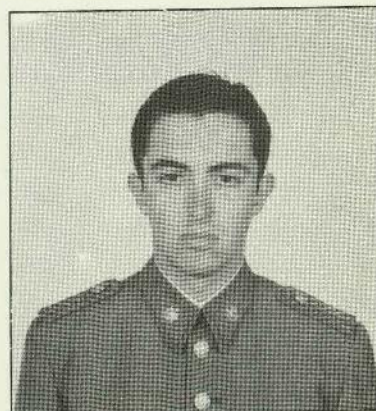
6.- ALF. René Gutiérrez P.



7.- ALF. Rodrigo Ibarra R.

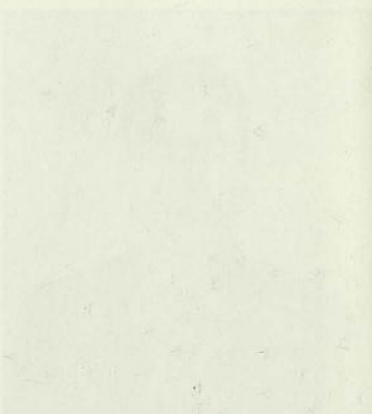
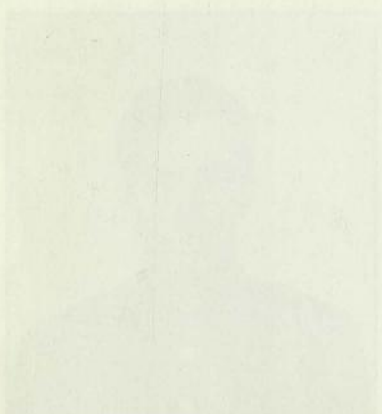
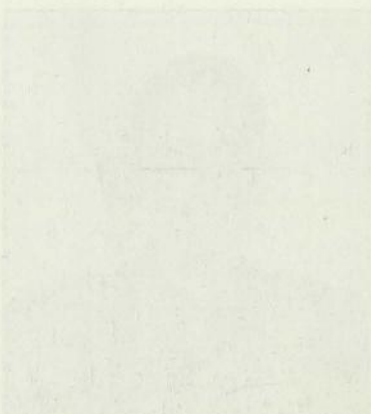
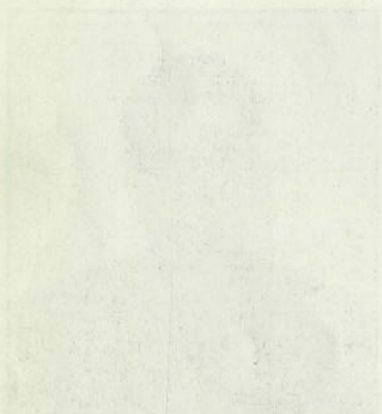
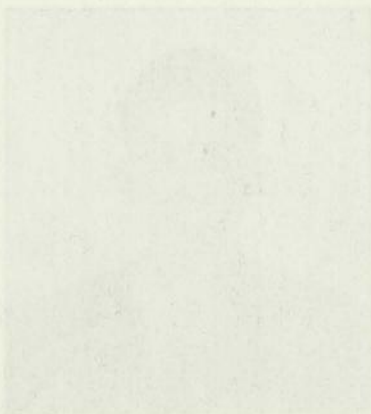
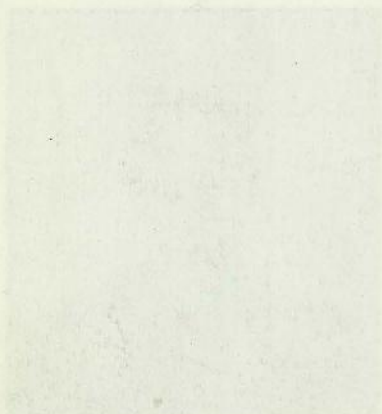


8.- ALF. Rubén Briceño B.



9.- ALF. Rodrigo Mercado A.

MATERIAL DE GUERRA



SERVICIO FEMENINO (Finanzas)



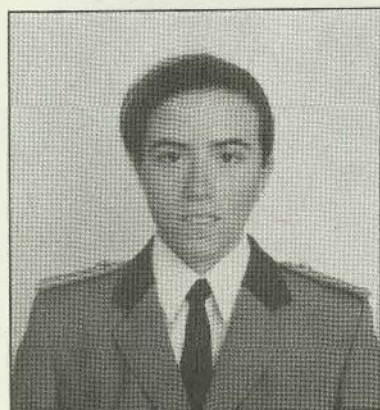
1.- ALF. Mónica Echeverría A.



2.- ALF. Paola Pérez V.



3.- ALF. Ana Trina R.



4.- ALF. Verónica Isbej M.



5.- ALF. Sandra Villavicencio C.

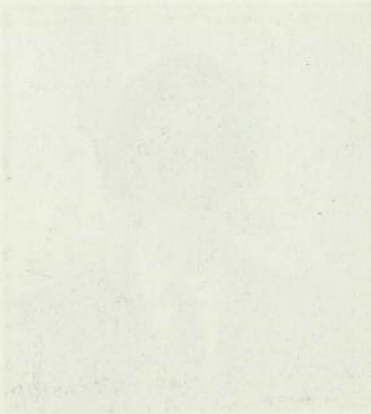
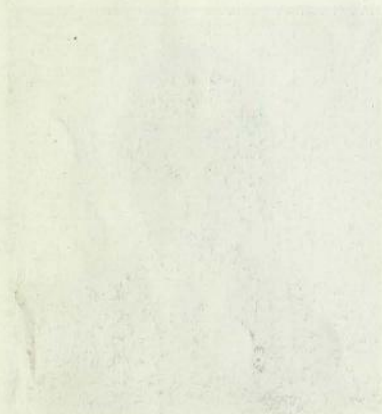
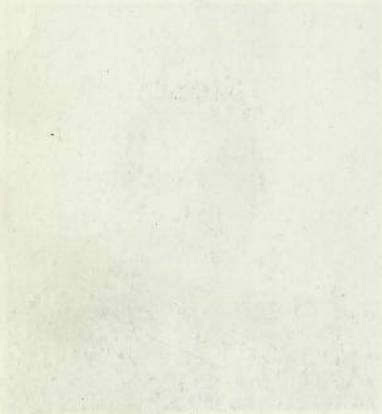


6.- ALF. Carolina Valenzuela C.



7.- ALF. Andrea Moraga S.

SERVICIO FEMENINO
(Finanzas)



SERVICIO FEMENINO (Relaciones Públicas)



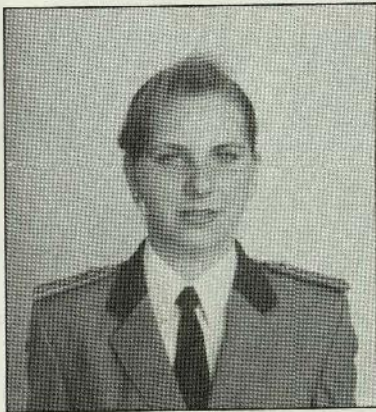
1.- ALF. Gloria Fernández R.



2.- ALF. Daniela Depix A.



3.- ALF. Karla Landero L.



4.- ALF. Evelyn Tampe E.



5.- ALF. Cristina Cartagena M.



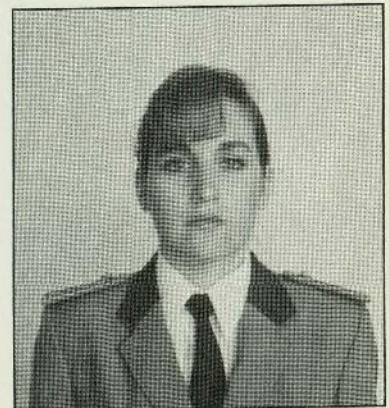
6.- ALF. Marta Espinoza Q.



7.- ALF. Magdalena Díaz O.



8.- ALF. Cecilia Landeros S.



9.- ALF. Nicolle Laskowsky Z.

CIEN AGUILAS



R001483 N°COP.5

R-001483

c.5

**ESCUELA MILITAR
BIBLIOTECA
Tte. Alberto Blest Gana**

